

Yo Creo

Fundamentos de la Fe Cristiana

Yo Creo

Fundamentos de la Fe Cristiana

Escrito por la Facultad de Biblia de
God's Bible School & College

Yo Creo
Fundamentos de la Fe Cristiana

Copyright 2006 Revivalist Press

Primera Edición Enero 2006
Segunda Edición Agosto 2009

ISBN: 978-0-974-9186-3-1

Ministerio de Publicaciones de

God's Bible School & College
1810 Young Street
Cincinnati, OH 45202
Revivalist@gbs.edu

Todos los derechos reservados. Este libro no puede ser reproducido total ni parcialmente sin la autorización escrita del editor.

Impreso por Country Pines, Inc., Shoals, Indiana
Estados Unidos de América

Reconocimientos

Además de nuestros colegas autores, también queremos expresar nuestro agradecimiento al Dr. Stephen Gibson, cuya invaluable asesoría editorial hizo posible este proyecto.

Tabla de Contenidos

Prefacio	Un Tiempo de Afirmación..... 7 Por el Dr. Michael Avery
Capítulo 1	El Libro de Dios..... 9 Por el Dr. Stephen Gibson
Capítulo 2	¿Quién es Dios?..... 16 Por el Rev. Larry D. Smith
Capítulo 3	La Trinidad..... 21 Por el Dr. Mark Bird
Capítulo 4	Ser Humano..... 29 Por el Rev. Ben Durr, Jr.
Capítulo 5	El Pecado: La Raíz de Todo Problema..... 35 Por el Dr. Philip Brown
Capítulo 6	El Jesús Verdadero..... 48 Por el Dr. Mark Bird
Capítulo 7	El Espíritu Santo..... 56 Por el Dr. Mark Bird
Capítulo 8	Satanás: Nuestro Principal Enemigo..... 63 Por el Dr. Stephen Gibson
Capítulo 9	La Salvación: La Provisión de Dios..... 68 Por el Dr. Philip Brown

Capítulo 10	La Salvación: La Obra de Dios y Nuestra Respuesta.....	75
	Por el Dr. Philip Brown	
Capítulo 11	Una Introducción a la Santidad Cristiana.....	83
	Por el Dr. Allan Brown	
Capítulo 12	Entendiendo la Entera Santificación.....	89
	Por el Dr. Allan Brown	
Capítulo 13	Pasos Hacia la Entera Santificación.....	96
	Por el Dr. Allan Brown	
Capítulo 14	Los Tres Pilares de la Seguridad.....	103
	Por el Dr. Allan Brown	
Capítulo 15	La Iglesia: El Hogar al que Perteneceemos.....	112
	Por el Rev. Larry D. Smith	
Capítulo 16	El Retorno Triunfante de Cristo.....	117
	Por el Rev. Richard Miles	
Capítulo 17	El Cielo: Vida Eterna con Dios.....	122
	Por el Rev. Richard Miles	
Capítulo 18	El Castigo Eterno.....	127
	Por el Dr. Daniel Glick	
Capítulo 19	Eventos Finales.....	131
	Por el Dr. Stephen Gibson	
Capítulo 20	Los Antiguos Credos de la Iglesia.....	138
Apéndice	Respuestas a las Preguntas para Estudio.....	144

PREFACIO

Un Tiempo de Afirmación

Yo creo...

La línea de cristianos que han declarado su fe con estas palabras atraviesa los siglos y rodea el planeta. En razón de su fe han sido llamados no sólo “cristianos”, sino también “creyentes”.

El Cristianismo es más que una declaración de creencias, sin embargo la iglesia debe cumplir su responsabilidad de ser “columna y baluarte de la verdad.”¹ Si bien es cierto que no aprobamos las acciones erróneas ni las actitudes de prejuicio que en ocasiones han marcado la controversia doctrinal, somos conscientes de que la iglesia sostiene una verdad digna de defender.

La verdad que no se afirma pronto es relegada y finalmente negada. No existe doctrina que sea tan elemental y esté tan bien establecida que no necesite ser explicada y afirmada para una nueva generación. En toda época la iglesia debe comunicar claramente la “fe que ha sido una vez dada a los santos.”

¿Qué forma asume este desafío hoy en día?

Los hallazgos del reciente Estudio Nacional de Juventud y Religión en América ofrecen una revelación sorprendente. Las buenas noticias derivadas de la investigación muestran dos aspectos. Primero, *a los adolescentes les gusta la iglesia*. El setenta y cinco por ciento de los adolescentes encuestados manifestó el deseo de asistir a más servicios religiosos de los que actualmente asisten. Segundo, *los adolescentes admiran profundamente y buscan practicar la religión y la fe de sus padres*. Ambos hallazgos desafían la percepción convencional sobre los adolescentes.

Sin embargo, estas buenas noticias son opacadas por las malas noticias de que *casi ningún adolescente proveniente de cualquier trasfondo religioso puede articular las creencias más básicas de su fe*. Sólo el cuatro por ciento de los adolescentes que participaron en entrevistas individuales mencionó el arrepentimiento en relación con su fe; el tres por ciento mencionó la resurrección; y sólo un uno por ciento mencionó el discipulado. ¿Cómo describió su fe la mayoría? El cuarenta y dos por ciento describió su fe en términos de “sentirse, ponerse o estar personalmente feliz.” La mayoría de estos jóvenes han sido moldeados por una “teología

¹ 1 Timoteo 3:15.

consumista” que ve el evangelio en términos de “beneficios derivados”. Estos jóvenes ven a Dios como un abuelo generoso cuya preocupación principal es su felicidad.

La noticia alarmante es que la mayoría de estos jóvenes están emocionados respecto de una fe que no es bíblica ni salvadora. La noticia emocionante es que tenemos una oportunidad sagrada de enseñar a una generación de gente joven que está ansiosa de aprender sobre su fe.

En respuesta a esta oportunidad, la facultad de Biblia de *God's Bible School and College* ha escrito *Yo Creo* para reafirmar las doctrinas cristianas básicas que sostenemos como las más importantes. El estilo sencillo de presentación, explicando no sólo lo que creemos, sino también por qué lo creemos, hace que este libro sea útil para cualquier persona que tenga un genuino interés en la verdad. Los autores han cubierto de manera sistemática los principales temas de la teología cristiana desde una perspectiva wesleyana. Aunque hay mucho más que podría decirse sobre cada tema, lo esencial se encuentra aquí.

Hemos procurado afirmar únicamente lo que afirman las Escrituras. Este enfoque proviene de nuestro profundo compromiso con la autoridad de la Biblia como la verdad absoluta y eterna revelada por Dios. Contamos con la guía de la tradición de la iglesia y el mejor razonamiento de pensadores espirituales, pero también debemos volver a las Escrituras para evaluar y corregir nuestras ideas, asegurando que la Biblia sea la fuente de las enseñanzas que nos guían.

La doctrina bíblica es la verdad de Dios revelada. Cuando exponemos la verdad de las Escrituras podemos estar seguros de que nuestras palabras serán respaldadas y producirán fruto por la unción del Espíritu Santo. La Palabra de Dios es un fundamento sobre el cual podemos edificar para la eternidad.

Que Dios nos ayude a enseñar a una nueva generación de cristianos de modo que puedan unirse a la iglesia de los siglos en la gran afirmación, “Yo Creo.”

Michael Avery, Presidente
God's Bible School and College

1

El Libro de Dios

Uno de los filósofos antiguos aparentemente dijo que si existe un significado para el universo, sólo los dioses podrían decirnos cuál es, pues sólo ellos pueden contemplar el mundo desde afuera y verlo como un todo. Puede ser que dicho filósofo no creyera que tal revelación ocurriría jamás, pero tenía razón al reconocer los límites del razonamiento humano para llegar a la verdad.

Los cristianos creemos que Dios, el Creador del mundo, ha hablado. Creemos que Dios se ha revelado a Sí mismo y el propósito de Su creación. Dios ha revelado Su verdad de diferentes maneras.

El Significado de la Revelación

La revelación general es lo que podemos entender acerca de Dios al mirar Su creación. Vemos evidencia de que el universo tiene un diseño, vemos que hay leyes naturales que se aplican al mismo, y vemos significado en la naturaleza de la humanidad. El hecho de que podamos razonar, apreciar la belleza y reconocer la diferencia entre el bien y el mal (aunque no de modo infalible) demuestra que nuestro Creador debe poseer esas habilidades en un grado mayor.¹

La revelación general prepara el camino para la revelación especial. Demuestra que Dios es una persona,² y por lo tanto es capaz de hablar a Sus criaturas racionales. Demuestra que las personas son pecadoras y “no tienen excusa” ante su Creador.

La revelación especial ha ocurrido en la inspiración de la Biblia y en la encarnación de Cristo. La revelación especial explica la condición en la cual la revelación general demuestra que estamos: caídos y culpables. La revelación especial describe a Dios, explica la caída y el pecado, y muestra la manera en que podemos ser reconciliados con Dios.

¹ Parte de la verdad acerca de Dios que puede ser conocida por revelación general se encuentra resumida en **Romanos 1:20** “Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa.”

² No estamos diciendo que Dios es un ser humano, sino que Él es una persona, capaz de pensar, hablar y tener voluntad, en vez de una fuerza impersonal.

La Afirmación de la Biblia

La Biblia nos presenta la revelación especial de Dios. La Biblia afirma ser la Palabra de Dios. En el Antiguo Testamento encontramos más de 3,000 afirmaciones de mensajes específicos que venían de Dios, expresadas a menudo de manera tan sencilla como “Entonces habló Jehová...”³ Jesús consideraba el Antiguo Testamento como inspirado por Dios.⁴ Los autores del Nuevo Testamento consideraban el Antiguo Testamento como la Palabra de Dios.⁵ Los autores del Nuevo Testamento consideraban los escritos del Nuevo Testamento como inspirados por Dios.⁶

Algunas personas rechazan esta afirmación, diciendo que un libro no prueba haber sido inspirado simplemente porque afirma serlo. Dicen que los libros de otras religiones afirman lo mismo. Sin embargo, la afirmación de la Biblia debe ser tomada con seriedad porque la evidencia respalda tal afirmación.

La Biblia fue escrita por más de cuarenta autores, la mayoría de los cuales no conocía a la mayoría de los demás, a lo largo de un período de 1,500 años. ¿Qué expectativa tendríamos normalmente de un libro escrito de este modo? Asumiríamos que tendría todo tipo de errores y contradicciones. Sin embargo, considere los siguientes hechos acerca de la Biblia. Miles de sitios geográficos mencionados en la Biblia han sido localizados; miles de acontecimientos históricos e individuos mencionados en la Biblia son confirmados por la historia secular; ningún descubrimiento ha refutado jamás una afirmación bíblica; y la Biblia nunca se contradice a sí misma. Tales afirmaciones no son verdaderas acerca de ningún otro libro que se haya escrito. La evidencia respalda la afirmación de que la Biblia es inspirada por Dios.

Definiendo la Inspiración

Ningún descubrimiento ha refutado jamás una afirmación bíblica.

¿Qué queremos decir con inspiración? En ocasiones algunas personas sienten que han sido inspiradas cuando tienen grandes ideas, pero la Biblia quiere decir más que eso cuando afirma ser inspirada por Dios.

“Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia.”⁷

La frase “inspirada por Dios” significa “revelada por Dios.” Si bien es cierto que las Escrituras fluyeron de plumas en manos humanas, el énfasis de este versículo es que la Biblia vino de Dios. Es en razón de que vino de Dios que la Biblia es confiable para la doctrina, etc. Es mejor de lo que los hombres podrían haber hecho.

³ Por ejemplo, véase Números 34:1, 35:1 y 35:9.

⁴ Mateo 5:17-18, Juan 10:35, Marcos 12:36.

⁵ Hechos 3:18, 2 Pedro 1:20-21, 2 Timoteo 3:16.

⁶ 1 Corintios 14:37, 2 Pedro 3:16.

⁷ 2 Timoteo 3:16

“Entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo.”⁸

Estos versos en 2 Pedro dicen literalmente que los autores fueron *dirigidos* por el Espíritu Santo. Su exactitud no dependía de su propio conocimiento. El hecho de que fueran movidos, o guiados, por el Espíritu Santo al escribir, muestra que la confiabilidad de los escritos dependía últimamente de Dios. Si Dios es confiable, la Biblia también lo es.

Podemos decir que la inspiración es la obra sobrenatural en la cual Dios se reveló a Sí mismo y plasmó dicha revelación en forma escrita. La Biblia es el producto final de la inspiración.

¿Cómo fue la Inspiración?

En ocasiones las personas se preguntan cómo tuvo lugar la inspiración. ¿Cómo comunicó Dios Su verdad y se aseguró de que fuera registrada de manera precisa? El primer hecho que debemos señalar acerca del estilo de revelación de Dios es que es variado. Dios no está limitado a un cierto método. Él habló “muchas veces y de muchas maneras.”⁹

En ocasiones Dios habló con voz audible.¹⁰ Otras veces Dios dio sueños o visiones.¹¹ Quizás la parte de las Escrituras que vino más directamente de Dios a su forma escrita fue el pacto con Israel que fue escrito “con el dedo de Dios.”¹² Otras secciones de las Escrituras parecen haber sido dictadas, pues algunos pasajes principales en Éxodo, Levítico y Números se introducen con la afirmación “Y habló Jehová a Moisés, diciendo.” Es posible que muchos de los mensajes de los profetas fueran también predicados literalmente tal como Dios los comunicó.

**Si Dios es confiable,
la Biblia también
lo es.**

No toda la Biblia fue dictada. Los escritores humanos no siempre fueron meros secretarios, transcribiendo lo que Dios les decía. Un problema que se presenta al asumir que toda la Biblia fue dictada de la misma manera es que vemos diferencias en personalidades y estilos literarios entre distintos autores. Por ejemplo, el estilo de Pablo es muy diferente al de Pedro. Nuestra perspectiva de la inspiración necesita incluir el uso por parte de Dios de la personalidad, vocabulario, estilo literario, educación e investigación histórica de los escritores humanos.

Algunas personas piensan que Dios solamente daba las ideas que quería comunicar y que el escritor humano las explicaba lo mejor que podía, cometiendo inevitablemente errores en los

⁸ 2 Pedro 1:20-21

⁹ Hebreos 1:1

¹⁰ Como cuando dio los Diez Mandamientos en Éxodo 19-20.

¹¹ Como ejemplos de revelación por visión, véase Daniel 7 y 8, y la mayor parte del libro de Apocalipsis.

¹² **Deuteronomio 9:10** “Y me dio Jehová las dos tablas de piedra escritas con el dedo de Dios; y en ellas estaba escrito según todas las palabras que os habló Jehová en el monte, de en medio del fuego, el día de la asamblea.”

detalles. Este punto de vista no calza con la descripción bíblica de inspiración. La Biblia señala que los autores fueron dirigidos al escribir, de modo que sabemos que no escribieron por su propia cuenta, cometiendo errores.

Además, puesto que Dios se ha revelado a Sí mismo principalmente en la historia registrada en la Biblia (y la historia abarca la mayor parte de la Biblia), si los detalles no fueran exactos, no tendríamos una revelación confiable de Dios. Por lo tanto, para que nuestra perspectiva sobre la inspiración se ajuste a la descripción bíblica, debemos reconocer que Dios guió el proceso de escritura para que fuera completamente precisa.

La perspectiva correcta de la inspiración es que Dios inspiró a la persona completa, usando la imaginación y la personalidad del escritor humano para expresar la verdad divina, y dirigiendo el proceso de escritura para proveer total exactitud.

Términos Utilizados para Defender la Total Precisión de la Biblia

Inspirada: El hecho de que la Biblia es inspirada significa que es la Palabra de Dios, dada por Su revelación. Originalmente este término era suficiente para afirmar la plena confiabilidad y precisión de la Biblia; sin embargo, actualmente hay algunas personas que dicen creer que la Biblia es inspirada pero niegan que sea completamente precisa. Los siguientes términos han venido a ser utilizados para defender los aspectos esenciales de la inspiración.

Infalible: Este término significa que “no puede fallar.” Cuando decimos que la Biblia es infalible, queremos decir que se puede confiar en ella y que nunca nos va a engañar. La Biblia es infalible no sólo en sus declaraciones doctrinales, sino en cada afirmación que hace.

Inequívoca: Este término significa “libre de error.” La Biblia es fidedigna en cada afirmación que hace. Puesto que Dios nunca miente ni se equivoca,¹³ y dado que la Biblia es la Palabra de Dios, podemos estar seguros de que no hay error en ella. Si alguien dice que la Biblia puede contener errores porque seres humanos participaron en su escritura, está pasando por alto la descripción de la inspiración que se encuentra en 2 de Pedro 1:20-21: los autores fueron “dirigidos” por el Espíritu Santo. La perspectiva bíblica histórica de la inspiración afirma que toda la Biblia es inspirada, cada una de las palabras, y por lo tanto está libre de error.¹⁴

¿Qué sucede con los errores en la transcripción y traducción de la Biblia?

Ya no contamos con los manuscritos originales escritos por Pablo, Isaías o Moisés. Entre las miles de copias antiguas escritas a mano que poseemos hay ligeras diferencias y no siempre

¹³ **Tito 1:2** “En la esperanza de la vida eterna, la cual Dios, que no miente, prometió desde antes del principio de los siglos.”

¹⁴ **Mateo 5:18** “Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido.” Esta afirmación de Jesús muestra que Él consideraba que la Biblia es la Palabra de Dios incluso hasta las mismas letras. Esto no deja lugar para errores, puesto que Dios no miente ni se equivoca.

podemos saber con exactitud cuáles fueron los términos originales. Sin embargo, las diferencias son tan pequeñas que ninguna doctrina es cuestionable a causa de ellas.

Algunos podrían considerar que la doctrina de infalibilidad no tiene validez puesto que ya no contamos con copias inequívocas. Sin embargo, si creemos que los originales eran inequívocos, entonces, al comparar las copias que tenemos nos damos cuenta de que la posibilidad de error está limitada a unos pocos detalles insignificantes. Tenemos una Biblia en la que podemos confiar.

Porque la Biblia es la Palabra de Dios...

- **Nunca será obsoleta o irrelevante. Se aplica a todas las personas, en todo lugar y época.**
- **Es la guía para discernir la voluntad de Dios, pues Dios nunca va a contradecirse a Sí mismo ni a cambiar de opinión.**
- **Es nuestra guía para hacer lo mejor de nuestra vida, puesto que Dios, nuestro Hacedor, nos dio la Biblia como dirección para la vida.**
- **Contiene todo lo que necesitamos saber para ser salvos y para caminar en una relación con Dios.**
- **El Espíritu Santo ilumina la Palabra de Dios para que podamos comprenderla y nos dirige a obedecerla.**

¿Está terminada la Biblia?

Desde la muerte del último apóstol, la iglesia ha considerado la Biblia como un libro terminado. Es importante señalar que la iglesia no simplemente escogió determinados escritos para llamarlos las Sagradas Escrituras; por el contrario, la iglesia reconoció que ciertos escritos fueron inspirados por Dios y tenían autoridad escritural. Estos escritos que fueron reconocidos como las Sagradas Escrituras reunían requisitos que ningún escrito posterior ha podido cumplir.

En lo que respecta a los libros del Antiguo Testamento, la iglesia conservó los escritos que Israel había preservado como las Escrituras. Los libros del Nuevo Testamento fueron reconocidos por las siguientes condiciones: vínculo histórico con los apóstoles, cualidad de auto-autenticación, aceptación unánime de la iglesia, uso respetuoso del Antiguo Testamento, y utilidad para refutar la herejía.

Dios aún sigue hablando, pero ¿puede añadirse algo a la Biblia ahora? No es posible que ningún escrito nuevo reúna las condiciones que llevaron a la inclusión de los escritos que componen las Sagradas Escrituras. Por ejemplo, ningún escrito nuevo puede ser vinculado con

los apóstoles, dado que ellos ya no están con nosotros. Ningún escrito nuevo podría tampoco ser aceptado por toda la iglesia alrededor del mundo.

De hecho, podemos ver que la Biblia es completa y suficiente para la salvación y la vida cristiana.¹⁵ Si alguien tratara de añadir algo bueno a las Escrituras, lo encontraría ya en ellas. Si tratara de añadir algo erróneo, lo vería refutado en ellas. Las personas que afirman haber recibido una nueva revelación deberían dedicar su tiempo a estudiar la revelación que Dios ya nos ha dado. Allí encontrarán todo lo que necesitan y estarán a salvo de caer en el error.

Yo Creo...

Que la Biblia es la Palabra de Dios, inspirada, infalible e inequívoca. Contiene todo lo que necesitamos saber para poder ser salvos y caminar en una relación con Dios.

Preguntas para Estudio

1. ¿Qué es la revelación general?
2. ¿De qué formas ha dado Dios la revelación especial?
3. ¿Cuáles verdades son reveladas por revelación especial que no son reveladas por revelación general?
4. ¿Qué afirma la Biblia sobre sí misma?
5. ¿Por qué la Biblia es “útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia”?
6. ¿Qué descripción da la Biblia de la inspiración que nos asegura que los autores fueron guardados de cometer errores?
7. ¿Cuáles son algunos de los métodos utilizados por Dios para inspirar las Escrituras?
8. Dicho de la manera más sencilla, ¿qué queremos decir cuando afirmamos que la Biblia es inspirada?
9. ¿Qué significa el hecho de que la Biblia es infalible?
10. ¿Qué significa el hecho de que la Biblia es inequívoca?

¹⁵ **2 Timoteo 3:15, 16** “...las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación... a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.”

Lecturas Recomendadas

Dockery, David S. *Christian Scripture*. Nashville: Broadman y Holman, 1995.

Hendrix Howard. *Living by the Book*. Chicago: Moody Press, 1991.

2

¿Quién es Dios?

Dios es el pensamiento más noble que puede albergar nuestra mente, confrontándonos con el misterio eterno y la realidad suprema. Cierre sus ojos por un momento, haga a un lado cualquier otro pensamiento y concéntrese en la realidad de Dios. Este pensamiento de inmediato le provocará un sentir de asombro y reverencia – un silencio solemne al alma. Porque nos enfrentamos cara a cara con nuestro propio principio y fin y con lo que es verdaderamente importante y lo que no. Esta es la razón por la que Frederick W. Faber escribió estas palabras:

Tan sólo pronuncia el nombre de Dios

En lo más profundo de tu corazón

Y verás como todo destello de tentación del mundo

En un instante se disipará.

**Dios es distinto de
todo lo demás que
existe.**

¿Quién es Dios? A.W. Tozer demostró la importancia de esta pregunta cuando dijo: “Creo que difícilmente hay un error en la doctrina o una falla en la aplicación de la ética cristiana que no pueda ser rastreado finalmente a pensamientos imperfectos o indignos acerca de Dios”.¹ Jesús le dijo a la mujer samaritana en el pozo que el problema con la adoración de los samaritanos era que no conocían a quién adoraban. El concepto que una persona tiene de Dios moldea sus características más importantes y conforma el fundamento de toda su religión. No puede haber error más grave que equivocarse respecto a cómo es Dios.

Pero, ¿quién es Dios y cómo es Él? Obviamente, cualquier comparación es inadecuada, porque Él es infinitamente superior a nosotros. Ni siquiera la Biblia nos da una definición formal de Dios o pruebas de Su existencia, pero en todas partes la Biblia simplemente asume Su ser y Su poder. Génesis nos dice cómo Dios hizo los cielos y la tierra; el sol, la luna y las estrellas; la vegetación y la vida animal; y finalmente los seres humanos. La primera lección de las Escrituras es muy clara: Dios es el Creador de todo lo que existe. Por lo tanto, Dios es distinto de todo lo demás que existe, porque Él no es parte de Su creación.

A lo largo de la Biblia hay muchas otras declaraciones acerca de Dios. Los teólogos han resumido cuidadosamente la información bíblica en listas de atributos o características

¹ *El Conocimiento del Dios Santo*, 10.

personales de Dios. Es evidente que nosotros jamás podremos comprender por completo estos atributos con nuestro entendimiento imperfecto. En un sus himnos, Charles Wesley nos dice que los atributos de Dios son innumerables. Sin embargo, A. W. Tozer nos recuerda que el estudio reverente de lo que conocemos acerca de ellos puede ser un ejercicio espiritual dulce y absorbente para el cristiano iluminado. Por lo tanto, vamos a considerar las siguientes declaraciones acerca de Dios. Todas ellas están basadas en la revelación que Dios hace de Sí mismo en la Biblia, y por esa razón podemos estar seguros de que son verdaderas.

Algunos Atributos de Dios

- ◆ **Dios es Personal.** Esto significa que Dios es una persona real, viva, con intelecto, sentimientos y voluntad. Dios no es la suma de las leyes de la naturaleza ni una fuerza impersonal como la electricidad o la gravedad. Él crea, actúa, conoce, desea, planifica y habla. El hecho de que Dios es personal hace posible que tengamos una relación con Él.
- ◆ **Dios es Espíritu.** “*Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.*”² El hecho de que Dios es espíritu provee la base para nuestra comunión espiritual con Él y nuestra adoración hacia Él. El hecho de que Dios es espíritu es una de las razones por las que Él nos prohibió hacer cualquier tipo de imagen física de Él.
- ◆ **Dios es Eterno.** Nunca ha habido un tiempo en el que Dios no haya existido, y nunca habrá un momento en el que Él no exista; Dios no tiene principio ni fin. Un nombre que Dios ha revelado es, YO SOY EL QUE SOY³; y Juan lo describe como “*el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso.*”⁴ “*Desde el siglo y hasta el siglo*”, Él es Dios.⁵
- ◆ **Dios es Trino.** La doctrina de la Trinidad proviene del hecho de que la Biblia dice que hay un solo Dios, y a la vez se refiere a tres personas distintas como Dios. Hay un solo Dios, pero en Su naturaleza hay tres personas. Aunque nosotros no podemos entender completamente la Trinidad, este concepto no es ilógico, porque no estamos diciendo a la vez que hay tres y uno de lo mismo. Hay un solo Dios que existe en tres personas. El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo poseen en conjunto todos los atributos de la deidad, de modo que cada uno de ellos puede ser correctamente llamado Dios.⁶
- ◆ **Dios es Todopoderoso.** Dios es capaz de hacer todo lo que desea. “*Nuestro Dios está en los cielos; todo lo que quiso ha hecho.*”⁷ Dios no tiene límites, con la excepción de que Él nunca actúa de manera contraria a Su naturaleza santa, y siempre lleva a cabo lo que ha prometido hacer. No hay nada difícil ni desafiante para Dios. “*¡El Señor nuestro*

² Juan 4:24

³ Éxodo 3:14

⁴ Apocalipsis 1:8

⁵ Salmo 90:2

⁶ Para más información sobre la deidad del Hijo y del Espíritu Santo, refiérase a los capítulos 6 y 7.

⁷ Salmo 115:3

Dios Todopoderoso reina!”⁸. Esto nos anima, porque sabemos que en medio de nuestras luchas Dios “...es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros.”⁹

- ◆ **Dios es Omnipresente.** No hay lugar donde Él no esté, y nada sucede que Él no pueda ver. “*Jehová dijo así: El cielo es mi trono, y la tierra estrado de mis pies.*”¹⁰ “*¿Se ocultará alguno, dice Jehová, en escondrijos que yo no lo vea? ¿No lleno yo, dice Jehová, el cielo y la tierra?*”¹¹ Esto nos asegura que Dios conoce nuestras tentaciones y nuestros problemas. Pero también nos recuerda que nadie puede estar en lugar alguno donde Dios no esté, o pecar donde Él no pueda ver. Todas las cosas están desnudas y abiertas a Sus ojos.¹²
- ◆ **Dios es Omnisciente.** “*Su entendimiento es infinito.*”¹³ No hay proceso de aprendizaje para Él, porque Él lo sabe todo. Dios nunca ha aprendido nada de nadie, y no hay nadie que pueda aconsejarlo.¹⁴ Dios conoce el futuro y por lo tanto nunca es tomado por sorpresa o desprevenido por cualquier cosa que suceda.¹⁵
- ◆ **Dios Nunca Cambia.** Nunca hubo un momento en el cual Él vino a ser Dios, y nunca dejará de ser Dios. “*Toda buena dádiva y todo don perfecto descende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación.*”¹⁶ En Su ser y naturaleza, y en Sus atributos y propósitos, Dios nunca cambia.¹⁷ Él siempre ama lo bueno, y siempre odia lo malo. El Dios Eterno que se reveló a Sí mismo como YO SOY ante Moisés es el YO SOY de hoy, infinito, eterno, e inmutable en Su ser, sabiduría, poder, santidad, justicia, bondad y verdad. Él es siempre el mismo, y Sus años no se acabarán.¹⁸
- ◆ **Dios es Santo.** La santidad de Dios es la síntesis de lo que Él es, y Él se ha descrito a Sí mismo primordialmente como santo. Dios es el estándar absoluto de toda perfección moral. Sus acciones están marcadas por la presencia de toda bondad y por la ausencia de toda maldad, y nunca puede ser de otro modo. En repetidas ocasiones el profeta Isaías se refirió a Dios como “El Santo de Israel.” Los ángeles exclaman “Santo, Santo, Santo” continuamente ante Su presencia.¹⁹ La santidad de Dios era el tema de la adoración:

<p style="text-align: center;">Dios es el estándar absoluto de toda perfección</p>

⁸ Apocalipsis 19:6

⁹ Efesios 3:20

¹⁰ Isaías 66:1

¹¹ Jeremías 23:24

¹² Hebreos 4:13

¹³ Salmo 147:5

¹⁴ **Isaías 40:13-14** “¿Quién enseñó al Espíritu de Jehová, o le aconsejó enseñándole? ¿A quién pidió consejo para ser avisado? ¿Quién le enseñó el camino del juicio, o le enseñó ciencia, o le mostró la senda de la prudencia?”

¹⁵ **Salmo 139:4** “Pues aún no está la palabra en mi lengua, y he aquí, oh Jehová, tú la sabes toda.”

¹⁶ Santiago 1:17

¹⁷ Malaquías 3:6

¹⁸ Salmo 102:27

¹⁹ Isaías 6:3

*“Alaben tu nombre grande y temible; Él es santo.”*²⁰ La santidad de Dios mostró la incapacidad del hombre de servir y adorar sin ser transformado por gracia.²¹ Dios desea que seamos santos como Él es santo: *“...sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo.”*²²

- ◆ **Dios es Justo.** Sus acciones de justicia fluyen de Su santidad y son siempre justas y correctas. Este es el fundamento de Su santa ley, por medio de la cual Dios nos ha dado el estándar perfecto de nuestros deberes para con Él y con nuestros semejantes. Dicha ley es inquebrantable, y Él la administra con justicia, siempre premiando a quienes la obedecen y castigando a quienes la quebrantan, a menos que éstos cumplan Sus condiciones para recibir misericordia. Esto conforta a aquellos que sufren y son oprimidos, pero también nos advierte que nadie que haga lo malo quedará impune. *“Los juicios de Jehová son verdad, todos justos.”*²³ Dios *“pagará a cada uno conforme a sus obras.”*²⁴ *“Porque todos compareceremos ante el tribunal de Cristo.”*²⁵

- ◆ **Dios es Amor.** Él es nuestro bondadoso Padre Celestial, que ha amado al mundo de tal manera que dio a Su Hijo unigénito para que todo aquel que cree en Él no se pierda, sino que tenga vida eterna.²⁶ A pesar de nuestro pecado y nuestra rebelión, Dios se ha acercado a nosotros en Su misericordia, invitándonos a venir a Él por medio de Jesús, a quien Él ha provisto como el sacrificio expiatorio por nuestros pecados.²⁷ Es en la cruz donde Dios nos muestra más plenamente Su corazón, el cual rebosa de amor y compasión hacia nosotros. *“Dios es amor; y el que permanece en amor, permanece en Dios, y Dios en él.”*²⁸ *“En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados.”*²⁹

En comparación con Dios, todo lo demás parece ordinario e irrelevante, y sólo Él nos parece digno de nuestra búsqueda. La razón es que Dios nos creó para Sí mismo, como nos lo recuerda San Agustín; y nunca tendremos descanso hasta que encontremos nuestro descanso en Él. Es imposible hallar satisfacción perdurable fuera de Dios, quien se ha revelado a Sí mismo en el esplendor de su naturaleza, en la verdad de las Escrituras, y en la persona de Su Hijo Jesucristo. Su propósito eterno es que le adoremos por encima de todas las cosas, que confiemos en Él como nuestro Padre Celestial, y que hagamos Su voluntad en cada área de nuestra vida. *“El temor de Jehová es el principio de la sabiduría, y el conocimiento del Santísimo es la inteligencia.”*³⁰

²⁰ Salmo 99:3

²¹ Isaías 6:5

²² 1 Pedro 1:15-16

²³ Salmo 19:9

²⁴ Romanos 2:6

²⁵ Romanos 14:10

²⁶ Juan 3:16

²⁷ 1 Juan 2:2

²⁸ 1 Juan 4:16

²⁹ 1 Juan 4:10

³⁰ Proverbios 9:10

Yo Creo...

Que Dios es un Espíritu todopoderoso, omnisciente, omnipresente, inmutable, santo, justo y amoroso. Él se revela a Sí mismo para traernos a una relación amorosa y satisfactoria con Él.

Preguntas para Estudio

1. ¿Cuál es el error más grave que puede haber?
2. ¿Cuál es la primera lección de las Escrituras acerca de Dios?
3. ¿Cómo se les llama a las características personales de Dios?
4. Nombre el atributo de Dios que corresponde con cada declaración:
 - A. Dios no tiene un cuerpo físico.
 - B. Dios siempre ha existido.
 - C. Dios no es una fuerza impersonal.
 - D. La naturaleza de Dios será siempre la misma.
 - E. Dios puede hacer todo lo que Él desea.
 - F. Dios lo ve todo.
 - G. Dios envió a Su Hijo para que pudiéramos recibir misericordia.
 - H. Dios es tres personas en Su naturaleza.
 - I. Dios posee una perfección moral absoluta.
 - J. Las acciones de Dios son siempre justas y correctas.
 - K. Dios nunca es sorprendido por nada.

Lecturas Recomendadas

Purkiser, W. T., ed. *Explorando Nuestra Fe Cristiana*. Kansas City, MO: Beacon Hill Press, 1960.

Tozer, A. W. *El Conocimiento del Dios Santo*. Nueva York: Harper y Row, 1961.

3

La Trinidad

“Tú nos dices que hay tres dioses en uno,” dijeron los confundidos irlandeses cuando San Patricio les estaba predicando el evangelio en el siglo V d. C. “¿Cómo puede ser posible?” El santo se inclinó y recogió un trébol. “¿Acaso no ven – dijo – cómo en esta flor silvestre hay tres hojas unidas en un tallo, y no creerán que en verdad hay tres personas pero un solo Dios?”¹

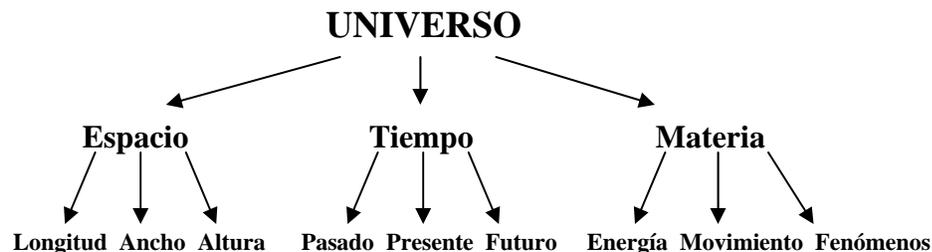
Usando esta ilustración de la naturaleza, San Patricio pudo ayudar a algunos celtas paganos a aceptar la doctrina de la Trinidad.

Pienso que una ilustración aún mejor de la Trinidad es el universo mismo (aunque ninguna ilustración es perfecta). ¿No es acaso interesante que la *totalidad* del *universo* físico (uni = uno) consiste de *tres* y *sólo tres* aspectos – espacio, tiempo y materia? Si elimináramos alguno de los tres, ya no tendríamos un universo. Cada uno de estos tres elementos consiste a su vez de tres aspectos.

El ESPACIO consiste de longitud, ancho y altura – tres en uno. Si se eliminara alguna de estas dimensiones, ya no tendríamos espacio.

El TIEMPO consiste de pasado, presente y futuro – tres en uno. Si se eliminara alguno de estos aspectos, ya no tendríamos tiempo.

La MATERIA consiste de *energía* en *movimiento* generando *fenómenos* – tres en uno. Si no hubiera energía, no podría haber movimiento ni fenómenos. Si no hubiera movimiento, no habría energía ni fenómenos. Si no hubiera fenómenos, sería porque no habría energía ni movimiento.²



¹ Enciclopedia Británica en Línea, “San Patricio”.

² Ver *La Trinidad en el Universo*, de Nathan Wood, reimpresso en 1984 por Kriegel Publications.

Vemos este patrón de tres en uno en la composición misma del universo. ¿Por qué supone usted que la naturaleza del universo es tan trinitaria? ¿Podría ser que Dios hizo que Su universo reflejara Su naturaleza trinitaria? Yo creo que Dios dejó Su huella en la obra de Su creación, y que vemos en ella un reflejo de la Trinidad.

¿Qué enseña la Biblia sobre la Trinidad? La Biblia afirma claramente la existencia de *tres* Personas distintas que son todas identificadas como el único Dios del universo. Esta no es una contradicción, porque no estamos diciendo que Dios es una persona y tres personas a la vez. Tampoco estamos diciendo que Dios es a la vez un Dios y tres Dioses. Estamos diciendo que Dios es uno en esencia y tres en persona. Así como el universo existe como espacio, tiempo y materia, el único Dios existe como el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

¿Podría ser que Dios hizo que Su universo reflejara Su naturaleza trinitaria?

El Argumento de la Trinidad

Nuestra creencia en la Trinidad no proviene en primera instancia de nuestra observación del universo, sino de las Escrituras. Las siguientes premisas³ son todas enseñadas en la Biblia y forman la base de la doctrina de la Trinidad.

Premisa 1: Hay un Solo Dios.

“Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es.” (Deuteronomio 6:4)

“...porque yo soy Dios, y no hay otro Dios, y nada hay semejante a mí.” (Isaías 46:9)

Premisa 2: El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son todos identificados como Dios en las Escrituras.

“...Dios el Padre...” (Gálatas 1:1)

“...el Verbo era Dios.” “...Y aquel Verbo fue hecho carne...” (Juan 1:1, 14)

“... ¿por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieses al Espíritu Santo...? ... No has mentado a los hombres, sino a Dios.” (Hechos 5:3-4)⁴

Premisa 3: Estos tres se relacionan entre sí y con el mundo como Personas distintas.

En Marcos 1:10-11 Jesús es bautizado, el Espíritu Santo desciende como paloma, y una voz desde el cielo dice: *“Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia.”* Aquí vemos que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo no pueden ser la misma persona, pues están actuando en roles diferentes al mismo tiempo.

³ En un argumento lógico, las premisas son las afirmaciones de las cuales se deriva la conclusión. En un argumento lógico válido, si las premisas son verdaderas, entonces la conclusión es verdadera.

⁴ Ver los capítulos 6 y 7 en relación con la deidad del Hijo y la deidad y personalidad del Espíritu Santo.

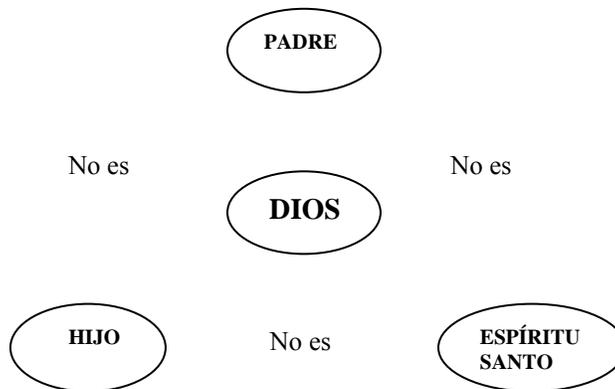
Hacia el final de Su ministerio, Jesús dijo que pediría al Padre que nos enviara “otro Consolador” – el Espíritu Santo (Juan 15:26). ¿Ve las tres distintas personas involucradas en esta petición?

Conclusión: El único y verdadero Dios de la Biblia se ha revelado a Sí mismo manifestando que existe en tres distintas personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Dios es uno en naturaleza, pero tres en persona.

De este modo, aunque la palabra *Trinidad* no aparece en la Biblia, la doctrina de la Trinidad está basada en claras declaraciones bíblicas.

Esta doctrina bíblica ha sido enseñada por la iglesia desde el tiempo de los apóstoles. El siguiente diagrama ha sido utilizado por la iglesia a través de los siglos para describir la Trinidad.

Diagrama Tradicional de la Trinidad



La Doctrina de la Trinidad es Esencial

Algunos dicen que no es importante creer la doctrina de la Trinidad, pero esta afirmación no es correcta. La doctrina de la Trinidad es el fundamento de enseñanzas clave que son esenciales para el evangelio. Por ejemplo, quienes niegan la Trinidad, por lo general niegan que Jesús es Dios. Pero si el Jesús en el que usted cree no es Dios, entonces ¡el Jesús en el que usted cree no puede salvarlo!

A su vez, si negamos que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son distintos, negamos las características personales o relacionales naturales de Dios. Por ejemplo, Dios no sería un Dios amoroso desde toda la eternidad si hubiera tenido que esperar a crear al ser humano para poder amar a alguien. Pero si Dios es más que una persona, estas Personas pueden amarse unas a otras desde toda la eternidad. Es importante creer en este Dios relacional (el cual existe en una relación de amor propia) porque esto afecta la forma en la que nos relacionamos unos con otros y con Dios.

El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son *Personas* que Viven en Relación unas con otras.

El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo no son entidades impersonales. Cada uno de ellos posee personalidad, y desde la eternidad han vivido en una relación personal entre sí. Les llamamos personas porque viven en relación unos con otros. Cada miembro de la Trinidad puede referirse a Sí mismo como “Yo” y puede comunicarse con otro miembro de la Trinidad como “Tú”. Aunque el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son un solo Dios, son lo suficientemente distintos entre sí para amarse unos a otros, para darse unos a otros, para comunicarse unos con otros y para vivir unos por otros. Esto los convierte en *Personas*.

El Hijo ha existido eternamente como Dios.

La relación del Hijo con el Padre

¿Cómo se relaciona el Hijo con el Padre? Desde la eternidad el Hijo ha sido el amado y unigénito Hijo del Padre.⁵ Jesús dijo que el Padre le había dado al Hijo “*el tener vida en sí mismo,*” así “*como el Padre tiene vida en sí mismo.*”⁶ El Hijo ha existido eternamente como Dios y es de la misma naturaleza del Padre, aunque Su existencia procede del Padre. Eternamente, el Hijo se ha relacionado con el Padre como un Hijo, y el Padre se ha relacionado con el Hijo como un Padre, aunque no en un sentido físico.

Dado que el Hijo se ha relacionado eternamente con el Padre como un Hijo, es eternamente obediente al Padre. El Hijo actúa en un rol subordinado. Es por esto que Jesús dijo: “*el Padre mayor es que yo.*”⁷

Es importante enfatizar que la obediencia eterna de Cristo hacia Su Padre de ninguna manera disminuye Su valor como Dios el Hijo. Es como la relación de una mujer con su esposo. La sujeción de una mujer hacia su esposo no disminuye su valor como persona; ella es igual a su esposo en esencia. De igual manera, aunque Jesús tiene una posición de autoridad menor que la del Padre, es igual al Padre en Su naturaleza. Jesús debe ser adorado y glorificado en el mismo nivel que el Padre. Jesús dijo que todos debían honrar al Hijo “*como honran al Padre.*”⁸

La Relación del Espíritu Santo con el Padre y el Hijo

El término utilizado para mostrar la relación entre el Espíritu Santo y los otros miembros de la Trinidad es *procedencia*. En Juan 15:26 Jesús dijo que nos *enviaría* al Espíritu Santo, “*el cual procede del Padre*”. Aunque el Espíritu procede del Padre, es igual al Padre y al Hijo, y debe ser honrado de la misma manera. Hay que tener presente que esta procedencia, así como el hecho de enviar al Espíritu Santo, tienen lugar entre tres Personas que viven en una relación de amor entre sí.

⁵ Juan 3:16

⁶ Juan 5:26

⁷ Juan 14:28

⁸ Juan 5:23

**Aunque el
Espíritu
procede del
Padre, es igual
al Padre y al
Hijo, y debe ser
honrado de la
misma manera.**

La Estructura en la Trinidad

Permítame enfatizar que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo siempre han existido en una estructura de relaciones. El Padre es la Cabeza, luego el Hijo y luego el Espíritu. Cada una de estas tres Personas iguales y eternas tiene una posición de autoridad basada en su relación con las demás. Esta estructura de autoridad se refleja en la familia y en la iglesia. Como en la Trinidad, todos los miembros de la familia y de la iglesia tienen el mismo valor, pero no todos tienen la misma posición de autoridad.

Protegiendo la Unidad de Dios

Las tres personas de la Trinidad no deben ser consideradas como individuos separados. La unidad de su ser significa que son de la misma esencia y que las tres personas se impregnan una a la otra, habitan una en la otra y comparten sus atributos una con otra.⁹ El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo experimentan una cohabitación mutua de una manera que los seres humanos jamás podrían experimentar.

Los seres humanos somos personas *e* individuos, puesto que cada uno de nosotros es un ser individual. Dios es tres personas, pero un solo ser.¹⁰ Para proteger el concepto bíblico de la unidad de Dios:

- **No hablamos de los miembros de la Trinidad como individuos.**
- **No decimos que hay tres seres en la Trinidad. Eso sonaría como si el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo fueran como individuos humanos.**
- **No decimos que hay tres *personalidades* en la Trinidad, aunque cada uno de sus miembros tiene personalidad.**
- **No hablamos de las personas de la Trinidad como “separadas”. Utilizamos la palabra *distintas*. No queremos dar a entender que hay tres individuos separados en la Trinidad.**

⁹ La iglesia antigua describía esta impregnación interpersonal como “pericóresis”. *Pericóresis* significa “cohabitación mutua.” Hay tres personas en un solo Dios gracias a esta impregnación personal mutua.

¹⁰ El término *individuo* sugiere singularidad del ser, mientras que el término *persona* (el cual significa la capacidad de relacionarse) permitiría una pluralidad de personas en un ser. Por supuesto, sólo hay tres personas que no son además individuos; estas personas son los tres miembros de la Trinidad. Si estas personas fueran también individuos (seres separados), no habría un Dios, sino tres. La creencia en tres dioses es una herejía llamada Triteísmo.

Nosotros Reflejamos la Personalidad y las Relaciones de Dios

La Trinidad (el Dios tri-personal) es el origen de nuestra personalidad. Dios nos hizo a Su imagen como personas – tenemos la capacidad de relacionarnos unos con otros y con Dios. Tenemos una mente, una voluntad y emociones, de modo que podamos ejercer dicha capacidad.

Individualmente Estamos Incompletos

Después que Dios creó a Adán dijo: *“No es bueno que el hombre esté solo.”*¹¹ Entonces Dios hizo a Eva. Adán estaba incompleto sin Eva porque, sin ella, no tenía otro ser humano con el cual relacionarse. De hecho, hay un pasaje que sugiere que Adán y Eva *juntos* reflejaban la imagen de Dios: *“Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.”*¹² Parece haber algo en la relación entre Adán y Eva que hacía que juntos reflejaran la imagen de Dios más de lo que Adán lo habría hecho por sí solo. Pensemos en lo que eso significa para nosotros. Nosotros tampoco funcionamos por completo como personas a menos que estemos en relación con otros, así como lo están las personas de la Trinidad. No tenemos que casarnos como lo hizo Adán (en el cielo nadie estará casado, pero seguiremos siendo personas), pero necesitamos tener comunión con otros. Cuando llegemos al cielo, profundizaremos nuestra relación personal con Dios y nuestra relación unos con otros.

Relacionándonos para Reflejar la Imagen de Dios

Hay una comparación maravillosa entre la naturaleza de Dios y la naturaleza de la iglesia. Tanto en Dios como en la iglesia hay unidad y diversidad. De acuerdo con 1 Corintios 12, el cuerpo de Cristo es una unidad compuesta por muchas partes que funcionan juntas para cumplir un propósito. ¿Puede ver cómo el cuerpo de Cristo refleja la imagen de Dios? El apóstol Pablo esperaba que todos los miembros de la iglesia crecieran juntos como uno en Cristo. Pablo oraba para que:

*“...crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor.”*¹³

Este versículo significa que todos nosotros debemos usar nuestros dones y habilidades para ayudarnos unos a otros a crecer juntos en la unidad de Cristo. Si su pastor le pide que se integre a un grupo de discipulado, hay una razón. La voluntad de Dios es que todos nosotros reflejemos Su naturaleza relacional ayudándonos personalmente unos a otros a crecer en la gracia. No hay “santidad aparte de la santidad social”, como dijo Juan Wesley. El crecimiento espiritual sucede en comunidad (en comunión e intimidad con otros creyentes). Esto refleja la naturaleza social de Dios.

Si los miembros de la Trinidad han vivido desde la eternidad en una relación de amor entre sí, ¿no deberíamos nosotros vivir en una relación de amor unos con otros? Fuimos creados

¹¹ Génesis 2:18

¹² Génesis 1:27

¹³ Efesios 4:15-16

a imagen de Dios como seres sociales y relacionales. ¿No deberíamos entonces concentrarnos en los demás en vez de nosotros mismos? ¿No deberíamos enfatizar la comunidad más que nuestra individualidad? Creo que Dios nos bendecirá si tratamos de reflejar más plenamente Su imagen trina en nuestras relaciones unos con otros.

**No hay
santidad aparte
de la santidad
social.**

Adoración Trinitaria

¿Qué significa adorar como trinitario? Ciertamente no queremos ser unitarios en nuestra forma de adorar. Un unitario oraría únicamente al Padre, relegando el rol del Hijo y del Espíritu Santo en la adoración. La adoración trinitaria reconoce que venimos ante el Padre con la ayuda del Espíritu y sobre la base de la obra expiatoria del Hijo. Como trinitarios, debemos orar al Padre, en el Espíritu, por medio del Hijo.

Un objetivo importante de la adoración es que podamos vernos envueltos en la vida dinámica de Dios, en la relación de amor que los miembros de la Trinidad tienen entre sí. Consideremos específicamente el amor que existe entre el Padre y el Hijo. Consideremos también lo que Cristo hizo en la cruz para que pudiéramos experimentar ese amor. El Padre y el Hijo viven en una comunión maravillosa el uno con el otro, y gracias a la obra expiatoria del Hijo, el Espíritu puede ayudarnos para participar en esa relación de amor ferviente.

Como trinitarios, no sólo oramos al Padre, en el Espíritu, por medio del Hijo, sino que también oramos al Padre, al Hijo y al Espíritu. Cada uno de los miembros de la Trinidad debe ser adorado, debe ser glorificado verbalmente, pues los tres son Dios y deben ser honrados por igual. La adoración trinitaria da gloria a cada miembro de la Trinidad por igual, reconociendo el rol que cada uno desempeña en nuestra salvación.

Dios omnipotente y eterno,
que has concedido a tus siervos la gracia de reconocer,
por la confesión de la verdadera fe,
la gloria de la Eterna Trinidad,
y en el poder de la Majestad Divina
adorar la Unidad.

Te suplicamos nos conserves firmes en esta fe,
y nos defiendas siempre de toda adversidad,
por medio de Jesucristo nuestro Señor,
quien vive y reina contigo y el Espíritu Santo,
un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.¹⁴

¹⁴Libro de Oración Común

Yo Creo...

Que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son el único, infinito y trascendente Dios. Los tres miembros de la Trinidad han cohabitado eternamente en una relación de amor el uno por el otro. Las relaciones entre los miembros de la Trinidad nos ayudan a entender cómo nosotros, como personas, debemos relacionarnos con Dios y unos con otros.

Preguntas para Estudio

1. ¿Cuáles son algunas formas en las que la creación ilustra la naturaleza de Dios?
2. ¿Cuáles son las tres premisas bíblicas que constituyen el fundamento de la doctrina de la Trinidad?
3. ¿Cuál es la estructura de las relaciones dentro de la Trinidad?
4. ¿Cuáles son algunas relaciones humanas que deberían reflejar las relaciones de la Trinidad?
5. ¿Cómo deberían ser las relaciones humanas basadas en nuestro reflejo de la imagen de la Trinidad?
6. ¿Qué significa adorar como trinitario?

Lecturas Recomendadas

Morey Robert. *The Trinity: Evidences and Issue*. Iowa Falls, IA: Word Bible Publishers, 1996.

White James. *La Trinidad Olvidada: Recuperando el Corazón de la Fe Cristiana*. Minneapolis: Bethany House Publishers, 1998.

Ser Humano

En una ocasión mi hijo David escribió un ensayo de ciencia ficción, una historia que debía leer en su clase de composición. David me pidió que leyera su ensayo para revisarlo, y cuando lo hice, la trama me cautivó. Su ensayo era acerca de la clonación humana. Contaba la historia de un muchacho llamado “David” (su nombre, en caso de que no lo notaran) que años atrás había hecho un clon de sí mismo. Luego convirtió a su clon en un esclavo. David podía dormir todo el día; forzaba a su clon a ir a la escuela, y ¡nadie notaba la diferencia! David hacía que su clon limpiara su habitación y, por supuesto, ¡también hacía la tarea de David! La historia concluía con la apasionada súplica del clon pidiendo a sus compañeros de clase que lo rescataran de la cruel dominación de su contraparte genética que estaba, en ese momento, sentado en casa descansando.

El tema de la clonación humana plantea algunas preguntas bastante complicadas e intrigantes; una de las más importantes es ¿quién sería el clon en realidad? ¿Tendría el clon su propia identidad? Estas preguntas nos llevan a otro estudio aún más elemental: ¿Quiénes somos en realidad? ¿En qué sentido somos todos iguales? ¿Qué nos da nuestra identidad? ¿Qué significa realmente ser un ser humano?

¿Qué significa realmente ser un ser humano?

Estas son preguntas importantes de considerar, pero el punto de partida es Génesis 1:26. Ahí leemos: “*Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza.*” Obviamente hay algo especial acerca de formar parte de la familia humana.

Hay algo “semejante a Dios” en nuestra constitución. No somos Dios, eso es seguro, pero hay algo “semejante a Dios” en nosotros, algo que nos separa del resto del mundo animal y nos hace únicos. Esto me recuerda el Salmo 8:5 donde el salmista se regocija de que hemos sido hechos “poco menor que los ángeles” y que hemos sido coronados “de gloria y de honra.”

Hay algo “semejante a Dios” en nosotros.

¡Esta noble perspectiva de la humanidad es ciertamente mejor para nuestra autoestima que la doctrina de la evolución! Si la evolución es verdad, yo no soy nada especial, simplemente tuve suerte. En la teoría de la evolución, esencialmente yo no soy más importante que mi perezoso pastor alemán. En la evolución la vida no tiene significado ni propósito; no hay nada especial acerca del ser humano.

Las Escrituras nos enseñan que usted y yo fuimos creados a “imagen de Dios.” ¿Qué significa esto? Por largo tiempo los teólogos han considerado esta pregunta a profundidad y, en su mayoría, han concordado en que las siguientes cualidades son parte de lo que significa ser creados a imagen de Dios.

Elementos de la Imagen de Dios Impartidos a la Humanidad

En primer lugar en la lista está un **instinto moral** que forma parte de nuestra naturaleza. La humanidad ha caído en el pecado y ha distorsionado esa imagen moral básica, pero aún permanece en cada uno de nosotros la capacidad de comprender los conceptos del bien y el mal. Las personas no siempre están de acuerdo en lo que es bueno o malo, pero el uso mismo de los términos “bueno” y “malo” denota algo especial en todos los seres humanos, la capacidad de entender conceptos morales. Poseemos una brújula moral interna.

En segundo lugar, la **libre voluntad**, o el poder de escogencia, es una característica de los seres humanos. Si yo pusiera dos tazones de alimento para perro en frente de mi pastor alemán (lo cual estoy seguro que le complacería mucho), el tendría que escoger entre los dos. Conociéndolo, probablemente comería ambos, pero tendría que escoger uno primero. Así, hay un sentido en el que los animales parecen hacer elecciones, al menos en un nivel inferior. Sin embargo, los animales no parecen tener capacidad de auto-determinación. Es decir, sus “escogencias” se encuentran básicamente en el nivel del impulso y el instinto momentáneos, en vez de ser decisiones deliberadas y meditadas que toman en consideración las implicaciones éticas o prácticas de sus acciones. Los seres humanos tienen la capacidad de tomar decisiones significativas que tienen el poder de alterar su vida.

En tercer lugar, tenemos un **instinto creativo** que se origina en la imagen de Dios en nosotros. ¡Nuestro Creador nos hizo creativos! He escuchado historias de animales (por ejemplo un mono) que han sido entrenados para hacer trazos sobre un lienzo con un pincel. (Asumo que esas “pinturas” fueron vendidas a crédulos coleccionistas de arte a precios exorbitantes.) Pero adiestrar a un mono para mover un pincel sobre un lienzo está muy lejos de la acción de concebir una idea en la mente humana y luego expresarla artísticamente a través de una delicada pintura.

La creatividad también se revela en la música. La música tiene la maravillosa capacidad de expresar nuestros pensamientos y sentimientos. Y la habilidad de comunicar ideas de manera creativa e imaginativa a través de la música se origina en la imagen única de Dios en nosotros. Estrechamente relacionado con esto, por supuesto, está el uso del lenguaje, por medio del cual ideas abstractas son convertidas en sonidos o símbolos significativos que pueden ser transmitidos a la mente de otros seres humanos.

El uso del lenguaje puede ser considerado como una forma de arte, cuando un orador o escritor utiliza diversas técnicas literarias tales como el sarcasmo, el humor, la exageración y los juegos de palabras para comunicar, instruir, inspirar o persuadir a otros. Los animales, como los perros y las aves, pueden “comunicarse” a través de ladridos o trinos especiales; sin embargo, no se conoce en el reino animal nada que se aproxime siquiera a la complejidad del lenguaje

humano. La expresión creativa a través del arte, la música y el lenguaje es un don especial que Dios nos ha dado; es parte de Su sello personal en nosotros.

La **capacidad de pensar y razonar** es otra capacidad que nos hace semejantes a Dios. Por supuesto, los animales también tienen cerebro, pero hasta donde sabemos, la “actividad cerebral” de los animales no va más allá del nivel básico del instinto y la intuición. Sólo los seres humanos son capaces de pensar críticamente, de evaluar, conjeturar y reflexionar, y de comunicarse de manera persuasiva.

Hace algunos meses encontré un término en un artículo de revista que verdaderamente me confundió. El término era “reflexión metacognitiva.” (¡Intente mencionar casualmente este término durante una conversación alrededor de la mesa y observe las reacciones!). Yo no tenía idea de lo que esto significaba, así que leí el artículo cuidadosamente. Descubrí que este término tiene que ver con “pensar acerca de pensar.” Confuso, ¿no lo cree? Sin embargo, piénselo por un momento. No sólo podemos pensar, podemos pensar acerca de pensar. Podemos analizar los procesos de pensamiento. No sólo podemos pensar lógicamente, *podemos pensar sobre la lógica*. Podemos analizar y evaluar la validez de ciertas secuencias de pensamiento. ¡Sorprendente!

No sólo podemos pensar, podemos pensar acerca de pensar.

Quizás el aspecto más significativo de la imagen de Dios es la **capacidad de relacionarnos**. Somos capaces de relacionarnos unos con otros y con Dios de una manera que ninguna otra criatura puede hacerlo. Por una parte, todos descendemos de Adán y Eva, por lo que formamos parte de una familia que incluye a todos los seres humanos. Esto provee una base para las relaciones que ni siquiera los ángeles tienen. También poseemos la capacidad de compartir nuestro propio ser y de entender a los demás, aunque, por supuesto, no sin errores. Esta capacidad de relacionarnos unos con otros es sin duda una cualidad propia de la imagen de Dios en nosotros.

Algunos autores mencionan otras cualidades como aspectos de la imagen de Dios. Uno menciona la **conciencia de sí mismo** o auto-conciencia. Otro señala la **inmortalidad**. Además de ser seres físicos, somos seres espirituales, y nuestro espíritu vivirá por siempre. No obstante, la última característica de la imagen de Dios que quisiera considerar es **nuestra capacidad de adorar**.

Piense en su himno o canto de adoración preferido. Cantamos “Admirable es Nuestro Dios”. “Cuán Grande es Él” es un himno clásico de adoración intensa. El salmista exclamó: “*Bendice, alma mía, a Jehová, y bendiga todo mi ser su santo nombre.*”¹ Estas expresiones, y miles de expresiones semejantes, son posibles únicamente porque algo dentro de nosotros llamado “la imagen de Dios” reconoce y responde al asombroso Dios en cuya imagen fuimos creados.

¹ Salmo 103:1

Tres Pensamientos para Finalizar

- Primero, todos los seres humanos somos portadores de la imagen de Dios. Estoy pensando específicamente en aquellos individuos desafortunados que tienen una discapacidad mental, o en aquellos que, por alguna razón, no parecen poseer la capacidad de razonar, de expresarse creativamente, de relacionarse con otros, o de ejercer su libre voluntad. Sería un grave error suponer que estas preciosas personas no son portadores de la imagen de Dios, pues son seres humanos y ciertamente poseen todas las capacidades innatas de la humanidad, incluso si el uso de dichas facultades se ve imposibilitado por defectos genéticos o por las consecuencias de algún accidente, y no pueden ser desarrolladas durante su vida terrenal.
- Segundo, hay que reconocer que el pecado ha deformado y distorsionado de manera horrible estas capacidades de la semejanza de Dios en hombres y mujeres. La libre voluntad, por ejemplo, ha sido tan dañada por el pecado que las personas están en “esclavitud”, son “esclavos del pecado”, incapaces de hacer lo bueno, a no ser por la gracia de Dios que les da el deseo y la capacidad de escoger lo bueno. La expresión artística puede reflejar un corazón malvado, y puede ser una herramienta de Satanás, a pesar de que el don proviene de Dios. Pero también podemos regocijarnos de que por la intervención de la gracia, el pecado no ha destruido por completo la imagen de Dios en nosotros. Y podemos regocijarnos aún más de que, al ser tocados por la gracia, la imagen de Dios que portamos puede ser renovada, desarrollada y expresada para gloria de nuestro amoroso Creador.
- Finalmente, observemos que las características de la imagen de Dios que nos fueron impartidas hacen posible que respondamos al Evangelio. Nuestra brújula moral interna hace posible que la gracia despierte nuestra conciencia y nos convenza de pecado. La libre voluntad, restaurada por la gracia que opera en nosotros, nos permite “escoger a quien servir.” A través de nuestros instintos creativos podemos llevar gloria y honra a nuestro Dios, y utilizando la razón, podemos comprender algo acerca de Dios y sus caminos. La búsqueda del conocimiento de Dios se convierte en adoración conforme adquirimos cada vez más conciencia de la grandeza de nuestro Creador, quien, en Su bondad, nos ha coronado “de gloria y de honra.”

Yo Creo...

Que el hombre ha sido creado a “imagen y semejanza de Dios”, dándonos una posición única y exaltada entre toda la creación de Dios. Esta “imagen de Dios” incluye las capacidades de moralidad, libre voluntad, creatividad, razonamiento, relación auto-conciencia, inmortalidad y adoración.

Preguntas para Estudio

1. ¿Qué nos dice de nosotros mismos el hecho de haber sido creados?
2. ¿Cuáles son ocho elementos de la imagen de Dios impartidos a la humanidad?
3. ¿Cuál capacidad se deriva del instinto moral?
4. ¿En qué se distingue nuestra libre voluntad de las escogencias que hacen los animales?
5. ¿Qué es la reflexión metacognitiva?
6. ¿Por qué las personas mentalmente discapacitadas o limitadas poseen también la imagen de Dios?
7. ¿Cuáles son dos formas en las que el pecado ha distorsionado la imagen de Dios en los seres humanos?

Lecturas Recomendadas

Purkiser, W. T., ed. *Explorando Nuestra Fe Cristiana*. Kansas City, MO: Beacon Hill, 1978.

Taylor, Richard S., ed. *Diccionario de Teología Beacon*. Kansas City, MO: Beacon Hill, 1983.
Ver Capítulo 10 “¿Qué es el hombre?” Ver entradas sobre “Imagen” (por Armor Peisker) y sobre “Imagen Divina” (por Ross Price).

Puesto que los seres humanos son una creación especial de Dios, sabemos que...

1. Dios tiene un propósito para la humanidad.

El humanismo cree que las personas deben encontrar su propósito dentro de sí mismos. Las religiones orientales ven a la humanidad como parte de un ciclo sin propósito. Algunas religiones paganas ven a las personas como esclavos insignificantes de la deidad. El Cristianismo ve a las personas como creadas para dar suprema adoración a Dios y para ser el objeto del amor de Dios. “El fin principal del hombre es glorificar a Dios y disfrutar de Él por siempre.”

2. Dios tiene un diseño para la humanidad.

La Biblia es el manual para los mejores resultados.

El resto de la creación glorifica a Dios de inconscientemente. Nosotros hemos sido creados para hacerlo consciente y voluntariamente.

3. La humanidad debe rendir cuentas a Dios.

Dado que los seres humanos tienen propósito y libre voluntad, un día su Creador evaluará si cumplieron o no su propósito. Luego vendrá la recompensa o el castigo.

El Pecado: La Raíz de Todo Problema

¿Por qué experimentamos dolor y sufrimiento? ¿Por qué tenemos que morir? ¿Por qué existe el racismo, la intolerancia y la enemistad en la sociedad? ¿Por qué la gente roba, mata, comete adulterio y se divorcia? ¿Por qué ocurrieron los atentados del 9/11? ¿Qué sucede con el mundo?

La respuesta a todas estas preguntas es el pecado. La raíz de todos los problemas en nuestro universo es el pecado. El pecado es la razón por la que hay dolor y sufrimiento.¹ El pecado es la razón por la que morimos.² El pecado es la razón por la que hay enemistad entre los seres humanos y entre éstos y Dios.³ El pecado es la razón por la que existe el infierno, y nosotros iremos al infierno a menos que seamos salvos de nuestro pecado.⁴

Si el pecado es la raíz de todos los problemas, necesitamos responder a la pregunta “¿qué es el pecado?” La palabra *pecado* significa “errar el blanco”,⁵ y las Escrituras utilizan la palabra *pecado* en dos formas:⁶ (1) para referirse a cualquier acción, actitud o deseo que se desvía de la ley de Dios⁷, y (2) para referirse al principio de corrupción con el cual nacemos todos los seres humanos, y que nos lleva a apartarnos de la ley de Dios. Dado que el pecado como principio es la raíz de nuestras acciones, actitudes y deseos pecaminosos, hablaremos de este aspecto primero.

El Principio del Pecado

Los teólogos utilizan muchos términos diferentes para referirse al principio del pecado. Algunos de los términos más comunes son “depravación heredada”, “naturaleza de pecado”, “naturaleza pecaminosa”, “inclinación hacia el pecado”, “pecado innato” y “carnalidad”. Los

¹ **Génesis 3:16** “A la mujer dijo: Multiplicaré en gran manera los dolores en tus preñeces; con dolor darás a luz los hijos; y tu deseo será para tu marido, y él se enseñoreará de ti.”

² **Romanos 5:12** “Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.”

³ **Colosenses 1:21** “Y a vosotros también, que erais en otro tiempo extraños y enemigos en vuestra mente, haciendo malas obras, ahora os ha reconciliado.”

⁴ **Apocalipsis 20:15** “Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego.”

⁵ Los términos del hebreo y el griego que se traducen como *pecado* significan “errar el blanco” o “desviarse”.

⁶ Wilcox, *Perfiles en la Teología Wesleyana*.

⁷ La ley de Dios es una revelación del carácter de Dios. Por lo tanto, cualquier ofensa contra la ley de Dios es en realidad una ofensa contra Dios mismo.

principales términos que utiliza la Biblia para referirse a este principio son “pecado”⁸, la “ley del pecado”⁹ y “la carne”¹⁰.

Para poder comprender cómo llegamos a tener esta ley del pecado que nos hace egocéntricos¹¹, necesitamos remontarnos al Jardín del Edén. Cuando Dios creó a Adán y Eva, los hizo para que estuvieran centrados en Dios y que disfrutaran de una relación correcta con Él. Como resultado de su relación con Dios, Adán y Eva tenían vida espiritual, eran santos, y tenían la disposición natural y la capacidad de complacer a Dios en todo lo que hacían.

Cuando Adán y Eva pecaron, dañaron su relación con Dios. Como resultado, murieron espiritualmente y empezaron a morir físicamente.¹² Su pecado los hizo impuros y malos. Ese primer pecado también corrompió y pervirtió su naturaleza, de modo que en vez de estar centrados en Dios, se volvieron egocéntricos. La ley del pecado no es “algo” que entró en Adán y Eva cuando pecaron. Es la corrupción de su naturaleza espiritual interna, la cual tuvo lugar cuando renunciaron a su relación con Dios, relación santificadora y dadora de vida. Esta corrupción de nuestra naturaleza interna que nos hace egocéntricos y naturalmente inclinados a pecar se llama “depravación”.

Todos los hijos de Adán y Eva (es decir, nosotros) hemos recibido esta corrupción o depravación.¹³ Esta depravación afecta cada parte de nuestro ser, no sólo nuestro espíritu – por esta razón se le llama *depravación total*.¹⁴ Pablo nos dice que nuestra mente ha sido entenebrecida y se ha vuelto vana.¹⁵ Nuestra mente ha sido dañada para que pensemos que ciertas cosas nos harán felices cuando en

Por esta razón el ser humano pecador llama a lo malo bueno y a lo bueno malo.

⁸ **Romanos 7:8** “Mas el pecado, tomando ocasión por el mandamiento, produjo en mí toda codicia; porque sin la ley el pecado está muerto.”

⁹ **Romanos 7:23** “Pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros.”

¹⁰ **Génesis 5:17** “Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisiereis.”

¹¹ La Biblia no nos dice directamente qué es el principio del pecado. En el Salmo 53:3 David dice: “Cada uno se había vuelto atrás; todos se habían corrompido; no hay quien haga lo bueno, no hay ni aun uno.” Isaías 53 explica hacia dónde nos desviamos: “Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino.” (Isaías 53:6). Partiendo de pasajes como éstos, teólogos de toda línea de pensamiento han concluido que en el corazón de la condición pecaminosa del hombre se encuentra el hecho de que internamente el hombre se ha apartado de Dios para volverse hacia sí mismo.

¹² **Romanos 5:12** “Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.” La muerte, tanto espiritual como física, entró al mundo después del pecado de Adán. Esta es una de las principales razones teológicas de por qué la idea de que la humanidad ha evolucionado a lo largo de millones de años no puede ser cierta. Si antes de Adán no había muerte, entonces la idea de que hubo millones de años de muerte y sufrimiento antes de Adán debe estar equivocada.

¹³ **Salmo 51:5** “He aquí, en maldad he sido formado, y en pecado me concibió mi madre.” David no quiere decir que su madre pecó en el acto de concebirlo, sino que el pecado era parte de su naturaleza desde el momento de su concepción.

¹⁴ **Salmo 53:3** “Cada uno se había vuelto atrás; todos se habían corrompido; no hay quien haga lo bueno, no hay ni aun uno.”

¹⁵ **Efesios 4:17-18** “Esto, pues, digo y requiero en el Señor: que ya no andéis como los otros gentiles, que andan en la vanidad de su mente, teniendo el entendimiento entenebrecido...”

realidad nos destruirán y condenarán.¹⁶ Por esta razón el ser humano pecador llama a lo malo bueno y a lo bueno malo.¹⁷ No sólo nuestra mente ha sido depravada, sino que también nuestro corazón ha sido endurecido.¹⁸ No podemos entender la verdad espiritual. Jeremías nos dice que nuestro corazón es perverso y engañoso.¹⁹ De hecho, después del diluvio Dios dijo que “*el intento del corazón del hombre es malo desde su juventud.*”²⁰ Romanos 3:10-18 es el pasaje clásico que describe cuán perversos nos haría nuestra corrupción interna si no fuera porque la gracia de Dios lo impide:

10 “Como está escrito: no hay justo, ni aun uno; 11 no hay quien entienda, no hay quien busque a Dios. 12 Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; no hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno. 13 Sepulcro abierto es su garganta; con su lengua engañan. Veneno de áspides hay debajo de sus labios; 14 su boca está llena de maldición y de amargura. 15 Sus pies se apresuran para derramar sangre; 16 quebranto y desventura hay en sus caminos; 17 y no conocieron camino de paz. 18 No hay temor de Dios delante de sus ojos.”

Esta es una terrible descripción de cuán espantosa es nuestra corrupción interna. En el caso de Adán y Eva, su primer acto de pecado ocasionó su depravación interna. En nuestro caso, nuestros actos de pecado provienen de la corrupción de nuestra naturaleza, la cual heredamos de Adán. Ahora veamos lo que la Biblia enseña con respecto a los actos de pecado.

El Pecado como Transgresión de la Ley de Dios

La Biblia utiliza el término pecado para referirse a las violaciones intencionales y no intencionales de la Palabra de Dios. No obstante, la palabra *pecado* por lo general significa una transgresión voluntaria de una ley de Dios conocida. Cuando la Biblia habla de la libertad del pecado del creyente, *siempre* se refiere a la libertad del pecado voluntario.²¹

La palabra *pecado* por lo general significa una transgresión voluntaria de una ley de Dios conocida.

El primer pecado humano²² fue la desobediencia de Adán y Eva al mandato de Dios de no comer del árbol del

¹⁶ **Filipenses 3:19** “...*el fin de los cuales será perdición, cuyo dios es el vientre, y cuya gloria es su vergüenza; que sólo piensan en lo terrenal.*”

¹⁷ **Isaías 5:20** “*¡Ay de los que a lo malo dicen bueno, y a lo bueno malo; que hacen de la luz tinieblas, y de las tinieblas luz; que ponen lo amargo por dulce, y lo dulce por amargo!*”

¹⁸ **Efesios 4:18** “...*teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón.*”

¹⁹ **Jeremías 17:9** “*Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?*”

²⁰ Génesis 8:21b

²¹ Los siguientes pasajes son ejemplos representativos de los mandatos y expectativas bíblicos de que los creyentes vivan por encima del pecado: Juan 5:14; Juan 8:11, 34; Romanos 6:1-2, 15, 22; Santiago 4:17; 1 Juan 3:4-9. En cada uno de estos pasajes, tanto el contexto inmediato como el contexto más amplio indican que por “pecado” los autores quieren decir una transgresión voluntaria de la Palabra de Dios.

²² En realidad, el primer pecado fue cometido por Satanás. Pero su pecado no trajo la muerte al mundo. Fue el pecado de Adán el que hizo esto. **1 Juan 3:8** “*El que practica el pecado es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo.*”

conocimiento del bien y el mal.²³ Desde ese primer pecado, todos los hijos de Adán han pecado: “...por cuanto todos pecaron.”²⁴ En la mayoría de los casos, nosotros hemos pecado al desobedecer voluntariamente lo que la Palabra de Dios nos manda que hagamos, o al hacer lo que Dios nos dice que no hagamos.²⁵

Frecuentemente pensamos en el pecado como una acción, pero Dios también nos ha dado instrucciones en cuanto a nuestras actitudes y deseos. Actitudes tales como el orgullo, la rebelión, el juzgar a los demás, la amargura, la ira y la malicia son todas prohibidas por la Palabra de Dios; a su vez, la Biblia ordena actitudes tales como la gratitud, la amabilidad, la simpatía y la humildad.²⁶ La Palabra de Dios también prohíbe deseos tales como la codicia y la lujuria, y nos exhorta a tener hambre de justicia y a desear conducirnos bien en todo.²⁷

La Debilidad Humana

Muchas personas han caído en el error de pensar que la debilidad humana también es pecado. Esto no es verdad. Las Escrituras nunca han dicho que las limitaciones y deficiencias físicas o mentales sean pecado. Por ejemplo, la mala ortografía, o el ser olvidadizo, no es pecado. Es verdad que las debilidades son el resultado de nuestra condición caída, pero no son pecaminosas. Sabemos esto de varias maneras. Primero, en 2 Corintios 12:9-10 Pablo dice que se gloriará en sus debilidades, porque el poder de Dios se manifestará aún más, compensando sus debilidades. Pablo no se habría gloriado en el pecado. En segundo lugar, Hebreos 4:15 y 5:2 nos enseñan que aunque Jesús no cometió ninguna clase de pecado, sí conoció la debilidad humana.²⁸ Estos pasajes nos demuestran que las debilidades humanas no son pecado.

Para resumir lo dicho hasta el momento, toda persona (a excepción de Jesús) nacida después de Adán y Eva viene al mundo con una naturaleza egocéntrica e inclinada al pecado. Como resultado, todos los seres humanos han pecado y están destituidos de la gloria de Dios.²⁹ A causa de nuestra condición caída, frecuentemente cometemos errores en nuestras opiniones, palabras y acciones. Sin embargo, siempre y cuando estos errores no sean violaciones de la Palabra de Dios, no constituyen pecado.

²³ **Génesis 3:11** “Y Dios le dijo: ¿Quién te enseñó que estabas desnudo? ¿Has comido del árbol de que yo te mandé no comieses?”

²⁴ Romanos 3:23

²⁵ **1 Juan 3:4** “Todo aquel que comete pecado, infringe también la ley; pues el pecado es infracción de la ley.” “Infringir la ley” significa hacer lo que la ley prohíbe o no hacer lo que la ley exige.

²⁶ Proverbios 6:16-17; 1 Samuel 15:22-23; Mateo 7:1; Efesios 4:31; 1 Tesalonicenses 5:18; Efesios 4:32; 1 Pedro 3:8-9.

²⁷ Éxodo 20:17-18; Mateo 5:28; Mateo 5:6; Hebreos 13:18

²⁸ **Hebreos 4:15** “Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado.” Hebreos 5:2 “...para que se muestre paciente con los ignorantes y extraviados, puesto que él también está rodeado de debilidad.”

²⁹ Romanos 3:23

El Pecado y la Comunión con Nuestro Dios Santo

Tengo un breve examen de dos preguntas para usted: ¿Cual libro en la Biblia habla más que cualquier otro acerca del pecado? ¿Cuál libro en la Biblia habla más que cualquier otro acerca de la santidad? ¿Su respuesta fue “Levítico”? Si lo fue, ¡está en lo correcto! Dios nos dio el libro de Levítico para enseñarnos cómo vivir en santa comunión con Él. Nuestros pecados nos han separado de Dios, pero Él no desea dejarnos en nuestros pecados. Dios anhela tener una comunión íntima con nosotros. Sin embargo, hay un problema fundamental: Dios es santo y nosotros somos pecadores. En el libro de Levítico Dios nos dice una y otra vez que debemos ser santos. De hecho, el famoso pasaje de 1 Pedro 1:15-16 que nos llama a la santidad, es una cita del libro de Levítico.³⁰ Puesto que debemos ser santos para tener comunión con nuestro Dios santo,³¹ Él tenía que enseñarnos cuán serio es el pecado y cómo podemos ser perdonados para que podamos ser santos. Es por esta razón que Dios puso el libro de Levítico en la Biblia.

Dios anhela tener una comunión íntima con nosotros.

Si lee cuidadosamente el libro de Levítico verá que este libro habla del pecado como un principio interno y la vez como un acto que se desvía de la ley de Dios. Sin embargo, Levítico enseña con mayor claridad acerca del pecado como un acto que viola “los mandamientos de JEHOVÁ, - cosas que no se han de hacer.”³² El libro de Levítico nos enseña tres verdades cruciales sobre los actos de pecado.

◆ Primero, *Dios toma en serio el pecado.* ¿Se acuerda de la historia de Nadab y Abiú, los dos hijos de Aarón? Ellos pecaron al quemar incienso en el tabernáculo con un fuego diferente al que Dios había ordenado. Como resultado, fuego salió de la presencia de Dios y los quemó al instante.³³ ¡Eso es bastante serio! Otra cosa que demuestra la seriedad del pecado es el hecho de que cada sacrificio animal tenía que morir, ilustrando que la paga del pecado es la muerte.

◆ Segundo, *debía haber un sacrificio de sangre para que el pecado fuera perdonado.* La muerte del animal no era lo que proveía la expiación del pecado. La sangre del animal tenía que ser derramada, porque la vida de la carne está en la sangre.³⁴ Esto representaba una imagen profética de Cristo, el Cordero de Dios, cuya sangre sería derramada por nuestros pecados.

◆ Tercero, *Dios considera diferentes clases de pecado de manera diferente.* Esto quizás le sorprenda, pero Dios demandaba diferentes clases de sacrificios para distintas clases de actos

³⁰ **1 Pedro 1:15-16** “...sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo.”

³¹ **Levítico 10:3** “Entonces dijo Moisés a Aarón: Esto es lo que habló Jehová, diciendo: En los que a mí se acercan me santificaré, y en presencia de todo el pueblo seré glorificado.”

³² Levítico 4:2

³³ Levítico 10:1-5

³⁴ **Levítico 17:11** “Porque la vida de la carne en la sangre está, y yo os la he dado para hacer expiación sobre el altar por vuestras almas; y la misma sangre hará expiación de la persona.”

pecaminosos. El libro de Levítico distingue dos clases de actos pecaminosos: actos intencionales y actos no intencionales.

Dios trata con los actos no intencionales de pecado en Levítico 4:1 - 5:6. Los pecados no intencionales son violaciones de la Palabra de Dios que usted no tenía la *intención* de cometer o que cometió sin saber que lo que hacía era malo. Los ejemplos de pecados involuntarios que se mencionan en este pasaje incluyen cualquier pecado cometido en ignorancia, el no decir la verdad al ser llamado a testificar bajo juramento y tocar involuntariamente alguna cosa impura.³⁵ Dios demandaba el sacrificio de una ofrenda para la expiación de los pecados no intencionales. Cuando la persona se daba cuenta de que había pecado sin intención, tenía que ofrecer una ofrenda para recibir el perdón, y tenía que hacer restitución.³⁶ Además de la ofrenda que cada persona llevaba cada vez que pecaba sin intención, cada año el Sumo Sacerdote sacrificaba ofrendas en el Día de la Expiación para expiar los pecados no intencionales de la nación como un todo.³⁷

Dios considera diferentes clases de pecado de manera diferente.

La segunda clase de pecado que se encuentra en el libro de Levítico es el pecado intencional o voluntario. El pecado intencional consiste en hacer deliberadamente lo que usted ya sabe que es malo. Dios trata con esta clase de pecado en Levítico 6:1-7. Los ejemplos de pecado intencional en este pasaje incluyen la mentira, la extorción y el falso juramento. Dios exigía a Su pueblo traer una ofrenda para la expiación de la culpa por sus pecados intencionales. Estos pecados voluntarios son diferentes de los pecados cometidos “con soberbia”.³⁸ La frase “con soberbia” describe a una persona que levanta su puño en actitud de rebelión y desafía a Dios al hacer lo malo. Dios no proveyó ningún sacrificio para esta clase de rebelión en el Antiguo Testamento. La persona que pecaba con soberbia debía ser cortada de en medio del pueblo de Dios y debía morir.³⁹

Probablemente usted se preguntará por qué Dios hizo esto tan complicado. En realidad Dios lo hizo muy sencillo: Levítico nos enseña que cualquier violación de la Palabra de Dios es pecado, y que se requiere un sacrificio de sangre para recibir el perdón y poder tener comunión con nuestro Dios santo. Jesús debía morir para hacer expiación por todos nuestros pecados, ya sean voluntarios o involuntarios. Por otra parte, el libro de Levítico también nos enseña, por medio del sistema sacrificial, que Dios reconoce la diferencia entre el pecado voluntario, el pecado no intencional y las debilidades humanas, y Él quiere que nosotros también conozcamos la diferencia.

³⁵ Véase Levítico 4:1, 13, 22; 5:1-3

³⁶ Éxodo 22:5-6

³⁷ Levítico 16; véase también Hebreos 9:7

³⁸ **Números 15:30** “Mas la persona que hiciere algo con soberbia, así el natural como el extranjero, ultraja a Jehová; esa persona será cortada de en medio de su pueblo.”

³⁹ En el Nuevo Testamento vemos que, gracias al sacrificio de Jesús, Dios perdona toda clase de pecado, incluyendo los pecados de soberbia. El único pecado que Dios no perdona es la blasfemia contra el Espíritu Santo (véase Mateo 12:31; Marcos 3:29). La blasfemia contra el Espíritu santo consiste en deliberadamente atribuir al diablo lo que se sabe que es obra del Espíritu Santo. Jesús advirtió a los fariseos que estaban en peligro de caer en este pecado eterno cuando lo acusaron de echar fuera demonios por el poder del diablo. Ellos sabían o debían haber sabido que Jesús echaba fuera demonios por el poder del Espíritu Santo.

Pecado y Salvación en el Nuevo Testamento

El propósito de Dios al enviar a Su Hijo al mundo era destruir las obras del diablo.⁴⁰ Es por eso que Su nombre es Jesús: Él vino para salvarnos de nuestros pecados – no sólo de nuestros actos de pecado, o incluso del principio de pecado, sino también de los *efectos* del pecado, incluyendo la muerte.⁴¹ El plan de Dios es destruir el pecado de manera comprehensiva, de modo que podamos ser santos y podamos nuevamente tener una amorosa comunión con nuestro Dios santo para siempre.

El plan de salvación se desarrolla en etapas.

Sin embargo, Dios no nos salva de *todo* el pecado y sus efectos de una sola vez. El plan de salvación se desarrolla en etapas. En el momento en que somos salvos, el registro de nuestros pecados es borrado,⁴² somos liberados del control del pecado sobre nuestra vida,⁴³ somos limpiados de todos nuestros actos de pecado pasados, y mientras andemos en luz, somos limpiados de cualquier pecado no intencional que podamos cometer.⁴⁴ En el acto de la entera santificación Dios trata con el principio de pecado que nos hace egocéntricos e inclinados a hacer lo malo.⁴⁵ A lo largo del curso de nuestro caminar con Dios, Él está en el proceso de remover los efectos del pecado en nuestra mente y nuestro corazón, y de renovarnos a la imagen de Su Hijo. Esto se conoce como santificación progresiva. En el acto de glorificación, el cual tendrá lugar cuando muramos (o cuando Jesús regrese), seremos perfeccionados a la imagen de Cristo. La etapa final es la salvación de los efectos del pecado por la resurrección de nuestro cuerpo físico a inmortalidad.

Libertad del Pecado

El mensaje maravilloso de las Escrituras es que gracias a Jesucristo podemos ser libres del pecado y vivir vidas santas. No tenemos que pecar. ¡Somos libres de la esclavitud del pecado! De hecho, Juan dice que para una persona que ha nacido de nuevo es imposible vivir en el pecado.⁴⁶ En Cristo tenemos el poder de vivir libres de todo pecado voluntario.

No tenemos que pecar.

⁴⁰ **1 Juan 3:8** “El que practica el pecado es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo.”

⁴¹ **Mateo 1:21** “Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.” El nombre “Jesús” significa “el SEÑOR salva.”

⁴² **Romanos 4:7-8** “Bienaventurados aquellos cuyas iniquidades son perdonadas, y cuyos pecados son cubiertos. Bienaventurado el varón a quien el Señor no inculpa de pecado.”

⁴³ **Romanos 6:6-7** “...sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado. Porque el que ha muerto, ha sido justificado del pecado.”

⁴⁴ **1 Juan 1:7** “pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado.”

⁴⁵ Para una consideración más detallada de la entera santificación, refiérase a los capítulos 11 y 12.

⁴⁶ **1 Juan 3:9** “Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios.” La manera en la que Juan formuló este versículo indica que lo que él quería decir es que alguien que ha nacido de Dios no puede *continuar* practicando el pecado. No quería decir que para un cristiano es imposible pecar.

La libertad del pecado es uno de los temas más importantes de la Palabra de Dios, y juega un papel central en la teología arminiano-wesleyana. Otros sistemas teológicos, tales como el calvinismo, han concluido que los creyentes no son capaces de obedecer la ley de Dios perfectamente, y como resultado, no pueden evitar pecar día a día de palabra, pensamiento y acción.⁴⁷

Como ya hemos mencionado, cuando el Nuevo Testamento habla acerca de la libertad del pecado o de no vivir en el pecado, siempre se refiere a la libertad del pecado intencional o voluntario. Hay varias maneras por las que sabemos esto, pero 1 Juan es probablemente el libro que lo explica con mayor claridad. Juan dice que tenemos que andar en luz para tener comunión con Dios.⁴⁸ Si andamos en luz, no vamos a hacer algo que sabemos que es malo intencionalmente. Juan también dice que aquellos que permanecen en Cristo no practican el pecado.⁴⁹ Uniendo estas dos declaraciones, vemos que los cristianos no practican el pecado voluntario.

La promesa de 1 Juan 1:7 es que la sangre de Jesús nos limpia de todo pecado. Los teólogos arminiano-wesleyanos han concluido que esto incluye los pecados de ignorancia. En otras palabras, mientras usted camine en toda la luz que usted tiene, Dios no le condenará por cualquier pecado involuntario o de ignorancia que usted cometa. Una de las razones de esto es que Jesús es nuestra ofrenda por el pecado. Su sacrificio en la cruz provee expiación por todos nuestros pecados no intencionales, así como la ofrenda sacrificada en el Día de la Expiación en el Antiguo Testamento.⁵⁰

Quizás usted se pregunte, “si Dios no nos condena por los pecados no intencionales que cometemos cuando estamos caminando en la luz, ¿por qué los llamamos pecado?” Hay varias razones por las que debemos llamar “pecado” a las violaciones involuntarias de la Palabra de Dios. (1) Dios las llama pecado. (2) Son ofensas contra la santidad de Dios. (3) Requerieron el sacrificio de la vida de Jesús en la cruz para propiciar la ira de Dios contra nosotros y remover nuestra culpa. (4) Dios exige que nos arrepintamos y que hagamos restitución cuando nos damos cuenta de que hemos violado Su Palabra involuntariamente. (5) Vamos a recibir las consecuencias temporales de nuestro mal proceder. Dios no detiene el cumplimiento de la ley de la siembra y la siega en el caso de los pecados no intencionales. Esto refleja la seriedad de los pecados no intencionales. Estos pecados no nos dejarán fuera del cielo, pero pueden causar

⁴⁷ El Catecismo Abreviado de Westminster, pregunta 82 dice: “¿Puede algún hombre guardar perfectamente los mandamientos de Dios? R. Ningún mero hombre [es decir, ser humano], desde la caída, puede en esta vida guardar perfectamente los mandamientos de Dios, mas diariamente los quebranta en pensamiento, en palabra y en hecho (Génesis 6:5; Génesis 8:21; Romanos 3:9-21; Santiago 3:2-13).” Cuando alguien cita esta declaración del Catecismo de Westminster para respaldar la creencia de que todos pecamos diariamente, por lo general quiere dar a entender que todos pecamos voluntariamente cada día. Esta conclusión contradice lo que enseña el Nuevo Testamento sobre la libertad del creyente del pecado voluntario.

⁴⁸ **1 Juan 1:7** “...pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado.”

⁴⁹ **1 Juan 3:6** “Todo aquel que permanece en él, no peca; todo aquel que peca, no le ha visto, ni le ha conocido.”

⁵⁰ **Hebreos 9:7, 11-12** “...pero en la segunda parte, sólo el sumo sacerdote una vez al año, no sin sangre, la cual ofrece por sí mismo y por los pecados de ignorancia del pueblo... Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación, y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención.”

mucho daño en nuestras relaciones interpersonales y en la iglesia, e incluso pueden estorbar el que los pecadores lleguen a ser salvos. Es por esto que debemos orar la oración de David en el Salmo 19:12, “¿Quién podrá entender sus propios errores? Líbrame de los que me son ocultos.”

Conforme crecemos en madurez espiritual, debemos aprender a evitar los tropiezos.⁵¹ Si tropezamos, inmediatamente debemos pedir perdón y proponernos, por la gracia de Dios, evitar errar otra vez de la misma manera.

¡Bendito sea Dios que nos ha capacitado para vivir por encima del pecado voluntario y que ha provisto una limpieza inmediata de cualquier pecado involuntario por medio de la sangre de Jesús!

Algunos Aspectos Prácticos

- ¿Pecan los cristianos voluntariamente cada día, “en pensamiento, en palabra y en hecho?”

La respuesta de la Biblia es un sonoro “*En ninguna manera.*”⁵² En claro contraste con nuestra esclavitud como pecadores, cuando confiamos en Cristo somos liberados del control del pecado sobre nuestra vida.⁵³ Como dice Pablo: “*Mas ahora que habéis sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y como fin, la vida eterna.*”⁵⁴ Juan escribió su epístola con el propósito de decirnos que ya no debemos pecar.⁵⁵ Como creyentes, no practicamos el pecado voluntario, porque amamos a Dios y queremos hacer lo que a Él le agrada.⁵⁶

Además de la libertad del control del pecado, 1 Corintios 10:13 promete que Dios nunca permitirá que un cristiano sea tentado más allá de su capacidad para resistir la tentación a través de la gracia de Dios. Por lo tanto, *ningún cristiano tiene que pecar voluntariamente.* Si un cristiano peca voluntariamente al ser tentado, es porque no hace uso de la gracia de Dios. Si cometemos un pecado voluntario, dañamos nuestra relación con Dios, y si nos rehusamos a confesarlo y a arrepentirnos, dicho pecado nos separará de Dios.

- ¿Qué significa vivir por encima del pecado voluntario?

⁵¹ Mateo 5:29-30; 2 Pedro 1:10

⁵² **Romanos 6:1-2** “¿Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde? En ninguna manera. Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?”

⁵³ **Romanos 6:6-7** “...sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado. Porque el que ha muerto, ha sido justificado del pecado.”

⁵⁴ Romanos 6:22

⁵⁵ **1 Juan 2:1** “Hijos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo.”

⁵⁶ **1 Juan 3:6** “Todo aquel que permanece en él, no peca; todo aquel que peca, no le ha visto, ni le ha conocido.”

1 Juan 3:8 “El que practica el pecado es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo.”

No significa que un cristiano no pueda ser tentado. No existe ningún nivel de semejanza a Cristo o madurez espiritual que nos libere de la tentación, pues Cristo mismo fue tentado (Mateo 4). Por lo tanto, tampoco significa que un cristiano no pueda pecar voluntariamente. Ningún teólogo ortodoxo, wesleyano o no, ha afirmado jamás que podamos llegar a un nivel en el que seamos incapaces de pecar voluntariamente. De hecho, el autor de Hebreos nos insta explícitamente a exhortarnos unos a otros diariamente para cuidarnos del engaño del pecado.⁵⁷ Todavía somos capaces de pecar voluntariamente.⁵⁸

Vivir por encima del pecado significa que los cristianos no tenemos forzosamente que pecar de manera voluntaria. Dicho de modo positivo, en todo punto decisivo de la vida un cristiano puede, por la gracia de Dios, escoger hacer lo bueno. Significa que los cristianos pueden vivir vidas caracterizadas por la obediencia a toda la verdad de la Palabra de Dios que conocen. **Podemos** andar en luz, como Él está en luz.⁵⁹ **Podemos** vivir una vida santa, justa e irreprochable.⁶⁰ La Biblia afirma directamente que Zacarías y Elizabeth vivieron por encima del pecado.⁶¹ Pablo testifica que esta es la forma en la que él vivió su vida: *“Porque nuestra gloria es esta: el testimonio de nuestra conciencia, que con sencillez y sinceridad de Dios, no con sabiduría humana, sino con la gracia de Dios, nos hemos conducido en el mundo, y mucho más con vosotros.”*⁶²

- ¿Cómo puede un cristiano vivir por encima del pecado voluntario?

La respuesta más corta es “por gracia.” Sin embargo, la Biblia nos da indicaciones más específicas. Es fundamental comprender que el cristiano puede vivir por encima del pecado voluntario *únicamente por medio de la dependencia total de la gracia de Dios*. Vivir por encima del pecado voluntario es el resultado de la gracia de Dios que nos capacita para (1) amar a Dios totalmente, pues el amor guarda Sus mandamientos; (2) andar en el Espíritu, pues si andamos en el Espíritu, nunca vamos a satisfacer los deseos de la carne;⁶³ (3) no proveer para los deseos de la carne;⁶⁴ (4) resistir las tentaciones del diablo;⁶⁵ (5) huir de las pasiones juveniles;⁶⁶ y (6) seguir *“la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que de corazón limpio invocan al Señor.”*⁶⁷

⁵⁷ **Hebreos 3:13** “...antes exhortaos los unos a los otros cada día, entre tanto que se dice: Hoy; para que ninguno de vosotros se endurezca por el engaño del pecado.”

⁵⁸ **Hebreos 10:26** “Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados.”

⁵⁹ **1 Juan 1:7** “...pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado.”

⁶⁰ **1 Juan 2:10** “El que ama a su hermano, permanece en la luz, y en él no hay tropiezo.”

⁶¹ **Lucas 1:6** “Ambos eran justos delante de Dios, y andaban irreprochables en todos los mandamientos y ordenanzas del Señor.”

⁶² 2 Corintios 1:12

⁶³ **Gálatas 5:16** “Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne.” La conclusión lógica que se desprende de este versículo es que en el momento en que usted satisface los deseos de la carne, debe ser porque no está andando en el Espíritu.

⁶⁴ **Romanos 13:14** “sino vestíos del Señor Jesucristo, y no proveáis para los deseos de la carne.”

⁶⁵ **Santiago 4:7** “Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros.”

⁶⁶ **2 Timoteo 2:22a** “Huye también de las pasiones juveniles...”

⁶⁷ **2 Timoteo 2:22b** “...y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que de corazón limpio invocan al Señor.”

- Como cristiano, ¿qué debo hacer si peco de manera voluntaria?

Si pecamos, 1 Juan 2:1 dice que Jesús es nuestro abogado cuando confesamos nuestro pecado y nos arrepentimos. Un abogado es alguien que ayuda a otra persona defendiendo su caso. Cuando nos arrepentimos, Jesús defiende nuestro caso ante el Padre. Aunque las Escrituras no nos dicen exactamente cómo defiende Jesús nuestro caso, probablemente Él dice algo así: “Padre, yo llevé tu ira en la cruz por su pecado. Ellos están arrepentidos y están pidiendo perdón. Por favor, perdónalos en mi nombre.” Y el Padre, que es fiel a Su Palabra, es “*fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.*”⁶⁸

- ¿Qué le sucede a la persona que se rehúsa a arrepentirse del pecado voluntario?

Si la persona nunca ha sido salva, quedará definitivamente separada de Dios para siempre en el Lago de Fuego. Si una persona que ha conocido a Cristo se niega a arrepentirse del pecado voluntario, está rechazando su relación con Cristo y, por lo tanto, renunciando a la vida eterna. En Romanos 11:20 Pablo dice que los creyentes están unidos a Cristo por medio de la fe. Si una persona se aparta de la fe y la obediencia a Cristo, será cortada y separada de Cristo.⁶⁹ Si la persona persiste en su incredulidad y desobediencia, también quedará separada de Dios para siempre en el Lago de Fuego. Dios promete seguridad eterna para todos aquellos que por la gracia viven su fe en Cristo a través de la obediencia a la voluntad de Dios.⁷⁰ Dios no promete seguridad alguna a cualquiera cuya fe no se expresa en obediencia a la voluntad de Dios.⁷¹

Yo Creo...

Que todos nacemos en corrupción que afecta cada parte de nuestro ser. Esta corrupción se manifiesta en egocentrismo y nos inclina a pecar. Cualquier violación de la Palabra de Dios es un pecado contra Dios y requiere la limpieza de la sangre de Cristo. Todos los cristianos han sido liberados del control del pecado y pueden vivir por encima del pecado voluntario, por la gracia de Dios. Los efectos del pecado en nuestra mente son removidos gradualmente por el Espíritu a través de la renovación de la Palabra de Dios. Todos los efectos del pecado en nosotros serán removidos cuando seamos glorificados y hechos totalmente semejantes a Cristo.

⁶⁸ 1 Juan 1:9. Para citas de Juan Wesley, Daniel Steele y otros autores de santidad que se refieren al mismo punto, véase W. T. Purkiser, *Interpretando la Santidad Cristiana* (Kansas City: Beacon Hill, 1971).

⁶⁹ **Romanos 11:21-23** “Porque si Dios no perdonó a las ramas naturales, a ti tampoco te perdonará. Mira, pues, la bondad y la severidad de Dios; la severidad ciertamente para con los que cayeron, pero la bondad para contigo, si permaneces en esa bondad; pues de otra manera tú también serás cortado. Y aun ellos, si no permanecieren en incredulidad, serán injertados, pues poderoso es Dios para volverlos a injertar.”

⁷⁰ **1 Pedro 1:5** “...sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero.”

⁷¹ **1 Juan 2:4** “El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él.”

Preguntas para Estudio

1. ¿Cuál es la raíz de todo problema en el mundo?
2. ¿Qué significa la palabra “pecado”?
3. Las Escrituras utilizan la palabra “pecado” en dos formas distintas. ¿Cuáles son?
4. ¿Cuáles son los principales términos que utiliza la Biblia para referirse al principio del pecado?
5. ¿Qué es el principio del pecado o la ley del pecado?
6. ¿Qué es depravación?
7. ¿Qué significa el término **depravación total**?
8. ¿Cuál es el pasaje clásico que describe el alcance de la depravación total?
9. Además de pecar con nuestras acciones, ¿en cuáles otras dos áreas podemos pecar?
10. ¿Cuál es una de las razones principales por las que Dios puso el libro de Levítico en la Biblia?
11. ¿Cuáles son las tres verdades cruciales que nos enseña el libro de Levítico sobre los actos de pecado?
12. ¿Cuáles son las dos clases de actos pecaminosos que distingue el libro de Levítico?
13. ¿Qué es el pecado no intencional?
14. ¿Qué es el pecado intencional?
15. ¿Cómo sabemos que las debilidades humanas no son pecado?
16. ¿Cuáles son las cinco etapas principales en el desarrollo del plan de salvación?
17. ¿Cuáles son cinco razones por las que las violaciones involuntarias de la Palabra de Dios deben llamarse pecado?
18. ¿Qué debe hacer una persona si se da cuenta de que ha pecado involuntariamente?
19. ¿Cuál versículo en el Nuevo Testamento nos promete que Dios nunca nos dejará ser tentados más allá de nuestra capacidad para resistir por medio de Su gracia?

Lecturas Recomendadas

Forlines, F. Leroy. *The Quest for Truth: Answering Life's Inescapable Questions*. Nashville: Randall House, 2000. Véase especialmente el Apéndice 1: "Sins of Ignorance and Presumptuous Sins in the Old and New Testaments."

Kinghorn, Kenneth. "Conceptos Bíblicos del Pecado", *Wesleyan Theological Journal* 1, 1966; disponible en línea en [http:// wesley.nnu.edu/wesleyan_theology/theojrnl/01-05/01-3.htm](http://wesley.nnu.edu/wesleyan_theology/theojrnl/01-05/01-3.htm)

Wesley, Juan. "Del Pecado en los Creyentes", en *Las Obras Completas de Wesley*. Volumen 5, Sermón 13.

_____, "La Doctrina del Pecado Original", en *Las Obras Completas de Wesley*. Volumen 9.

_____, "Una Clara Explicación de la Perfección Cristiana", en *Las Obras Completas de Wesley*. Volumen 11. Véase especialmente su discusión sobre el pecado bajo la pregunta: "Pues bien, si viven sin pecado, ¿no excluye esto la necesidad de un mediador?"

Wilcox, Leslie. *Profiles in Wesleyan Theology*. Salem, OH: Schmull Publishing, 1985. Véase el Capítulo 7: "Origin and Nature of Sin."

6

El Jesús Verdadero

No he olvidado la inusual conversación que tuve en una ocasión con un hombre que caminaba por la carretera pidiendo aventón. No había recorrido mucha distancia con él cuando me di cuenta de que mi pasajero pertenecía a algún tipo de secta. El hombre decía que “llegaría al poder” en aproximadamente 10 años y que sería responsable de aniquilar a miles, quizás millones de personas. El hombre seguía hablando, causándome a la vez gracia y perturbación. Finalmente, lo miré y le pregunté: Entonces, “¿quién es usted?” Me miró fijamente a los ojos, pausó y me dijo: “¡Yo soy aquel, el tercer Hijo del Padre, el Príncipe de Paz!”

Probablemente este hombre no ha ganado muchos seguidores; sin embargo, la Biblia predice que en los últimos días falsos Cristos y falsos profetas vendrán y engañarán a muchos. Hoy en día muchas personas están poniendo su fe en Cristos falsos o imaginarios que no pueden salvarlos. Quizás usted conozca dos de estos Cristos falsos – proclamados por los mormones y los Testigos de Jehová.

El Jesús de los Mormones

Si un mormón toca a su puerta, le hablará de un Jesús que es hermano espiritual de Lucifer. Este Jesús es uno de los billones de hijos espirituales que nuestro “Padre Celestial” y nuestra “Madre Celestial” trajeron a este universo. De acuerdo con los mormones, cuando Jesús vivió en la tierra tuvo varias esposas, una de las cuales fue María Magdalena. Después de su muerte y resurrección, Jesús fue a los Estados Unidos de América para predicar a los nativos.

El Jesús de los Testigos de Jehová

Los Testigos de Jehová le dirán que Jesús es el arcángel Miguel, el primer ser creado, que se hizo hombre y murió sobre una estaca, en vez de en una cruz. Fue levantado como una criatura espiritual, convirtiéndose nuevamente en el arcángel Miguel, y su cuerpo fue disuelto en gases.

El Jesús Verdadero

Probablemente usted puede notar que estas sectas tienen un Jesús falso, pero ¿puede usted describir al verdadero Jesús de la Biblia? Muchas personas en los Estados Unidos no pueden. Un estudio reciente demostró que aunque el 80% de los estadounidenses llamaría a Jesús el Hijo de Dios, sólo el 40% cree que Jesús es Dios, y sólo el 40% cree que Jesús no tenía

pecado. Esto demuestra que millones de personas tienen un concepto mental de un Cristo falso, uno que no los puede salvar.

Es importante que usted esté seguro de sus creencias acerca de Jesús, para que no sea engañado y para que pueda así presentarlo a otros.

Entonces, ¿qué creemos con respecto a Jesús? Nuestras creencias básicas acerca de Jesús se pueden dividir en tres categorías, relacionadas con tres días especiales que conmemoramos.

Celebramos la Navidad por la Encarnación

Mientras Jesús fue un bebé, Su madre María cargó en sus brazos y arrulló a Aquel que la había creado.

Cuando yo era muy pequeño, estaba confundido por una canción navideña que escuché varias veces en la radio. Una frase se repetía una y otra vez: “Las aves y María tuvieron un bebé. Las aves y María tuvieron un bebé...” Al menos eso pensaba yo que decía la canción. En realidad las palabras de la canción eran: “La *virgen* María tuvo un bebé.”

La navidad conmemora el nacimiento de Jesús, quien nació de madre virgen,¹ pues Jesús fue concebido por medio del Espíritu Santo.² Aunque Jesús era humano porque nació de una mujer, también era Dios, el Creador del mundo al cual Él vino. Esto es asombroso pero verdadero: mientras Jesús fue un bebé, Su madre María cargó en sus brazos y arrulló a Aquel que la había creado.

La naturaleza de Dios y la naturaleza humana se unieron en la persona de Jesús. A esto se le llama *encarnación*, lo cual significa que Dios tomó forma de ser humano, convirtiéndose en un hombre.

El nombre mismo de Jesús nos ayuda a entender quién es Él y por qué se encarnó. El nombre Jesús significa “El SEÑOR salva.” Este nombre le fue dado porque Él “*salvará a su pueblo de sus pecados.*”³ Jesús era el Único que podía ser nuestro Salvador, porque Él es la única persona en el universo que es hombre y Dios.

◆ Jesús es un Hombre

No es difícil reconocer al Jesús del Nuevo Testamento como verdaderamente humano. Fue concebido en el vientre de una madre, creció, aprendió y se desarrolló como una persona.⁴ Se cansaba, dormía, fue tentado e hizo todo lo que un ser humano hace, excepto pecar. Incluso murió. Él se identificó verdaderamente con la raza humana al convertirse en uno de nosotros.⁵

¹ **Lucas 1:34** “Entonces María dijo al ángel: ¿Cómo será esto? pues no conozco varón.”

² **Lucas 1:35** “Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios.”

³ Mateo 1:21

⁴ **Lucas 2:52** “Y Jesús crecía en sabiduría y en estatura, y en gracia para con Dios y los hombres.”

⁵ **Juan 1:14** “Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.”

Si Jesús no hubiera sido hombre, no podría haber sufrido y muerto. Si Jesús no hubiera sido hombre, Su vida justa no podría tomar el lugar de nuestra vida pecaminosa; Jesús no podría haber sido nuestro sustituto. Si Jesús no fuera hombre, no calificaría para ser nuestro sacerdote que provee salvación eterna.⁶ La humanidad de Jesús es una parte esencial del evangelio.⁷

◆ Jesús es Dios

Sin embargo, el Jesús de la Biblia no es simplemente humano. Es también el Dios infinito (ilimitado) del universo. Jesús mismo lo declara. Él dijo: “Yo y el Padre uno somos.”⁸

**Jesús enseñó
que era
igual a Dios
Padre**

Cuando Jesús dijo esto, los judíos tomaron piedras para apedrearlo porque entendieron que Él estaba diciendo que era igual a Dios. ¿Acaso Jesús les dijo, “No, ustedes me han malinterpretado, no soy realmente Dios?” No, Jesús aceptó la interpretación que ellos hicieron de Sus palabras. Jesús enseñó que Él era igual a Dios el Padre.

Cuando Jesús dijo: “*Antes que Abraham fuese, yo soy*”⁹, estaba afirmando ser el YO SOY de Éxodo 3:14, el Dios auto-existente del universo.¹⁰ Los judíos también trataron de apedrearlo por esta declaración.¹¹

Jesús realizó actos divinos mientras estaba en la tierra

Jesús no sólo afirmó su naturaleza divina, sino que también realizó actos divinos mientras estaba en la tierra. Dio vida eterna.¹² Perdonó pecados.¹³ Estas son cosas que solamente Dios puede hacer.

Cuando Jesús perdonó los pecados del parálítico, también sanó al hombre para probar que Él tenía “*potestad en la tierra para perdonar pecados.*”¹⁴ Una acción daba testimonio de la otra, demostrando que Jesús no había hecho el milagro de sanidad simplemente como un profeta ungido por Dios. Jesús tenía la autoridad divina para perdonar y para sanar.

Jesús también resucitó a Lázaro después de decir: “*Yo soy la resurrección y la Vida.*”¹⁵ Esta fue otra acción divina acompañada por una afirmación divina. Sólo Dios tiene el derecho de afirmar *ser* la “Resurrección”, porque sólo el poder de Dios puede levantar de la muerte a una

⁶ **Hebreos 10:5-7** “Por lo cual, entrando en el mundo dice: Sacrificio y ofrenda no quisiste; mas me preparaste cuerpo. Holocaustos y expiaciones por el pecado no te agradaron. Entonces dije: He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad, como en el rollo del libro está escrito de mí.” Véase también 5:7-9 y 4:15.

⁷ **1 Juan 5:1** “Todo aquel que cree que Jesús es el Cristo, es nacido de Dios; y todo aquel que ama al que engendró, ama también al que ha sido engendrado por él.”

⁸ Juan 10:30

⁹ Juan 8:58

¹⁰ **Éxodo 3:14** “Y respondió Dios a Moisés: YO SOY EL QUE SOY.) Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me envió a vosotros.”

¹¹ Juan 8:59

¹² **Juan 10:28** “Y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano.”

¹³ **Marcos 2:10** “Pues para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados dijo al parálítico: A ti te digo: Levántate, toma tu lecho, y vete a tu casa.”

¹⁴ Marcos 2:10-12

¹⁵ Juan 11:25

persona. Jesús afirmó ser el “Dador de la vida” y luego le dio vida a Lázaro, demostrando que Él era quien afirmaba ser.¹⁶

Al realizar cada milagro, Jesús “*manifestó su gloria*”¹⁷, “*gloria como del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.*”¹⁸ Estos milagros eran demostraciones del glorioso poder de Dios el Hijo, probando que Él era divino.

Jesús es Creador y Sustentador

De acuerdo con los apóstoles Juan y Pablo, Jesús creó todas las cosas¹⁹ y “*todas las cosas en él subsisten*”²⁰. Esto no podría decirse de nadie excepto Dios.

Es importante saber que Jesús es Dios

Si Jesús no fuera Dios, entonces Su muerte sacrificial no tendría valor infinito – suficiente para el perdón de los pecados del mundo. Si Jesús no fuera Dios, no tendría el poder para salvarnos; pero, porque Él es Dios, Él es el camino, la verdad y la vida.

Si no vemos a Jesús como Dios, no lo honraremos como Dios, lo cual es algo que Jesús dijo que debemos hacer. Él dijo que todos debían honrar “... *al Hijo como honran al Padre.*”²¹ No podemos ser salvos si no honramos al Padre y al Hijo como Dios.

El Cristianismo no sólo se basa en las enseñanzas y acciones de Jesús, sino también en la persona singular de Jesús. Él no es sólo el maestro del mensaje de salvación. Él es el Salvador, y sólo Él – el Dios-hombre – podía ser el Salvador.

- **Jesús es Una Persona**

Si bien es cierto que Jesús posee toda la naturaleza de Dios y toda la naturaleza del hombre, Él no es dos personas combinadas. Las dos naturalezas forman una persona en Él, en perfecta armonía. Jesús es el único Dios-hombre, y cada acción de Jesús debe ser entendida a la luz de Su plena humanidad y Su plena deidad.

La iglesia siempre ha enseñado que las dos naturalezas en Jesús no pueden ser separadas una de la otra, aunque tampoco están mezcladas de tal manera que haga que alguna de ellas pierda sus características.²²

¹⁶ En este acontecimiento, Jesús hace una clara distinción de Sí mismo con respecto a los profetas y apóstoles que levantaron personas de la muerte por el poder de Dios. Ninguno de éstos afirmó tener en sí mismo el poder para realizar este milagro. Ellos eran simplemente instrumentos de Dios. En Juan 5:21, Jesús dijo que Él levanta a los muertos así como el Padre levanta a los muertos.

¹⁷ Juan 2:11

¹⁸ Juan 1:14

¹⁹ **Juan 1:3** “*Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho.*”

²⁰ **Colosenses 1:17** “*Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten.*”

²¹ Juan 5:23

²² El Credo Calcedonio (451 d. C.) dice que las dos naturalezas de Cristo son inmutables, indivisibles, inseparables e inconfundibles.

Puede ser útil comparar la naturaleza de Jesús con la naturaleza de las Sagradas Escrituras. Así como Jesús, la Biblia también es completamente divina y completamente humana. Siendo un libro humano, tiene las características de cualquier otro libro humano, a excepción del hecho de que no contiene error. Siendo un libro divino, constantemente exhibe características divinas que ningún otro libro posee. De la misma manera, Jesús exhibe consistentemente cualidades humanas y divinas. El hecho de que la Biblia posee características divinas no la hace menos un libro humano. De igual manera, el hecho de que Jesús opera en Su deidad no hace que sea menos humano. Y el hecho de que Jesús opera en Su humanidad no lo hace menos divino.

Jesús no es sólo el maestro del mensaje de salvación.

Celebramos el Viernes Santo por la Expiación²³

El Viernes Santo es el día en que Jesús fue crucificado. En este día, terrible y maravilloso a la vez, Jesús llevó nuestros pecados a la cruz. Él murió como un sacrificio por nuestros pecados para que pudiéramos ser perdonados.

- **Un sacrificio era necesario**

Un sacrificio debía ser realizado para que Dios nos perdonara y a la vez permaneciera siendo justo y santo. Este principio fue enseñado en el Antiguo Testamento por medio de los sacrificios que Dios ordenó.²⁴ Si Dios simplemente perdonara el pecado sin un fundamento, eso indicaría que Él no es justo y que el pecado no es un asunto muy serio. Nadie podría contemplar la muerte de Jesús en la cruz y decir que el pecado no es un asunto serio. Su sacrificio proveyó el fundamento para nuestro perdón.

- **Sólo Jesús podía ser un sacrificio suficiente**

La justicia de Dios y la seriedad del pecado requerían un sacrificio mayor de lo que cualquier cosa creada podría ser.²⁵ Hemos pecado contra de un Dios infinito, lo cual trae sobre nosotros una culpa infinita. Es por esta razón que sólo Jesús podía ser el sacrificio. Él estaba calificado porque Él es Dios, y porque Él es hombre. Por ser Dios, estaba libre de pecado, y Su sacrificio tenía valor infinito. Por ser hombre, podía representarnos y morir en nuestro lugar.

Jesús tomó de un lado la mano de Dios, y del otro la mano del hombre.

²³ *Expiar* significa proveer un fundamento adecuado para el perdón, para que los pecados puedan ser quitados, lo cual resulta en expiación, o reconciliación con Dios.

²⁴ **Hebreos 9:22** “Y casi todo es purificado, según la ley, con sangre; y sin derramamiento de sangre no se hace remisión.”

²⁵ **Hebreos 10:4** “...porque la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados.”

- **Jesús trajo la reconciliación entre Dios y el hombre**

Jesús vino para traer reconciliación entre dos partes que se hallaban separadas – Dios y el ser humano. Como mediador, Jesús tenía que representar a ambas partes al mismo tiempo. Como Dios, representaba a Dios ante el ser humano. Como hombre, representaba al ser humano ante Dios. Al representar plenamente a ambas partes, Jesús unió a Dios y al ser humano. Es como si Jesús hubiese tomado de un lado la mano de Dios, y del otro la mano del hombre y nos hubiera reunido. Él hizo lo que cada parte tenía que hacer para lograr la reconciliación.

Celebramos la Pascua por la Resurrección

Muchas personas ven la Pascua sólo como la época del conejo de pascua. Una vez al año este legendario conejo misteriosamente deja huevos de colores brillantes, símbolo de la primavera y de nueva vida. Aunque yo no celebro al conejo de pascua ni los huevos de pascua, no estoy seguro de que la asociación de los huevos de pascua con la Pascua sea completamente artificial, porque la Pascua *sí* tiene mucho que decir acerca de una nueva vida. Jesús se levantó de la tumba la mañana de Pascua, el tercer día después de haber sido crucificado. Él demostró que tenía poder sobre el pecado, la muerte y el diablo. Jesús no sólo sufrió nuestra muerte, sino que conquistó la muerte con vida. Porque Él fue victorioso, ¡nosotros podemos serlo también!

- **Jesús resucitó en cuerpo**

En una ocasión Jesús dijo a los judíos: “*Destruid este templo, y en tres días lo levantaré.*” Los judíos pensaban que Jesús se refería al templo construido por Herodes, pero el Evangelio de Juan explica que en realidad Él se refería a Su cuerpo.²⁶ Todos los Evangelios registran el hecho de que la tumba de Jesús estaba vacía tres días después de que Él fue sepultado. La tumba estaba vacía porque el cuerpo de Jesús había resucitado. Jesús se apareció a sus discípulos después de Su resurrección diciendo: “*Palpad, y ved; porque un espíritu no tiene carne ni huesos, como veís que yo tengo.*”²⁷ De este modo Él estaba probando que, literalmente, había resucitado físicamente de la muerte.

La resurrección corporal de Jesús demostró Su victoria total sobre el pecado y la muerte.²⁸

La resurrección corporal de Jesús demostró que Él era quien decía ser. También probó la verdad del evangelio. Las personas que niegan que Jesús resucitó corporalmente de la muerte también niegan el evangelio.²⁹

²⁶ Juan 2:19-21

²⁷ Lucas 24:39

²⁸ **Colosenses 2:14-15** “...anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz, y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz.”

²⁹ **1 Corintios 15:17** “Y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana; aún estáis en vuestros pecados.”

La resurrección de Jesús nos da la seguridad que también nosotros seremos levantados de la muerte. Jesús prometió que Él resucitaría a los muertos, pero eso sería inconcebible si Él mismo no hubiese resucitado.³⁰ Resucitaremos para tener cuerpos como el cuerpo glorificado de Jesús.³¹

- **Jesús sigue siendo humano**

La resurrección demuestra que la encarnación es permanente. Jesús será siempre humano y divino a la vez. Dios ha añadido la naturaleza humana a Su propia naturaleza por la eternidad, con el fin de restaurar a Sus criaturas a una relación de amor con Él. Jesús, quien aun es el Dios-hombre, ahora intercede por nosotros ante el Padre,³² y algún día volverá para llevarnos al cielo.³³

Nos Rendimos a Jesús por Quien Él Es y por lo Que Hizo

Si usted acepta las verdades que hemos compartido acerca de Jesús, pero aun no se ha rendido al señorío de Jesús sobre su vida, quiero animarle a hacer esta oración con toda sinceridad:

Padre, te agradezco por amarme tanto y por enviar a tu Hijo Jesús al mundo para salvarme. Creo que Jesús es el Dios-hombre, exento de pecado, quien murió y resucitó para que yo pudiera ser perdonado por mis pecados y restaurado a una relación contigo. Me arrepiento de todos los pecados que he cometido. Sé que mis pecados clavaron a Jesús en la cruz. Así que ahora me aparto de todo lo que sé que es malo, y recibo a Jesús en mi corazón y en mi vida como mi Señor y mi Salvador. Guíame de ahora en adelante. ¡Viviré para Ti por siempre! Gracias por tu perdón. Te amo. Amén.

³⁰ **Juan 5:28-29** “No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación.”

³¹ **1 Juan 3:2** “...pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es.” **Filipenses 3:21** “...el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya.”

³² **Romanos 8:34** “¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros.”

³³ **1 Tesalonicenses 4:16-17** “Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.”

Yo Creo...

Que la vida sin pecado, la muerte sacrificial y la resurrección triunfante del Dios-hombre, Jesucristo, fueron con el propósito de ofrecer salvación a toda persona. El pecador que se arrepiente y se acerca a Dios con fe recibe el perdón y es restaurado a una relación con Dios, sobre el fundamento de la expiación de Cristo.

Preguntas para Estudio

1. ¿Qué significa el hecho de que Jesús se encarnó?
2. ¿Por qué es importante que Jesús sea un hombre?
3. ¿Cuáles son algunas evidencias bíblicas de que Jesús es Dios?
4. ¿Por qué es importante que Jesús sea Dios?
5. ¿Por qué murió Jesús?
6. ¿Cuál es la importancia de la resurrección de Jesús?

Lecturas Recomendadas

Strobel, Lee. *El Caso de Cristo*. Grand Rapids: Zondervan, 1998.

Zacharias, Ravi. *Jesús Entre Otros Dioses*. Nashville: Word Publishing, 2000.

El Espíritu Santo

Mi hermano Dave trabajaba como supervisor de área de varias gasolineras. Cada día él visitaba cada uno de los establecimientos. Una mañana salió temprano y se dirigió a la gasolinera más lejana de su ruta. Dave se sentía deprimido, y al estar solo en el auto, no tenía muchas oportunidades para distraerse de sus sentimientos. El vacío en su vida le perturbaba. El viaje empezó a tornarse miserable. Entonces, de repente, Dave escuchó una voz, ¡una voz audible! Alguien en el auto le dijo: “¡Jesús te ama!” Asombrado, mi hermano miró a su derecha. No vio a nadie. *¿Qué fue eso? ¿Fue Dios?* “¡Perdóname!”, gritó Dave. En ese momento algo ocurrió en su corazón. Dios le dio la seguridad, en ese mismo instante, de que era una nueva criatura en Cristo. Dave se dio cuenta de que ya no quería los cigarrillos que estaban en su bolsillo, así que los arrojó al piso del carro para luego tirarlos cuando llegara a su destino. Al llegar a casa esa noche vertió el licor del bar que tenía en el sótano. Reunió a su familia alrededor de la mesa y les dijo que todo iba a ser diferente en su hogar. Y así fue. Eso fue hace casi veinte años, y mi hermano sigue siendo un cristiano firme en la fe.

Mi pregunta para usted es la siguiente: ¿Quién le habló a mi hermano mientras viajaba por la carretera? ¿Fue un ángel? ¿Fue Jesús? ¿Fue la imaginación de Dave? Yo creo que la voz que Dave escuchó esa mañana fue la voz del Espíritu Santo. ¿Por qué el Espíritu Santo habla? Él habla (aunque por lo general no de forma audible) porque Él es una Persona, porque es Dios, y porque Su trabajo es guiar a cada uno de nosotros a una maravillosa relación personal con Jesús.

El Espíritu Santo es una Persona

Algunas personas no creen que el Espíritu Santo puede hablar, porque consideran al Espíritu Santo como una fuerza impersonal, o simplemente como una presencia. Por ejemplo, un Testigo de Jehová diría algo así:

“El espíritu santo no es una persona y no es parte de la Trinidad. El espíritu santo es la fuerza activa de Dios, la cual Él utiliza para cumplir su voluntad... Hasta cierto punto, el espíritu santo se puede comparar con la electricidad.”¹

Los Testigos de Jehová ven al Espíritu Santo como una fuerza impersonal.

¹ *¿Debe Usted Creer en la Trinidad?* New York: La Sociedad Bíblica del Atalaya, 1989.

Quizás para usted sea difícil pensar en el Espíritu Santo como una persona real. Después de todo, Él no tiene un cuerpo físico como Jesús. Sin embargo, el Espíritu Santo es una persona que ha vivido eternamente en una relación personal de amor con Dios el Padre y Dios el Hijo. Y ahora nos invita a cada uno de nosotros a participar en esa dinámica relación de amor.

◆ Evidencia Bíblica de que el Espíritu Santo Es una Persona

Una persona real posee atributos de personalidad, los cuales incluyen la mente, la voluntad y las emociones. ¿Tiene voluntad el Espíritu Santo? Él reparte dones espirituales a los creyentes “como él quiere”.² ¿Tiene mente el Espíritu Santo? Él “escudriña... aun lo profundo de Dios” y lo conoce.³ ¿Tiene emociones el Espíritu Santo? La Biblia dice: “no contristéis al Espíritu Santo de Dios.”⁴ Si el Espíritu Santo puede ser contristado, entonces Él tiene emociones. Puesto que el Espíritu Santo tiene mente, voluntad y emociones, sabemos que es una Persona.⁵

Una persona real también tiene la capacidad de relacionarse con otros. Esta es la razón principal por la cual nosotros tenemos mente, voluntad y emociones. De acuerdo con Filipenses 2:1, el Espíritu puede tener comunión con nosotros.⁶ De acuerdo con 2 Corintios 13:14, el Espíritu Santo puede tener comunión con nosotros.⁷ Alguien que tiene la capacidad de tener comunión y compañerismo con otros es capaz de establecer relaciones personales. Por lo tanto, el Espíritu Santo es una persona.

• Qué Significa Esto Para Usted

Usted debe entender que el Espíritu Santo es una Persona real, no simplemente una fuerza, una presencia o un poder. Debe reconocerlo como una Persona. Él puede hablarle.⁸ Él intercede por usted,⁹ al igual que lo hace Jesús. Él le enseñará lo que usted necesita saber. Él le guiará en sus decisiones. Él le da testimonio de que usted es un hijo de Dios.¹⁰ Él personalmente limpia las “habitaciones” más recónditas de su ser interior cuando usted se lo permite. Usted puede someterse a Su voz o rechazar Su voz. Si usted desobedece Su voz, Él se entristece. Si usted persiste en su desobediencia, lo aleja de su vida. Respetar al Espíritu Santo como una Persona es necesario para que usted tenga una relación con Él.

² **1 Corintios 12:11** “Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere.”

³ **1 Corintios 2:10** “Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios.”

⁴ Efesios 4:30

⁵ Estos son otros pasajes que describen al Espíritu Santo haciendo algo que sólo una persona podría hacer: Hechos 16:6, Hechos 8:28, Mateo 10:16-20 y Romanos 8:26.

⁶ “Por tanto, si hay alguna consolación en Cristo, si algún consuelo de amor, si alguna comunión del Espíritu...”

⁷ “La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros.”

⁸ **Hechos 8:29** “Y el Espíritu dijo a Felipe: Acércate y júntate a ese carro.”

⁹ **Romanos 8:26** “Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles.”

¹⁰ **Romanos 8:15-16** “Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos ¡Abba, Padre! El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.”

- **Escuchando al Espíritu Santo**

Tome el tiempo para escuchar al Espíritu Santo. No espere escuchar una voz audible – Él rara vez habla de manera audible. Más bien escuche Su voz hablando a través de la Palabra de Dios. Aprenda a escuchar lo que muchos llaman “las advertencias” y “las amonestaciones” del Espíritu. Usted experimentará esto porque el Espíritu Santo, como una Persona divina, tiene un interés personal en usted. ¿Alguna vez le ha dado las gracias por eso?

El Espíritu Santo es Dios

El Espíritu Santo es el Dios que todo lo sabe, todo lo ve y que está presente en todas partes. Hechos 5:3-4 nos enseña que el Espíritu Santo es Dios. ¿Recuerda la historia de Ananías y Safira? Antes de que Ananías cayera muerto, Pedro le dijo: “¿Por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieses al Espíritu Santo...? No has mentido a los hombres, sino a Dios.” En este relato podemos ver que mentirle al Espíritu Santo es lo mismo que mentirle a Dios; por lo tanto, el Espíritu Santo es Dios.

Hay más evidencia en las Escrituras de que el Espíritu Santo es Dios. En la Biblia podemos ver que:

Las palabras de Dios son las palabras que el Espíritu Santo inspiró.¹¹

Somos el templo de Dios porque el Espíritu Santo habita en nosotros.¹²

El que nace del Espíritu se dice que es nacido de Dios.¹³

El Espíritu Santo es Dios mismo, la tercera Persona de la divina Trinidad. ¿Por qué es tan importante creer en la deidad y la personalidad del Espíritu Santo? Es esencial porque usted no puede darle el honor y el respeto que Él merece si usted no lo considera una Persona divina. De hecho, es de dudar que alguien pueda ser salvo si niega la personalidad y la deidad de Aquel que trata de guiarlo a la salvación.

El Espíritu Santo es Distinto del Padre y del Hijo

Una persona con la que conversé afirmó: “El Espíritu Santo es Jesús.” Algunas personas creen que el Espíritu Santo es en realidad la misma Persona que el Padre y el Hijo. Sin embargo, las Escrituras enseñan claramente la distinción entre las Personas de la Trinidad. Por ejemplo,

¹¹ **2 Timoteo 3:16** “*Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia.*”

¹² **1 Corintios 6:19** “*¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?*”

¹³ **Juan 3:5-8.** En la conversación de Jesús con Nicodemo, Jesús dijo que es necesario nacer “*de agua y del Espíritu.*” Más adelante Jesús dijo: “*Os es necesario nacer de nuevo.*” Entonces se refirió a aquel que ha nacido de nuevo como “*nacido del Espíritu.*”

una y otra vez en el Evangelio de Juan, capítulos 14 a 16, Jesús se refirió a un Consolador que Él enviaría cuando regresara al Padre.¹⁴ Este Consolador guiaría a los discípulos y los instruiría.¹⁵ Si Jesús y el Espíritu Santo fueran una y la misma Persona, la referencia de Jesús al Espíritu Santo como *otro* Consolador no tendría sentido. Jesús debe haberse referido a *otra* Persona distinta de Él.

Veamos la historia del bautismo de Jesús.¹⁶ En este relato el Hijo es bautizado, una voz del cielo dice: “Tú eres mi Hijo amado”, y el Espíritu Santo desciende como paloma y reposa sobre Jesús. Todo esto ocurre simultáneamente. Los tres miembros de la Trinidad se observan aquí al mismo tiempo, obviamente distintos uno del otro.

Como una persona distinta, el Espíritu Santo ha vivido en una relación de amor con el Padre y el Hijo desde la eternidad. Dios nos creó para participar en esa relación de amor. Dios quiere que disfrutemos de la comunión con Él¹⁷, así como cada miembro de la Trinidad ha disfrutado de la comunión con los otros desde antes del inicio de los tiempos.¹⁸

El Espíritu Está Trabajando en el Mundo y en tu Corazón Hoy

El Espíritu Santo nos habla porque Él es la tercera Persona de la Trinidad, enviado por el Padre y el Hijo para trabajar en nuestro corazón. El Espíritu Santo ha estado trabajando desde hace mucho, mucho tiempo. Él estaba activo en la creación.¹⁹ Él inspiró las Sagradas Escrituras.²⁰ ¿Qué hace el Espíritu Santo hoy? Él convence al mundo de pecado.²¹ Él regenera al creyente arrepentido²² y da seguridad a aquellos que son salvos.²³ Él nos santifica.²⁴ Más específicamente, Él purifica nuestro corazón cuando se lo entregamos para que lo limpie.²⁵ Él nos llena con Su presencia.²⁶ Él nos da poder para vivir una vida santa²⁷ y para ser testigos de

¹⁴ **Juan 15:26** “Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí.”

¹⁵ **Juan 16:13** “Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad.”

¹⁶ **Marcos 1:10-11** “Y luego, cuando subía del agua, vio abrirse los cielos, y al Espíritu como paloma que descendía sobre él. Y vino una voz de los cielos que decía: Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia.”

¹⁷ **1 Juan 1:3** “...nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo.”

¹⁸ En Juan 17:22-23 Jesús habla de la comunión que Él tiene con el Padre y que quiere tener con nosotros: “La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno. Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado.”

¹⁹ **Génesis 1:2** “Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas.”

²⁰ De acuerdo con 2 Pedro 1:21, los profetas fueron dirigidos por el Espíritu Santo cuando escribieron las Escrituras. De acuerdo con 2 Timoteo 3:16, la Biblia es inspirada por Dios. La Biblia fue inspirada de tal modo que las palabras de las Escrituras son en realidad las palabras mismas de Dios. Refiérase al capítulo 1 de este libro.

²¹ **Juan 16:8** “Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio.”

²² **Tito 3:5** “...nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo.”

²³ **Romanos 8:16** “El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.”

²⁴ **1 Pedro 1:2** “...santificación del Espíritu.”

²⁵ **Hechos 15:9** “...y ninguna diferencia hizo entre nosotros y ellos, purificando por la fe sus corazones.”

²⁶ **Hechos 2:4** “Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen.”

Dios.²⁸ Él nos ayuda a entender la Biblia.²⁹ Él nos capacita para reflejar el “fruto del Espíritu.”³⁰ Él da dones³¹ a cada miembro de la iglesia, para que cada uno de nosotros en el “cuerpo” pueda contribuir como el Espíritu lo desea. Él nos “sella” para el día de la redención,³² garantizando nuestra herencia en el cielo.

Aplicación Personal

¿Está usted permitiendo que el Espíritu Santo trabaje en su vida? ¿Le ha permitido que purifique su corazón? ¿El Espíritu Santo le ha dado poder para ser un testigo efectivo? ¿Está usted manifestando el “fruto del Espíritu”? ¿Ha descubierto usted los dones espirituales que el Espíritu le ha dado? ¿Está usted permitiendo que el Espíritu le use en el cuerpo de Cristo?

Fuimos creados para que el Espíritu Santo habite en nosotros. Podemos disfrutar de una vida gozosa llena de la presencia del Espíritu. Debemos escuchar cuidadosamente la voz del Espíritu, porque Él ama animar y empoderar a aquellos que están dispuestos a obedecer Su voz.

Algunas Preguntas y Respuestas

♦ P: *¿Quién vive en nosotros, Cristo o el Espíritu Santo?*

R: Ambos. En realidad, el Padre también vive en nosotros. Jesús dijo que Él y el Padre vendrían para hacer morada con aquellos que están dispuestos a obedecerle.³³ El Padre y el Hijo acompañan al Espíritu Santo, a quien ellos enviaron a nuestra vida.

♦ P: *¿Entonces por qué decimos que el Espíritu Santo es la Persona que está trabajando en nuestro corazón?*

R: Decimos eso porque Él está en nuestro corazón para revelarnos al Padre y al Hijo, quienes también viven en nosotros. Es a través del Espíritu Santo que llegamos a conocer a Cristo. Este conocimiento no es sólo conocimiento acerca de Cristo. En realidad llegamos a conocer a Cristo *personalmente* por medio de la obra del Espíritu Santo.

²⁷ **Efesios 3:16** “...para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu.”

²⁸ **Hechos 1:8** “...pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.”

²⁹ **1 Corintios 2:14** “Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente.”

³⁰ **Gálatas 5:22** “Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza.”

³¹ Hay cuatro grupos de dones espirituales (dones del Espíritu). Éstos se encuentran en 1 Corintios 12:8-10, 1 Corintios 12:29-30, Romanos 12:6-8 y Efesios 4:11.

³² **Efesios 4:30** “Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención.”

³³ **Juan 14:23** “Respondió Jesús y le dijo: El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él.”

◆ P: *¿Recibo al Espíritu Santo cuando soy salvo o debo esperar una segunda obra de gracia?*

R: Usted recibe al Espíritu Santo en el momento mismo en que viene a ser salvo. Romanos 8:9 dice que si usted no tiene el Espíritu no le pertenece a Jesús.

◆ P: *¿Cómo recibo al Espíritu Santo en Su plenitud?*

R: Jesús dijo que daría el Espíritu Santo a todos aquellos que se lo pidieran.³⁴ Pero usted debe rendirse por completo a la voluntad de Dios para su vida.³⁵ Entréguele todo a Dios y, en fe, pídale que venga a su vida. Él es fiel para mantener Sus promesas.³⁶

Yo Creo...

Que el Espíritu Santo es la tercera Persona de la Divina Trinidad. Por lo tanto, Él es Dios, es una Persona, y es distinto del Hijo y del Padre, de quienes Él procede. Él convence al mundo de pecado y regenera el corazón creyente y arrepentido. Él santifica enteramente al creyente consagrado y trae seguridad, guía y poder a aquellos nacidos de Él.

Preguntas para Estudio

1. ¿Cuáles atributos de personalidad muestran que el Espíritu Santo es una Persona?
2. ¿Cuál es alguna evidencia bíblica de que el Espíritu Santo es Dios?
3. ¿Por qué es importante creer que el Espíritu Santo es una Persona Divina?
4. ¿Cuáles son algunas actividades del Espíritu Santo hoy en día?
5. ¿Cuáles miembros de la Trinidad viven en el creyente?
6. ¿Cuándo recibe el Espíritu Santo una persona?
7. ¿Cómo puede el creyente recibir al Espíritu Santo en Su plenitud?

³⁴ **Lucas 11:13** “Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?”

³⁵ **Romanos 6:12-13** “No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias; ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia.”

³⁶ **1 Tesalonicenses 5:23-24** “Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo. Fiel es el que os llama, el cual también lo hará.”

Lecturas Recomendadas

Murray, Andrew. *Andrew Murray on the Holy Spirit*. New Kensington, PA: Whitaker House, 1998.

Carter, Charles. *La Persona y Ministerio del Espíritu Santo: Una Perspectiva Wesleyana*. Grand Rapids: Baker Book House, 1974.

Satanás – Nuestro Principal Enemigo

¿Quién es Él?

¿Se viste de negro o de rojo? ¿Lleva un tridente y tiene cola puntiaguda? No sabemos mucho sobre la apariencia de Satanás, pero sí sabemos que es un maestro del engaño. Es como un león rugiente buscando a quien devorar;¹ sin embargo, puede aparentar ser un ángel de luz cuando quiere engañar.²

Satanás es un espíritu. Como tal, las preguntas concernientes a su apariencia física pueden no tener mucho sentido, pues no sabemos mucho sobre qué limitaciones tienen los espíritus en cuanto a su apariencia.

Satanás fue una vez un ángel que estaba en la presencia de Dios. Fue creado hermoso y santo. Sin embargo, Satanás se volvió envidioso de la gloria y la soberanía de Dios. Decidió independizarse e intentó establecerse como igual a Dios. Se rebeló contra Dios y muchos ángeles lo siguieron.³ Éstos son ahora “ángeles caídos”, espíritus malignos, también llamados “demonios” o “diablos”, aunque el término *diablo* se aplica con mayor frecuencia a Satanás.

¿Qué Piensa Satanás de Nosotros?

Satanás odia a Dios y, por lo tanto, odia al ser humano, que fue creado a imagen de Dios y es el objeto del máximo favor de Dios. Él busca arrastrar tantas personas como le sea posible bajo la misma condenación que él ha recibido, al tratar de influenciarlos para que se rebelen contra Dios.

Quienes que sirven a Satanás conscientemente son las personas más engañadas del mundo, porque participan en una rebelión que no puede tener éxito y están sirviendo a un amo que los odia y que sólo está interesado en destruirlos. Él hace promesas que sabe que no puede cumplir.

¹ **1 Pedro 5:8** “*Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar.*”

² **2 Corintios 11:14** “*Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz.*”

³ **Apocalipsis 12:4** “*...y su cola arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo, y las arrojó sobre la tierra.*”

Otros sirven a Satanás inconscientemente, cuando escogen vivir en el pecado. Por esta razón él invierte mucho tiempo y energía en la tentación y el engaño. Su deseo es hacer que las personas rechacen la fe en Dios, haciendo ídolos de cosas creadas en vez de adorar a Dios. Sus tentaciones son engaños, porque en realidad él no tiene nada que ofrecer excepto perversiones de lo que Dios ha creado. El diablo no ha creado alegrías ni placeres: Dios los ha creado todos. El diablo sólo puede ofrecerlos en formas tergiversadas que son contrarias a la voluntad de Dios.

¿Qué Está Haciendo Satanás?

Satanás es llamado el “príncipe de este mundo”, porque la gente de este mundo, en su mayoría, está en rebelión contra Dios.⁴ Satanás afirma ser dueño de los reinos del mundo, dándolos temporalmente a quien él escoge.⁵ Sin embargo, él ya está condenado,⁶ y todos los que se unen a él eventualmente serán condenados con él. El lago de fuego eterno fue creado para Satanás y sus ángeles.⁷

A Satanás también se le llama el “acusador de nuestros hermanos”, porque él acusa a los creyentes, tratando de condenarlos por los pecados que han cometido.⁸

Satanás desea recibir adoración.⁹ Esto se debe a su envidia y su rivalidad hacia Dios. Él y otros demonios operan en el ámbito de las religiones falsas, recibiendo adoración para sí mismos.¹⁰ Por lo tanto, no debemos considerar las religiones falsas simplemente como errores intelectuales, sino como ceguera espiritual. Rara vez las personas que practican una religión falsa entienden lo que están adorando en realidad. La Biblia nos dice que el “dios de este siglo” ha cegado su entendimiento.¹¹

<p>Satanás desea recibir adoración.</p>
--

¿En Qué Consiste la “Posesión”?

Satanás y otros demonios tratan de tomar control total de la mente y la conducta de las personas. A esto se le llama “posesión demoníaca”. Algunas personas se han entregado conscientemente a esta clase de posesión; otros quizás lo han permitido sin darse cuenta de lo

⁴ **Juan 12:31** “Ahora es el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será echado fuera.”

⁵ **Lucas 4:5-6** “Y le llevó el diablo a un alto monte, y le mostró en un momento todos los reinos de la tierra. Y le dijo el diablo: A ti te daré toda esta potestad, y la gloria de ellos; porque a mí me ha sido entregada, y a quien quiero la doy.”

⁶ **Juan 16:11** “...y de juicio, por cuanto el príncipe de este mundo ha sido ya juzgado.”

⁷ **Mateo 25:41** “Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles.”

⁸ **Apocalipsis 12:10** “...el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche.”

⁹ **Mateo 4:9** “Y le dijo: Todo esto te daré, si postrado me adores.”

¹⁰ **1 Corintios 10:20** “Antes digo que lo que los gentiles sacrifican, a los demonios lo sacrifican, y no a Dios; y no quiero que vosotros os hagáis partícipes con los demonios.”

¹¹ **2 Corintios 4:4** “...en los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios.”

que estaban haciendo. Algunas personas han caído en esta condición paso a paso, pensando que estaban obteniendo poderes para utilizar para sus propios propósitos. Una persona poseída se vuelve esclava de los espíritus malignos, es impulsada a la auto-destrucción, y sufre horribles tormentos en su mente y sus emociones.¹² Sólo Jesús puede liberar a una persona de esta esclavitud.

En países donde el evangelio ha sido ampliamente predicado, la actividad de los espíritus malignos por lo general se halla disfrazada. Irónicamente, es en estos países “civilizados” donde las personas son más seculares, se burlan de todo lo sobrenatural y niegan la existencia de espíritus. En un entorno como este, los espíritus malignos no actúan abiertamente, porque si aterrorizan a personas que han escuchado el evangelio, muchas de ellas se volverían a Dios en busca de liberación y protección.

En países donde el evangelio es poco conocido los espíritus malignos operan abiertamente. Ahí las personas no saben que pueden volverse a Cristo para ser liberadas, de modo que los poderes de los demonios las intimidan y las someten. Estas personas sirven a los espíritus, no de forma voluntaria y gozosa, sino por temor. El evangelio llega a estas personas como un maravilloso mensaje de liberación y libertad.

¿La Contraparte de Dios?

El diablo tiene poder mucho más allá de lo que el ser humano posee en su estado mortal presente. Sin embargo, su poder no es nada en comparación con el de Dios. El diablo no debe ser considerado como la contraparte de Dios, como si fuera igual en poder. Algunos filósofos piensan que las fuerzas del bien y del mal en el mundo son aproximadamente equivalentes. Esto está muy lejos de la verdad. Satanás no está en todas partes, no lo sabe todo, y comete errores. Dios es el Creador de los espíritus, los cuales originalmente eran todos santos y buenos, y éstos no pueden estorbar sus planes. Cuando el período de prueba del ser humano llegue a su fin, todos los espíritus malignos serán juzgados, confinados y castigados, junto con los hombres pecadores.

**El poder de Satanás
no es nada en
comparación con el
de Dios.**

¹² **Marcos 5:2-5** “Y cuando salió él de la barca, en seguida vino a su encuentro...un hombre con un espíritu inmundo...Y siempre, de día y de noche, andaba dando voces en los montes y en los sepulcros, e hiriéndose con piedras.”

Además de los versículos citados en este capítulo, hay dos pasajes más que parecen referirse a Satanás y que dan algunos detalles acerca de su caída.

Isaías 14:12-17

Este pasaje se presenta en el contexto de la descripción de la caída y el juicio del rey de Babilonia. Parte de este pasaje obviamente se refiere a un rey humano. Sin embargo, a partir del versículo 12, la descripción parece ser coincidir con la caída de Satanás de manera muy exacta para ser accidental. Al parecer el profeta, por inspiración, está trazando una paralela entre la auto-exaltación del rey de Babilonia y la del diablo. Este pasaje se refiere al diablo como “Lucero, hijo de la mañana”.

Ezequiel 28:12-19

Este pasaje es parecido al de Isaías. Se presenta después de un pasaje dirigido al “príncipe de Tiro”, quien obviamente fue un rey humano. El siguiente pasaje se dirige al “rey de Tiro”, que pudo haber sido la misma persona; sin embargo, al igual que en el pasaje de Isaías, la descripción parece ir más allá de un rey humano para describir el orgullo y la caída del diablo.

En este pasaje se dice que el diablo era lleno de sabiduría y perfecto en hermosura, estaba cubierto de piedras preciosas, era un músico con instrumentos hechos por Dios para él el día que fue creado, el querubín ungido que se paseaba en medio de las piedras de fuego en el monte de Dios. Tal descripción nos da una idea de la altura de la que cayó. Deberíamos tener un sentido de tristeza de que tan magnífica criatura de Dios se haya degradado a lo que es ahora. Pero este es el resultado de su pecado, y el resultado es el mismo para aquellos que escogen el pecado en vez de escoger a Dios.

Yo Creo...

Que Satanás fue creado para ser un ángel santo, pero se rebeló contra Dios. Ahora es un tentador, engañador y acusador, que busca destruir a la humanidad. Como un ser creado, su poder no se compara al de Dios. No puede triunfar contra Dios, sino que ya está condenado al juicio eterno.

Preguntas para Estudio

1. ¿Cuál es el origen de Satanás?
2. ¿Por qué no sabemos con exactitud cuál es la apariencia de Satanás?

3. ¿Por qué Satanás odia al ser humano?
4. ¿Qué ofrece el diablo en la tentación?
5. ¿Cuál es el destino final de Satanás?
6. ¿Por qué algunas personas se entregan a la posesión demoníaca?
7. ¿Por qué Satanás no se revela más abiertamente en los países “civilizados”?

Lecturas Recomendadas

Lewis, C.S. *Cartas del Diablo a su Sobrino*. Nueva York: Macmillan Co., 1968.

Wesley, John. “Las Tretas de Satanás”. *Los 52 Sermones Estándar de Wesley*. Salem, OH: Schmul Publishing, 1988.

La Salvación: La Provisión de Dios

Dios el Padre dispuso nuestra salvación aún antes de crear el universo.¹ Él sabía que nosotros pecaríamos y nos convertiríamos en Sus enemigos. No obstante, Él escogió amarnos y enviar a Su único Hijo para morir por nosotros, para que pudiéramos ser salvos.² Jesús es llamado el “Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo.”³ En el corazón de las Buenas Noticias está el amor de Dios por nosotros – no sólo el amor del Padre al enviar a Su único Hijo, sino también el amor de Jesús al entregar Su vida por nosotros.⁴

¿Por qué era necesario un precio tan alto para nuestra salvación? Por causa de la seriedad del pecado. Para poder apreciar las Buenas Noticias de la provisión de Dios para nuestra salvación, necesitamos comprender las malas noticias de nuestro problema.

Las Malas Noticias

Las malas noticias son que todos somos pecadores por naturaleza y por elección. Somos esclavos del pecado.⁵ Los pecadores pueden pensar que tienen el poder para dejar de pecar cuando así lo quieren, pero no es así. Están esclavizados al pecado, y en sus propias fuerzas no pueden dejar de pecar, aunque lo deseen. Esta esclavitud también se describe como estar bajo la “potestad de las tinieblas.”⁶

¹ **Efesios 1:4** “...según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él.”

² **Juan 3:16** “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.”

³ **Apocalipsis 13:8** “Y la adoraron todos los moradores de la tierra cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo.”

⁴ **Juan 15:13** “Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos.”

⁵ **Romanos 6:19-20** “Hablo como humano, por vuestra humana debilidad; que así como para iniquidad presentasteis vuestros miembros para servir a la inmundicia y a la iniquidad, así ahora para santificación presentad vuestros miembros para servir a la justicia. Porque cuando erais esclavos del pecado, erais libres acerca de la justicia.”

⁶ **Colosenses 1:13** “...el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo.”

Hemos quebrantado la ley de Dios y estamos separados de Él y en enemistad con Él.⁷ Pocos pecadores se consideran enemigos de Dios, pero así es como Dios los ve. Ellos se oponen a hacer lo que Dios quiere que hagan. Como resultado, se encuentran separados de Dios, así como un criminal se encuentra al margen de la ley. Es por esto que la Biblia dice que estamos “muertos en delitos y pecados.”⁸ Estar espiritualmente “vivo” significa conocer a Dios personalmente y tener una correcta relación con Él.⁹ Por lo tanto, estar espiritualmente “muerto” significa que usted no conoce a Dios personalmente y que no tiene una correcta relación con Él. Si no fuera por la gracia de Dios, ni siquiera querríamos estar en una correcta relación con Dios.¹⁰

Nuestro entendimiento está entenebrecido y nuestro corazón endurecido.¹¹ No podemos ver la vida y las cosas espirituales correctamente (desde la perspectiva de Dios). Es por esto que muchos pecadores dicen que no pueden “entender” ciertas verdades que la Biblia enseña, por ejemplo, cómo un Dios amoroso puede enviar personas al infierno por toda la eternidad.

Las malas noticias son que todos somos pecadores por naturaleza y por elección.

Estamos muriendo físicamente.¹² Ya hemos sido juzgados por no creer en Jesús,¹³ y hemos sido sentenciados a la muerte espiritual, a la separación de Dios en el infierno, y al lago de fuego para siempre.¹⁴ Y para empeorar las cosas, estando lejos de la gracia de Dios, somos incapaces de hacer cualquier cosa respecto a nuestra condición pecaminosa, y ni siquiera estamos dispuestos a hacer algo al respecto.¹⁵

Las Buenas Noticias: La Provisión de Dios

Las Buenas Noticias son que Dios ha provisto una forma en que podemos ser salvos – no sólo del castigo del pecado, sino también de su poder sobre nosotros, y en última instancia, incluso de su presencia. En este capítulo vamos a considerar tres aspectos importantes de la provisión de Dios para nuestra salvación: su naturaleza, su propósito y su alcance.

⁷ **Romanos 5:10** “Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida.”

⁸ **Efesios 2:1** “Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados.”

⁹ **Juan 17:3** “Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado.”

¹⁰ **Salmo 10:4** “El malo, por la altivez de su rostro, no busca a Dios; no hay Dios en ninguno de sus pensamientos.”

¹¹ **Efesios 4:18** “...teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón.”

¹² Romanos 5:12

¹³ **Juan 3:18** “El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios.”

¹⁴ **Romanos 3:23** “...por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios.”

¹⁵ **Romanos 3:10-11** “Como está escrito: No hay justo, ni aun uno; no hay quien entienda, no hay quien busque a Dios.”

La Naturaleza de la Provisión de Dios

Dios ha hecho provisión para nuestra salvación por medio de un sacrificio. Él estableció el sistema sacrificial en el Antiguo Testamento con el fin de enseñar a Su pueblo sobre el sacrificio supremo que Jesús, el Cordero de Dios, haría en la cruz. El sistema sacrificial del Antiguo Testamento nos enseña lo siguiente sobre la naturaleza de la provisión de Dios:

1. *Dios es a la vez justo y misericordioso.* La justicia de Dios exige que el pecado sea castigado. El castigo por el pecado es la muerte: “*El alma que pecare, esa morirá.*”¹⁶ Es por eso que el cordero sacrificial tenía que morir. Por otra parte, la misericordia y el amor de Dios lo mueven a perdonarnos y a salvarnos del castigo eterno.¹⁷ Es por eso que Él prometió perdón en respuesta al sacrificio. No obstante, sabemos que la sangre de animales jamás podría quitar el pecado de los seres humanos.¹⁸ Porque si Dios simplemente nos perdonara sin un fundamento justo, eso haría a Dios injusto y negaría la seriedad del pecado. ¿Cómo podría Dios ser justo y misericordioso al mismo tiempo? El sacrificio de Jesús fue la solución al dilema de la justicia y la misericordia. Su muerte en la cruz demuestra tanto la justicia de Dios – el castigo por el pecado fue pagado – como Su misericordia – Jesús hizo provisión de un medio para el perdón de los pecados y lo hizo disponible gratuitamente para todos.
2. *La salvación exigía un sacrificio perfecto y el derramamiento de sangre.* La salvación dependía de un sacrificio, pero no cualquier sacrificio. El sacrificio tenía que cumplir con las especificaciones exactas de Dios. Tenía que ser perfecto. Para que Jesús pudiera quitar el pecado del mundo, tenía que estar absolutamente libre de pecado.¹⁹ El Padre proveyó a Su Hijo como el Cordero de Dios, sin mancha ni pecado.²⁰ El libro de Hebreos nos dice que “*sin derramamiento de sangre no se hace remisión.*”²¹ Una muerte sin derramamiento de sangre no habría cumplido los estándares de Dios. Para poder limpiarnos de nuestros pecados, la sangre de Jesús debía ser derramada.
3. *La Salvación involucra un sacrificio sustitutivo.* Así como el cordero tomaba el lugar de quien lo ofrecía en el Antiguo Testamento, Jesús tomó nuestro lugar en la cruz.²² Él es nuestro sustituto. De este modo, sabemos que los sacrificios del Antiguo

¹⁶ **Ezequiel 18:4** “*He aquí que todas las almas son mías; como el alma del padre, así el alma del hijo es mía; el alma que pecare, esa morirá.*”

¹⁷ **Efesios 2:4-5** “*Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos).*”

¹⁸ **Hebreos 10:4** “*...porque la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados.*”

¹⁹ **Juan 1:29** “*El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.*”

²⁰ **2 Corintios 5:21** “*Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.*”

²¹ **Hebreos 9:22** “*Y casi todo es purificado, según la ley, con sangre; y sin derramamiento de sangre no se hace remisión.*” La palabra *remisión* significa “perdón”.

²² **Juan 11:50** “*...ni pensáis que nos conviene que un hombre muera por el pueblo, y no que toda la nación perezca.*”

Testamento eran sólo símbolos de lo que Jesús habría de hacer. Dado que un cordero no es un sustituto adecuado para un ser humano, los sacrificios del Antiguo Testamento en realidad no quitaban el pecado.²³ Era necesario que un hombre perfecto tomara nuestro lugar. Esta es una de las razones por las que Jesús se hizo hombre – para poder ser nuestro sustituto perfecto.²⁴ Así como la persona que ofrecía un sacrificio en el Antiguo Testamento recibía el beneficio de la muerte simbólica del cordero, nosotros recibimos el beneficio de la muerte de Jesús.²⁵

4. *La salvación requería un sacrificio divino.* Ningún hombre mortal, aún si fuera perfecto, podría haber sido un sacrificio capaz de expiar los pecados de todo el mundo. Más aún, ninguna persona finita podría proveer un sacrificio que fuera suficiente para la ofensa infinita de nuestro pecado contra nuestro infinitamente santo Dios. Nuestro sacrificio tenía que ser divino.

El Propósito de la Provisión de Dios

El término que por lo general se utiliza para referirse a la provisión de Dios es *expiación*. La palabra *expiación* significa “a unidad.” En otras palabras, uno de los propósitos de Dios en la expiación es traer nuevamente a la humanidad caída a la unidad de una relación con Él.²⁶

Dios tenía muchos propósitos para la salvación que ha provisto. La salvación inició la restauración del universo creado de los efectos del pecado.²⁷ Inauguró el Reino de Dios en la tierra, el cual algún día llenará el cielo nuevo y la tierra nueva.²⁸ El principal propósito de la expiación era tratar con el problema de nuestro pecado, para que pudiéramos ser reconciliados con Dios y así vivir en santa y amorosa comunión con Él por toda la eternidad.²⁹ Las Buenas Nuevas son que la salvación que Dios ha provisto satisface cada faceta de nuestra necesidad. Las siguientes declaraciones resaltan algunos de los aspectos clave del propósito de Dios para la

²³ **Hebreos 10:4** “...porque la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados.”

²⁴ **Hebreos 2:17** “Por lo cual debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo.”

²⁵ **Juan 3:14-16** “Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.”

²⁶ **Juan 17:20-21** “Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste.”

²⁷ **Romanos 8:20-21** “Porque la creación fue sujeta a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza; porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios.”

²⁸ **1 Corintios 15:24-25** “Luego el fin, cuando entregue el reino al Dios y Padre, cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia. Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies.” Véase también Daniel 2:24-45; 7:14, 26-27.

²⁹ **2 Corintios 5:18-19** “Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación.”

expiación en relación con nosotros. Los términos especiales para estas facetas de la salvación están subrayados.

- **Nuestra relación con Dios estaba quebrantada, y estábamos en guerra con Dios; Jesús hizo posible que nuestra relación fuera restaurada. Él nos reconcilió con Dios, trayendo la paz entre Él y nosotros.**³⁰
- **Éramos pecadores condenados y merecíamos la muerte; Jesús murió en nuestro lugar, liberándonos del castigo que merecíamos y del poder del pecado.**³¹
- **Teníamos un récord de pecados; la sangre de Jesús borró ese récord – es decir, lo limpió. Ya no hay ningún registro de pecados en nuestra contra.**³²
- **Dios estaba enojado con nosotros justa y legítimamente, por causa de nuestro pecado; la muerte de Jesús propició la ira de Dios contra nosotros, satisfaciendo a Dios y alejando Su ira de nosotros.**³³
- **Éramos esclavos del pecado; Jesús nos redimió – pagó el precio para liberarnos del poder del pecado.**³⁴
- **Todos estamos muriendo físicamente; la resurrección de Jesús nos garantiza que nosotros también seremos resucitados y glorificados con cuerpos nuevos como el Suyo. Esta es una parte de la salvación que el creyente no recibe inmediatamente, sino que la espera en fe.**³⁵

El Alcance de la Provisión de Dios

Cuando Dios envió a Jesús a morir por el mundo, Su intención era proveer salvación para todas las personas. Dios no desea que nadie se pierda.³⁶ Por causa del amor de Dios por todo el

³⁰ **Romanos 5:1, 10** “Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo... Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida.”

³¹ **Romanos 5:6-8** “Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos. Ciertamente, apenas morirá alguno por un justo; con todo, pudiera ser que alguno osara morir por el bueno. Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.”

³² **Hebreos 8:12** “Porque seré propicio a sus injusticias, y nunca más me acordaré de sus pecados y de sus iniquidades.”

³³ **1 Juan 2:2** “Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo.”

³⁴ **Lucas 1:73-75** “Que nos había de conceder que, librados de nuestros enemigos, sin temor le serviríamos, en santidad y en justicia delante de él, todos nuestros días.” Véase también Romanos 6:6, 11, 12, 14.

³⁵ **2 Corintios 4:14** “...sabiendo que el que resucitó al Señor Jesús, a nosotros también nos resucitará con Jesús, y nos presentará juntamente con vosotros.”

³⁶ **2 Pedro 3:9** “El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.”

mundo, Él hizo provisión de un sacrificio perfecto por nuestros pecados, y “no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo.”³⁷

Esta es la razón por la que Jesús es llamado “el Salvador de todos los hombres, mayormente de los que creen.”³⁸ Él es el Salvador de “todos los hombres” porque ha provisto salvación para cada persona que ha existido. Tito 2:11 dice que la gracia de Dios que trae salvación se ha manifestado a *todos los hombres*. Pero Él es el Salvador de “los que creen” en un sentido especial, porque en realidad los ha salvado de sus pecados.

Por supuesto, aunque Dios ha hecho esta provisión para todas las personas e invita libremente a todos a entrar en una relación con Él, muchos no la aceptan. Al estar lejos de la gracia de Dios, las personas no están dispuestas ni son capaces de venir a Él, pero Dios da gracia suficiente a todas las personas para que puedan responder a las Buenas Nuevas de salvación.³⁹

En el próximo capítulo veremos nuestra respuesta a la provisión de Dios y lo que Dios hace por nosotros cuando respondemos.

Yo Creo...

Que Dios proveyó a Jesús como el sacrificio perfecto para tomar nuestro lugar y derramar Su sangre para que pudiéramos ser perdonados, reconciliados con Dios, liberados del poder del pecado y traídos a una santa y amorosa comunión con Dios. El sacrificio de Jesús hizo provisión de eterna salvación, la cual es suficiente para todas las personas, pero se aplica solamente a aquellos que se arrepienten y creen.

Preguntas para Estudio

1. ¿Cuándo dispuso Dios nuestra salvación?
2. Mencione cinco aspectos de las malas noticias acerca de la condición del ser humano aparte de Dios.
3. ¿Qué nos enseña el sistema sacrificial del Antiguo Testamento acerca de la provisión de Dios para nuestra salvación?

³⁷ **1 Juan 2:2** “Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo.”

³⁸ **1 Timoteo 4:10** “Que por esto mismo trabajamos y sufrimos oprobios, porque esperamos en el Dios viviente, que es el Salvador de todos los hombres, mayormente de los que creen.”

³⁹ **Tito 2:11** “Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres.”

4. ¿De qué manera demuestra la muerte de Jesús en la cruz la justicia de Dios y Su misericordia?
5. ¿Por qué era necesario que la sangre de Jesús fuera derramada en su muerte?
6. ¿Qué significa la palabra **expiación**?
7. ¿Cuál es el propósito principal de la expiación?
8. ¿Qué significa el hecho de que seamos reconciliados con Dios?
9. ¿Qué significa el hecho de que Dios sea propiciado?
10. ¿Qué significa ser redimidos?
11. ¿Cuál pasaje nos enseña que Jesús murió por los pecados de todo el mundo y no sólo por nuestros pecados?
12. ¿Cuál versículo enseña que la gracia para salvación ha sido manifestada a toda persona?

Lecturas Recomendadas

- Purkiser, W.T., ed. *Explorando Nuestra Fe Cristiana*. Kansas City, MO: Beacon Hill Press, 1960. Véase especialmente el capítulo XI, “El Predicamento del Hombre”, y el capítulo XII, “La Doctrina de la Expiación”.
- Wilcox, Leslie. *Perfiles en la Teología Wesleyana*. Salem, OH: Schmul Publishing, 1985. Véase especialmente los capítulos 9 y 10: “La Expiación” y “Las Condiciones de la Reconciliación”.
- Wiley, H. Orton, y Culbertson, Paul T. *Introducción a la Teología Cristiana*. Kansas City, MO: Beacon Hill Press, 1946. Véase especialmente el capítulo XIII, “La Expiación”.

La Salvación: La Obra de Dios y Nuestra Respuesta

Dios ha provisto una expiación para que toda persona en el mundo pueda ser salva. Desafortunadamente, no todos son salvos. La razón es que algunas personas se niegan a cumplir las condiciones que Dios ha establecido para que una persona pueda recibir la salvación.

Lo más importante que usted debe saber acerca de nuestra salvación es que ésta depende totalmente de la gracia de Dios. La obra de gracia de Dios tiene lugar antes, durante y después de nuestra respuesta al Evangelio. En este capítulo vamos a considerar tres aspectos de la obra de Dios y nuestra respuesta: (1) lo que Dios hace para prepararnos para la salvación, (2) la respuesta que Él demanda de nosotros, y (3) lo que Dios hace cuando cumplimos Sus condiciones para la salvación.

La Obra de Preparación de Dios

La obra de Dios tendiente a nuestra salvación se inicia con lo que los teólogos llaman la “gracia preveniente”. La palabra *preveniente* significa “que antecede, que viene antes de”. Gracia es todo aquello que Dios nos da y que no merecemos. La gracia preveniente que Dios nos da antes de ser salvos consiste primordialmente en el deseo y el poder de responder a Su verdad.

Cada persona en el mundo recibe gracia preveniente. Tito 2:11 dice que “*la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres.*”¹ Recibimos esta gracia primeramente a través de la revelación que Dios ha hecho de Sí mismo en la naturaleza y en nuestra conciencia.² Romanos 1:20 afirma claramente que cualquiera que no responde a la luz de la naturaleza y la conciencia no tendrá excusa cuando este delante de Dios.

¹ Esto parece ser de lo que habla Juan cuando dice: “*Aquella luz verdadera, que alumbra a todo hombre, venía a este mundo.*” (Juan 1:9)

² **Romanos 1:20-21** “*Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa. Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido.*”

**Gracia es todo
aquello que
Dios nos da y
que no
merecemos.**

Como parte de la gracia preveniente que es dada a todas las personas, Dios atrae a los pecadores hacia Él.³ De hecho, nadie puede llegar a Cristo si el Padre no lo atrae.⁴ El Espíritu Santo abre nuestro corazón para que podamos escuchar y entender el llamado del evangelio.⁵ Él convence nuestra conciencia de culpa, nos hace conscientes de la justicia de Dios, y nos hace ver el castigo del pecado.⁶ También nos hace ver que hay esperanza de salvación por medio de lo que Cristo ha hecho por nosotros en la expiación.⁷ Dios también nos capacita para arrepentirnos y para creer en el Evangelio.⁸

La Respuesta que Dios Demanda de Nosotros

Si bien es cierto que Dios nos capacita para arrepentirnos y tener fe, Él no se arrepiente ni cree por nosotros, y tampoco nos obliga a hacerlo. Nosotros debemos ejercer la capacidad que, en Su gracia, Dios nos ha dado. Dios no salvará a nadie que no está dispuesto a arrepentirse y creer.⁹

Dado que el arrepentimiento y la fe son las dos condiciones¹⁰ que Dios ha establecido para nuestra salvación, necesitamos entender en qué consisten.¹¹ El arrepentimiento no consiste simplemente en sentirnos mal por nuestros pecados. Significa que admitimos que somos culpables y que merecemos ser castigados. Es un cambio de mentalidad que genera un cambio de conducta. Cuando usted se arrepiente, su manera de pensar en cuanto al pecado cambia. Este cambio de mentalidad debe evidenciarse en un alejamiento del pecado, para seguir a Cristo y hacer lo correcto,¹² de lo contrario, no es arrepentimiento.

³ **Juan 12:32** “Y yo [Jesús], si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo.”

⁴ **Juan 6:44** “Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero.”

⁵ **1 Corintios 2:14** “Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente.”

⁶ **Juan 16:8-11** “Y cuando él [el Consolador] venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio. De pecado, por cuanto no creen en mí; de justicia, por cuanto voy al Padre, y no me veréis más; y de juicio, por cuanto el príncipe de este mundo ha sido ya juzgado.”

⁷ **Colosenses 1:5** “...a causa de la esperanza que os está guardada en los cielos, de la cual ya habéis oído por la palabra verdadera del evangelio.”

⁸ **Hechos 11:18** “Entonces, oídas estas cosas, callaron, y glorificaron a Dios, diciendo: ¡De manera que también a los gentiles ha dado Dios arrepentimiento para vida!”

⁹ **Juan 5:39-40** “Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí; y no queréis venir a mí para que tengáis vida.”

¹⁰ Técnicamente, el arrepentimiento es un prerrequisito para la fe, y la fe es la única condición de la salvación. Sin embargo, puesto que no puede haber fe sin arrepentimiento, se puede hablar de la fe y el arrepentimiento como las condiciones de la salvación.

¹¹ **Isaías 55:7** “Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar.”

Hechos 3:19 “Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio.”

¹² **1 Tesalonicenses 1:9** “...porque ellos mismos cuentan de nosotros la manera en que nos recibisteis, y cómo os convertisteis de los ídolos a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero.” El contexto de 1 Tesalonicenses 1 deja claro que esta es la descripción de Pablo del arrepentimiento de los tesalonicenses.

La fe que es necesaria para la salvación consiste en creer en Jesús. Cuando creemos en Jesús no estamos diciendo simplemente: “Sí, yo creo que Jesús es el Hijo de Dios”, del mismo modo que creemos que George Washington fue el primer presidente de los Estados Unidos. La fe se compone de tres elementos: (1) Cree que lo que Dios ha dicho es verdad. (2) Se compromete a hacer lo que Dios demanda. (3) Confía y descansa en lo que Dios ha prometido.¹³ Es importante recordar que nuestra fe no gana nuestra salvación, ni nos hace merecedores de ella. La fe es una condición que Dios ha establecido para que podamos recibir la salvación. Cumplir con esta condición de Dios no nos hace merecedores de nada. Ni siquiera nos hace “mejores” que las personas que no cumplen con la condición de la fe.¹⁴

Quizás usted se pregunte: “¿Cómo se expresan los elementos de la fe en la fe que es necesaria para la salvación?” (1) Para creer lo que Dios ha dicho, usted tiene que creer que Jesús es el Hijo de Dios, que Su sacrificio en la cruz es suficiente para el perdón de sus pecados, y que Él resucitó de entre los muertos corporalmente.¹⁵ (2) Para comprometerse a obedecer a Dios, usted tiene que estar dispuesto a abandonar sus pecados y comenzar a servir a Dios. (3) Para confiar en Sus promesas, usted debe creer que efectivamente Dios le perdona cuando usted ha cumplido Sus requisitos para la salvación. Dios ha prometido que todo aquel que crea en el Señor Jesucristo será salvo.¹⁶

**Cumplir con esta
condición de Dios
no nos hace
merecedores de
nada.**

La Obra de Dios Posterior a Nuestra Respuesta

Cuando nos arrepentimos y creemos, Dios nos salva. La experiencia de ser salvos del pecado, ser reconciliados con Dios, y entrar en una nueva relación con Él puede tener lugar de una manera muy sencilla. De hecho, Dios hace muchas cosas simultáneamente cuando nos salva. Aunque Dios hace todo lo siguiente al mismo tiempo, podemos señalar los elementos de la obra de Dios en un orden lógico: Dios nos une con Cristo, nos justifica, nos santifica (regenera), nos adopta, y nos sella con el Espíritu Santo.

¡La salvación involucra muchos elementos! La razón es que hay mucho en nosotros que está mal. Quizás nunca lleguemos a entender por completo nuestra salvación en esta vida, y no tenemos que hacerlo para poder beneficiarnos de ella. Sin embargo, cuanto más entendemos, más podemos apreciar lo que Dios ha hecho por nosotros. Veamos cada uno de los elementos de la obra de Dios en su orden lógico.

¹³ **Hebreos 11:6** “Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardónador de los que le buscan.”

¹⁴ **Romanos 4:4-5** “Pero al que obra, no se le cuenta el salario como gracia, sino como deuda; mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia.”

¹⁵ **1 Juan 4:15** “Todo aquel que confiese que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él, y él en Dios.”

¹⁶ **Romanos 10:9** “...que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.”

- Primero, Dios nos une con Jesús. Cuando creemos en Cristo, venimos a estar unidos a Él espiritualmente, así como un pámpano está unido físicamente a una vid.¹⁷ Es a través de esta unión que tenemos vida espiritual, porque Su vida fluye en nosotros.¹⁸ Cada bendición espiritual que disfrutamos viene a nosotros porque estamos en Cristo.¹⁹ “*En quien (Cristo) tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados.*”²⁰ “*De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.*”²¹ Esta unión opera en ambos sentidos: nosotros estamos en Cristo y Cristo está en nosotros.²² “Cristo en nosotros” es el fundamento de nuestra esperanza de gloria (el cielo).²³
- Segundo, Dios nos justifica. *Justificar* no es una palabra de uso común, por lo que puede sonar un tanto extraña. Pero es una palabra muy importante. A causa de nuestros pecados, estábamos condenados en el tribunal de Dios, pero Jesús sufrió nuestro castigo para que pudiéramos ser contados como justos.²⁴ Cuando Dios nos justifica Él (1) perdona nuestros pecados.²⁵ En otras palabras, Dios ya no nos condena por nuestros pecados, porque Jesús pagó por ellos. (2) Borra el registro de nuestros pecados.²⁶ En el registro del Cielo ya no hay pecado en nuestro record. (3) Dios cuenta nuestra fe como justicia.²⁷ (4) Nos declara justos.²⁸ (5) Nos acepta por los méritos de Cristo.²⁹

Nuestra justificación se basa en nuestra unión con Cristo por medio de la fe. Quizás una ilustración ayude a aclarar este punto. Imagine que Susana es una persona sumamente pobre y está terriblemente endeudada. Tomás, por su parte, es multimillonario. Imagine que Tomás y Susana se casan. Cuando Susana y Tomás se casan, todos sus bienes y posesiones se combinan. Dado que Tomás tiene mucho más de lo necesario para pagar las deudas de Susana, Susana se convierte en multimillonaria en el momento en que se casan. Nosotros éramos como Susana. Estábamos terriblemente

¹⁷ **Juan 15:5-6** “*Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer. El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden.*”

¹⁸ **Colosenses 3:4** “*Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria.*”

¹⁹ **Efesios 1:3** “*Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo.*”

²⁰ Efesios 1:7

²¹ 2 Corintios 5:17

²² **Juan 15:4** “*Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí.*”

²³ **Colosenses 1:27** “*...a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria.*”

²⁴ **Isaías 53:5** “*Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados.*”

²⁵ **Romanos 4:7** “*Bienaventurados aquellos cuyas iniquidades son perdonadas, y cuyos pecados son cubiertos.*”

²⁶ **Colosenses 2:14** “*...anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz.*”

²⁷ **Romanos 4:5** “*...mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia.*”

²⁸ **Romanos 3:26** “*...con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús.*”

²⁹ **Romanos 14:3** “*El que come, no menosprecie al que no come, y el que no come, no juzgue al que come; porque Dios le ha recibido.*” Véase también Efesios 4:32.

endeudados y sin esperanza a causa de nuestros pecados. Pero cuando fuimos unidos a Cristo, inmediatamente toda nuestra deuda fue pagada con Su sangre,³⁰ y fuimos hechos justos porque Él es justo.³¹

Esto es lo que Dios *hace* por nosotros. Se trata de una transacción legal que tiene que ver con el registro de nuestro pecado y nuestra culpabilidad ante la ley de Dios.

- Tercero, Dios nos santifica inicialmente. Esta es la obra de Dios *en* nosotros. Dios no sólo nos declara justos (nos justifica), sino que también nos *hace* justos y santos (nos santifica). Es por eso que los cristianos son llamados “santos”.³² Quizás usted está acostumbrado a pensar en el término *santificación* siempre en referencia a una segunda y definitiva obra de gracia que Dios hace en nuestra vida una vez que somos salvos. Si bien es cierto que Dios puede santificarnos enteramente (ver capítulos 11-13), Él nos santifica *inicialmente* cuando recibimos la salvación.³³ Pablo dijo que los Corintios, aunque eran aún carnales o niños espirituales,³⁴ ya habían sido santificados.³⁵

La justificación se refiere a un cambio hecho “en los libros”, por así decirlo, que cambia nuestra condición legal delante de Dios. La santificación inicial se refiere a un cambio real que tiene lugar dentro de nosotros. Dios nos separa de nuestra antigua vida de pecado, nos reclama como Suyos, nos santifica, y comienza a transformarnos a la semejanza de Cristo. La relación entre la justificación y la santificación inicial se puede ilustrar con un billete. La justificación es como la parte del frente y la santificación inicial es como la parte de atrás del billete. Si usted compara las dos partes de un billete notará que cada una tiene sus características específicas y es muy diferente de la otra. Podemos hablar de las diferencias entre las dos partes del billete, pero no sería un billete genuino a menos que ambos lados estén presentes. De la misma manera, cuando somos salvos, somos justificados e inicialmente santificados al mismo tiempo.

Cuando somos inicialmente santificados, somos purificados internamente;³⁶ somos hechos nuevas criaturas;³⁷ y nacemos de nuevo.³⁸ Tito 3:5 dice que Dios nos salva “*por*

³⁰ **1 Pedro 1:18-19** “Sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación.”

³¹ **Filipenses 3:9** “...y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe.”

³² Véase Efesios 1:1; Filipenses 1:1; Colosenses 1:1. El término *santo* aparece alrededor de sesenta veces en el Nuevo Testamento, y enfatiza el hecho de que el cristiano ya no es un pecador, sino que ha sido apartado para Dios y ahora es santo.

³³ Thomas Ralston, *Elementos de Divinidad*.

³⁴ **1 Corintios 3:1** “De manera que yo, hermanos, no pude hablaros como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo.”

³⁵ **1 Corintios 1:2** “...a la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro.”

³⁶ **Hebreos 10:22** “...acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura.”

³⁷ **2 corintios 5:17** “De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.”

el lavamiento de la regeneración.” La palabra *regeneración* significa nuevo nacimiento. El nuevo nacimiento que Dios nos da es como un lavamiento que remueve toda la suciedad y nos da nueva vida. Cuando recibimos esta nueva vida en Cristo, nuestros nombres son escritos en el cielo, en el libro de la vida del Cordero.³⁹

- Cuarto, Dios nos adopta. Cuando nacemos de nuevo, venimos a formar parte de la familia de Dios. No venimos a ser parientes lejanos, sino hijos e hijas de Dios.⁴⁰ La Biblia dice que el cristiano nace en la familia de Dios y que ha sido adoptado por Él. Si bien es cierto que nacer en una familia y ser adoptado parecen ser dos situaciones diferentes, en realidad son dos imágenes diseñadas para enseñarnos acerca de nuestra nueva relación con Dios. La adopción terrenal implica recibir todos los derechos de un hijo. De la misma manera, en nuestra adopción espiritual, Dios nos otorga todos los derechos y privilegios que vienen con el hecho de ser Sus hijos.⁴¹ Dios pudo habernos hecho miembros de Su familia son darnos todos los derechos y privilegios de hijos. ¡Bendito sea Dios que nos adoptó como hijos!
- Quinto, Dios nos sella con el Espíritu Santo.⁴² Él pone Su Espíritu Santo dentro de nosotros como un sello que nos identifica como Sus hijos. El Espíritu Santo es el agente de la gracia de Dios que opera en nosotros cada día. Él es quien hace posible nuestra relación continua con Dios. Él es el adelanto y la garantía del resto de la herencia que Dios nos ha prometido – la vida eterna en el cielo con Dios.⁴³ Eso es lo que Efesios 1:14 quiere decir cuando afirma que el Espíritu Santo es *“las arras de nuestra herencia.”* Dios nos ha dado el Espíritu Santo para guiarnos y guardarnos del pecado.⁴⁴

¿No es acaso maravillosa la obra de Dios en nuestra salvación? Es difícil imaginar que Dios nos amara a pesar de que éramos Sus enemigos, pero lo hizo. Debemos estar muy agradecidos por nuestra unión con Cristo, por nuestra justificación, santificación y adopción, y por haber sido sellados con el Espíritu Santo.

³⁸ **Juan 3:3** “Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios.”

³⁹ **Lucas 10:20** “Pero no os regocijéis de que los espíritus se os sujetan, sino regocijaos de que vuestros nombres están escritos en los cielos.”

⁴⁰ **Juan 1:12** “Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios.”

⁴¹ La Biblia también utiliza el término *adopción* para referirse al tiempo en el futuro cuando recibiremos cuerpos resucitados (Romanos 8:23).

⁴² **Efesios 1:13** “En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa.”

⁴³ **Efesios 1:14** “...que es [el Espíritu Santo] las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria.”

⁴⁴ **Gálatas 5:16** “Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne.”

Yo Creo...

Que todos los hombres reciben la gracia preveniente de Dios, la cual les da el deseo de conocerle y el poder para arrepentirse y creer en Jesús. Cuando un pecador es perdonado, viene a estar unido con Cristo, es perdonado por sus pecados (justificado), es hecho justo (santificado), es hecho miembro de la familia de Dios (nacido de nuevo y adoptado), y es sellado con el Espíritu Santo.

Preguntas para Estudio

1. ¿Con qué se inicia la obra de Dios tendiente a nuestra salvación?
2. ¿Qué es gracia? ¿Qué es la gracia preveniente?
3. ¿Cuál pasaje de las Escrituras nos enseña que todos los hombres han recibido la gracia preveniente?
4. ¿Por qué necesita el pecador ser atraído a Cristo por el Padre?
5. ¿Cuáles son tres de las cosas que el Espíritu Santo hace para prepararnos para la salvación?
6. ¿Cuáles son las dos condiciones que Dios requiere de nosotros para recibir la salvación?
7. ¿Qué es el arrepentimiento?
8. ¿Qué es la fe?
9. ¿Cumplir con las condiciones de la salvación nos hace merecedores de ella?
10. ¿Cómo se expresan los tres elementos de la fe en la fe salvadora?
11. ¿Cuál es el orden lógico de lo que Dios hace para salvarnos una vez que nos arrepentimos y creemos?
12. ¿Cuáles son las cinco cosas que Dios hace por nosotros cuando nos justifica?
13. ¿En qué se basa nuestra justificación?
14. ¿Cuáles son las cuatro cosas que Dios hace en nosotros cuando nos santifica inicialmente?
15. ¿Qué es la regeneración?

16. ¿Cuál es la diferencia entre nacer de nuevo y ser adoptado por Dios?
17. ¿Qué significa ser “sellados” con el Espíritu Santo?

Lecturas Recomendadas

- Purkiser, W.T., ed. *Explorando Nuestra Fe Cristiana*. Kansas City, Mo: Beacon Hill Press, 1960. Véase especialmente el capítulo XIV, “La Nueva Vida”.
- Ralston, Thomas N. *Elementos de Divinidad*. Nashville: Abingdon-Cokesbury Press, 1924. Véase especialmente los capítulos 26-28 y 32-35.
- Wilcox, Leslie. *Perfiles en la Teología Wesleyana*. Salem, OH: Schmul Publishing, 1985. Véase especialmente el capítulo 11, “Una Nueva Criatura en Cristo”.
- Wiley, H. Orton and Culbertson, Paul T. *Introducción a la Teología*. Kansas City, Mo: Beacon Hill Press, 1946. Véase especialmente el capítulo XVI, “Justificación, Regeneración y Adopción”.

Una Introducción a la Santidad Cristiana

Un Deseo Profundo

Puesto que Dios es santo, todo cristiano verdadero desea ser santo. El cristiano genuino tiene un deseo de ser completamente bueno, así como lo es Dios. Este deseo profundo resulta en un compromiso de vivir una vida santa.

Dios ha impartido este deseo a aquellos que tienen una relación con Él. Una persona no puede amar y adorar a Dios sin el deseo de tener una naturaleza como la Suya.

Dios espera que quienes reciben la gracia del perdón por medio de la fe en la muerte y la resurrección de Jesús, vivan vidas conformes a Su propio carácter – un carácter que Él ha revelado como santo.

La gracia del perdón y la gracia que transforma la vida del cristiano vienen juntas, nunca por separado.

La Razón Por la que Debemos Ser Santos

Hay cuatro razones por las cuales debemos ser santos; todas ellas se basan en la voluntad de Dios para nosotros.

- **Dios nos creó para ser santos** – Efesios 1:4 *“Según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él.”*
- **Dios nos llama a ser santos** – 2 Timoteo 1:9 *“Quien nos salvó y llamó con llamamiento santo.”*
- **Dios nos manda ser santos** – 1 Pedro 1:15-16 *“Como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo.”*

- **Dios exige santidad para entrar al cielo** – Hebreos 12:14 “*Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor.*”

¿Cómo Puede un Ser Humano Imperfecto Ser Santo?

Debemos reconocer un hecho desde el principio. Todos somos seres humanos imperfectos. Esto quiere decir que hay muchas áreas en nosotros donde necesitamos mejorar. También significa que tenemos limitaciones y somos débiles. Debido a estas características de la humanidad, muchas personas han asumido que la santidad es imposible para nosotros.

Cuando Dios da un mandato, ¡también provee la gracia y el poder para obedecer!

Dios conoce nuestra naturaleza, porque Él nos creó. No obstante, es a nosotros, seres humanos imperfectos, débiles, y limitados, que Dios ordena: “Sed santos.” Cuando Dios da un mandato, ¡también provee la gracia y el poder para obedecer!

Hay tres verdades gramaticales importantes concernientes al mandato de 1 Pedro 1:15, “Sed santos.” Primero, es un mandato en *tiempo presente* – lo cual da a entender una realidad continúa para nuestra vida, cada momento de cada día. Segundo, está en *plural* – Dios espera que todos los cristianos nacidos de nuevo sean santos. Tercero, está en *modo imperativo* – es un mandato, no una sugerencia.

Tres Elementos Esenciales de la Santidad

► (1) Para ser santo debo estar conectado a la FUENTE de la santidad – Dios mismo.

Toda santidad encuentra su fuente y origen en Dios. Sólo Dios es santo (Apocalipsis 15:4 – “*sólo tú eres santo*”; véase también Éxodo 15:11 y Salmo 99:5). Nada puede ser santo a menos que esté conectado a la fuente y origen de la santidad – Dios mismo. Toda santidad procede de Dios. De modo que la santidad de personas, cosas, días y lugares se origina y es sustentada sólo por el hecho tener una relación especial con el Dios santo.

Todos los cristianos nacidos de nuevo están conectados a la FUENTE de la santidad – Dios – por medio del nuevo nacimiento. Colosenses 3:3 dice: “*Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios.*” Si usted ha nacido de nuevo, usted está “en Cristo” (Romanos 8:1). De hecho, venimos a ser santos en el momento en que nacemos de nuevo, gracias a esta conexión.

Dios ahora nos llama “santos.” La palabra comúnmente utilizada en el Nuevo Testamento para describir a los cristianos es *santos*, que significa apartados para Dios.

No se debe confundir la palabra “santo” o “santidad” con la “entera santificación”. La santidad/santificación se inicia con el nuevo nacimiento. La entera santificación es una sub-categoría de la santificación y se refiere a la obra de Dios en nosotros una vez que ya somos

salvos, por la cual el Espíritu Santo limpia nuestro corazón del pecado innato y toma control total de nuestra vida (1 Tesalonicenses 5:22-24; Romanos 12:1; Hechos 15:9 y Efesios 5:18).

► **(2) Para ser santo debo estar SEPARADO para Dios como Su posesión – vengo a ser propiedad de Dios.**

“Seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra. Y vosotros me seréis un reino de sacerdotes, y gente santa.” Aquello que es santo es reclamado por Dios como Su tesoro, Su posesión.¹

*“Habéis, pues, de serme santos, porque yo Jehová soy santo, y os he apartado de los pueblos para que seáis míos.”*²

*“¿O ignoráis... que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.”*³

Cuando una persona llega a ser salva, se convierte en propiedad de Dios. ¡Dios tiene el derecho de hacer lo que quiera con Su propiedad! Él tiene el derecho de decirnos cómo vivir.

Esta separación que hace de mí una persona especial también me separa de lo común y ordinario – de todo lo que no está dedicado a Dios.

Piense en lo que descubrió Moisés cuando tuvo su encuentro con Dios en la zarza ardiente (Éxodo 3:5). Una zarza común y ordinaria, plantada en un terreno común y ordinario, fue transformada en una zarza santa; y el suelo también se volvió santo, porque la zarza y el suelo estaban conectados con la fuente de la santidad – Dios mismo, apareciéndose a Moisés.

Dios reclamó esa tierra como Suya – la separó para Sí mismo. Estableció una distinción entre ese terreno, y el terreno común y ordinario que estaba a su alrededor, transformándolo en suelo “santo”. Ya no era tierra común y ordinaria. ¡Lo mismo se puede decir de nosotros cuando somos salvos!

Los siguientes son algunos versículos que demuestran que lo que es santo se distingue de lo ordinario.

*“El sacerdote respondió a David y dijo: No tengo pan común a la mano, solamente tengo pan sagrado.”*⁴ Este pan había sido dedicado para ser usado en la adoración a Dios.

*“Y enseñarán a mi pueblo a hacer diferencia entre lo santo y lo profano, y les enseñarán a discernir entre lo limpio y lo no limpio.”*⁵

¹ Éxodo 19:5-6

² Levítico 20:26

³ 1 Corintios 6:19-20

⁴ 1 Samuel 21:4

⁵ Ezequiel 44:23

Dios tiene el derecho de separar a Su pueblo santo de aquellas cosas comunes u ordinarias que Él sabe que no son buenas para su bienestar espiritual.

Otro aspecto de la separación es que debemos apartarnos de cualquier cosa que sea pecaminosa y de todo lo que nos corrompe a los ojos de Dios.

*“Pues no nos ha llamado Dios a inmundicia, sino a santificación.”*⁶

*“Pues la voluntad de Dios es vuestra santificación; que os apartéis de fornicación.”*⁷

Dios espera pureza moral en nuestra vida. La santidad exige que dejemos de hacer todo aquello que Dios dice que es pecado. Esto nos lleva al tercer aspecto de la santidad – la participación de la naturaleza de Dios.

► **(3) Ser santo significa que PARTICIPO de la naturaleza de Dios – soy hecho semejante a Cristo.**

¿Qué significa ser santo como Dios lo es? Dios nos ha mostrado plenamente cómo se expresa la santidad en el ser humano, por medio de del carácter de Cristo.⁸

El aspecto fundamental del carácter de Cristo con el cual Dios quiere que comencemos es la pasión por hacer la voluntad de Dios. Pasión es más que la disposición de hacer algo. Observe estas afirmaciones que Jesús hizo:

*“Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra.”*⁹

*“Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese.”*¹⁰

*“He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad.”*¹¹

De modo que el fundamento de la semejanza de Cristo es la pasión por cumplir la voluntad de Dios.

Ya sabemos que Dios espera obediencia de aquellos que son santos. En Levítico 20:7-8, citado luego por Pedro, Dios dijo: *“Santificaos, pues, y sed santos, porque yo Jehová soy vuestro Dios. Y guardad mis estatutos, y ponedlos por obra. Yo Jehová que os santifico.”* Con el mismo aliento con que Dios nos manda ser santos, también nos manda obedecer Su palabra.

⁶ 1 Tesalonicenses 4:7

⁷ 1 Tesalonicenses 4:3

⁸ Para una descripción bíblica de cómo debemos reflejar la semejanza a Cristo, vea 1 Pedro 2:20-24, Efesios 5:1-2 y Filipenses 2:5-8.

⁹ Juan 4:34

¹⁰ Juan 17:4

¹¹ Hebreos 10:9

Usted no puede violar la Palabra de Dios conscientemente y decir “Soy santo”. Esto es una contradicción de términos. Dios espera que caminemos en la luz mientras Él ilumina nuestro camino. Ser santo requiere total obediencia a la Palabra de Dios.

1 Pedro 1:14 dice que, como cristianos, debemos ser “...*hijos obedientes*”, y nos manda: “...*no os conforméis a los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia*”.

¿A qué se refiere la frase “los deseos que antes teníais”? Se refiere a los valores y estilos de vida que teníamos antes de ser salvos, los cuales no se conformaban a la Palabra de Dios. Antes de ser salvos nuestra vida estaba gobernada por estos deseos. Esta es la vanidad mundana de la que habla Romanos 12:2, a la cual no nos debemos conformar.

La vanidad mundana es lo opuesto a la semejanza de Cristo, porque es cualquier actitud o acción que no se conforma a la Palabra de Dios.

La santidad demanda una forma de conducirse que está determinada por el carácter de Dios. El carácter de Dios es revelado en la naturaleza de Cristo. Buscar la semejanza de Cristo es tener la pasión por vivir una vida que agrada a Dios, la cual estará en contraste con la manera en que el mundo vive.

Tres Elementos Irreducibles de la Santidad

- **Usted debe estar conectado a la FUENTE de la santidad, Dios, a través del nuevo nacimiento.**
- **Debe estar SEPARADO para Dios como Su posesión, apartado de lo ordinario y de todo lo que es pecaminoso o que corrompe.**
- **Debe PARTICIPAR de la naturaleza de Dios – ser semejante a Cristo.**

Yo Creo...

Que Dios nos crea para ser santos y nos llama a apartarnos del pecado para ser hechos santos por Su gracia. Ser santo es estar en una correcta relación con Dios. Es ser reservado como Su posesión especial, apartado de todo lo que es ordinario, de todo lo que es pecaminoso y desagradable a Dios, y participar de la naturaleza santa de Dios al ser hecho semejante a Cristo.

Preguntas para Estudio

1. ¿Cuál es el fundamento de nuestras razones para ser santos?
2. ¿Por qué nuestra humanidad no es una excusa para no ser santos?
3. ¿Cuándo se puede decir que una persona es santa?
4. ¿Cuáles son algunos tipos de separación que son parte de la santidad?
5. ¿Cuáles son los tres elementos irreductibles de la santidad?

Lecturas Recomendadas

Catell, Everett. *El Espíritu de Santidad*. Grand Rapids: William B. Eerdmans Publishing Co., 1963.

Taylor, Richard S. *Explorando la Santidad Cristiana*. Vol.3. Kansas City: Beacon Hill Press, 1985.

Entendiendo la Entera Santificación

Un joven estaba sentado en mi oficina con lágrimas en sus ojos. “Estoy tan confundido”, dijo. “¿Por qué estás confundido?”, le pregunté. Él respondió: “Sé que Jesús me salvó, y sé que amo al Señor, pero no entiendo a qué se refieren las personas que dicen que tengo que ser enteramente santificado. ¿Qué es la entera santificación? Y, ¿por qué es tan importante?”

La confusión y la preocupación de este joven no me causan sorpresa. Todo cristiano que verdaderamente desea vivir una vida santa se plantea ciertas preguntas. Mi esperanza y oración es que este capítulo le ayude a entender lo que es la entera santificación y a experimentar la paz que viene al rendirse totalmente a Dios.

¿De Dónde Viene la Frase Entera Santificación?

La frase *entera santificación* viene de la oración de Pablo por los creyentes de Tesalónica, en 1 Tesalonicenses 5:23. Este versículo dice: “*Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo.*” El adverbio *por completo* significa “enteramente” o “totalmente.” La descripción de Pablo de una santificación completa llevó a la frase *entera santificación*.

¿Qué Es la Entera Santificación?

Antes de poder comprender lo que es la entera santificación, necesitamos familiarizarnos más con la santificación misma. Los términos más comúnmente utilizados en el Nuevo Testamento para describir el cambio que ocurre en el momento de la conversión se derivan del vocablo griego *hagiazó*.¹ Este término es un verbo que por lo general se traduce como “santificar” o “santificado” y describe la obra de Dios en nuestra vida para conformarnos a la imagen de Cristo. El sustantivo asociado a este término es traducido como “santificación.” En lo que respecta a nuestra salvación, la palabra *santificación* puede indicar al menos tres aspectos

¹ El verbo *hagiazó* aparece veintiocho veces en el Nuevo Testamento. Se traduce como *sagrado* (2 veces), *santifica* (4 veces), *santificar* (6 veces), *santificado* (15 veces) y *hacer santo* (1 vez). El sustantivo asociado *hagiasmos* se traduce como *santificación* (5 veces) y *santidad* (5 veces) y habla de la relación que el creyente tiene con Dios, la cual lo hace santo.

de la obra de Dios en nuestra vida: la santificación *inicial*, la santificación *progresiva*, y la *entera* santificación.²

La santificación *inicial* se refiere a la obra de Dios por medio del Espíritu Santo en el momento en que nacemos de nuevo, por la cual Él nos separa para Sí como Su posesión, nos aparta de la práctica del pecado voluntario, e inicia el proceso de hacernos semejantes a Cristo.³

La santificación *progresiva* se refiere a la obra continua del Espíritu Santo por la cual nos transforma diariamente a la semejanza de Cristo. La santificación progresiva se inicia en el momento de la conversión y continúa a lo largo de la vida hasta la glorificación en el cielo.⁴

La *entera santificación* se refiere a una obra de Dios específica que tiene lugar más adelante en la vida del cristiano, por la cual Dios limpia el corazón de la depravación heredada y llena al creyente con el Espíritu Santo, capacitándolo así para amar a Dios completamente – con todo su corazón, mente, alma y fuerzas – y a su prójimo como a sí mismo. Esta purificación le da al creyente poder para servir a Cristo de un modo más efectivo.⁵

¿Cómo Sabemos que Necesitamos Ser Enteramente Santificados?

► Por el egocentrismo que permanece después de la conversión.

De acuerdo con el Salmo 51:5, todos nacemos con el deseo de hacer las cosas a nuestro modo. En el momento de la concepción física, como resultado del pecado de Adán,⁶ heredamos una naturaleza corrupta que nos hace egocéntricos e inclinados al pecado.⁷ El egocentrismo es lo que inevitablemente lleva a cada uno de nosotros, incluso aun cuando somos niños, a rechazar a Dios y a buscar nuestro propio camino. Esto explica la universalidad del pecado en la raza humana. Es la razón de por qué las personas ponen su propio beneficio por encima del beneficio de los demás, afirman su voluntad contra lo que saben que es correcto, y tienden a seguir los caminos del mundo pecaminoso.

En el momento del nuevo nacimiento, somos perdonados por todos los pecados de nuestro pasado,⁸ y somos unidos a Cristo. Sin embargo, aún después de ser salvos, el egocentrismo sigue presente en nuestra vida y nos ocasiona problemas espirituales, aunque ya no

² H. Orton Wiley, *Teología Cristiana*, vol. II. (Kansas City: Beacon Hill Press, 1952).

³ En 1 Corintios 1:2 y 6:11 se llama a los corintios “santificados” en este sentido (véase también Hechos 20:32; 26:18; Hebreos 10:10).

⁴ **Hebreos 2:11** “Porque el que santifica y los que son santificados, de uno son todos; por lo cual no se avergüenza de llamarlos hermanos.” (véase también 2 Timoteo 2:21 y Hebreos 10:14).

⁵ Hechos 1:8

⁶ Romanos 5:12

⁷ Varias frases se han utilizado para describir la idea de nacer “en pecado”: depravación heredada, el principio interno del pecado, orgullo, naturaleza carnal, o doble ánimo. Debido a que el egocentrismo parece ser la manifestación principal de nuestra naturaleza corrupta, utilizo el término egocentrismo como un sinónimo abreviado de depravación heredada a lo largo de este capítulo.

⁸ Nuestro pecado pasado se conoce como *depravación adquirida* (véase 1 Juan 1:9).

nos controla como lo hacía antes.⁹ Debido a esta condición del corazón, aunque ya nos hemos arrepentido de las acciones que reconocemos como pecado, todavía tenemos pecados internos como el orgullo y el egoísmo.

El egocentrismo que permanece en nosotros por lo general se revela cuando Dios comienza a probar nuestra vida y a revelar actitudes y acciones que Él quiere cambiar.

Muchas veces el cambio que Dios quiere hacer en nuestra vida involucra algunas cosas que no están claramente especificadas en la Biblia. Por ejemplo, el cambio puede involucrar cierto tipo de música que a usted le gusta escuchar, alguna forma de recreación que usted disfruta, ciertos tipos de literatura que lee, algunos lugares a los que le gusta ir, o algunos juegos que a usted le gusta jugar.

Aún después de ser salvos, el egocentrismo sigue presente en nuestra vida y nos ocasiona problemas espirituales.

También puede involucrar las cosas que usted dice de otras personas cuando no están presentes, o actitudes que usted tiene hacia las personas que lo han herido, o que han lastimado a alguien importante para usted. Es en estas áreas de la vida donde nos encontramos renuentes a admitir que es realmente Dios quien nos está hablando. Con frecuencia quisiéramos hacer una encuesta y preguntar a otros cristianos si piensan que ciertas prácticas son incorrectas o si piensan que realmente Dios es quien nos está hablando. Nos encontramos evaluándonos a nosotros mismos según nuestros propios criterios, o según lo que otros cristianos hacen o no hacen.¹⁰ Este problema surge cuando estamos más preocupados por ser felices o complacernos a nosotros mismos que por complacer a Jesús en todo.¹¹

Esta lucha interna debería alertarnos sobre nuestro egocentrismo inherente.¹² El egocentrismo estorba la obra de santificación progresiva de Dios – Su obra de transformarnos diariamente a la imagen de Cristo. Es una de las razones por las que necesitamos ser enteramente santificados.

⁹ En el Salmo 51:7, en la oración del Salmista David: “*Purifícame con hisopo, y seré limpio; lávame, y seré más blanco que la nieve,*” no es casualidad que David escogiera usar el término *hisopo*. El hisopo era una planta que se usaba en las ceremonias de purificación de los leprosos (Levítico 14:3-8), en la purificación por el contacto con un cadáver (Números 19:11-22), y en la aplicación de la sangre del cordero de la Pascua sobre los postes y dinteles de las puertas para proteger a los habitantes del ángel de la muerte (Éxodo 12:22). Evidentemente David entendía la seriedad de la depravación interna con la cual había nacido (Salmo 51:5) y reconocía que era la raíz de su pecado voluntario contra Dios y sus semejantes. David entendía que esta depravación interna era como la enfermedad de la lepra y que era contaminante como el contacto con un cadáver. Reconocía que sólo Dios podía purificar su corazón de este mal heredado y hacerlo más blanco que la nieve.

¹⁰ **2 Corintios 10:12** “*Porque no nos atrevemos a contarnos ni a compararnos con algunos que se alaban a sí mismos; pero ellos, midiéndose a sí mismos por sí mismos, y comparándose consigo mismos, no son juiciosos.*”

¹¹ **Colosenses 1:10** “*para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios.*”

¹² **Isaías 53:6** “*Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros.*”

► Porque Dios Ha Provisto la Gracia para la Entera Santificación.

Dios inspiró al apóstol Pablo a escribir que Él desea santificar por completo a cada cristiano, lo cual debería ser incentivo suficiente para que cualquier cristiano sincero busque en oración esta obra de la gracia soberana de Dios.

1 Tesalonicenses 5:23-24: “Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo. Fiel es el que os llama, el cual también lo hará.”

Examinemos el contexto y el significado de 1 Tesalonicenses 5:23-24, el texto clave sobre la entera santificación.

Pablo está escribiendo a cristianos genuinos. Esto se puede establecer por la referencia a “la obra de vuestra fe, del trabajo de vuestro amor y de vuestra constancia en la esperanza en nuestro Señor Jesucristo.”¹³ Su fe y gozo servían de ejemplo a todos los creyentes en Macedonia y Acaya.¹⁴ Ellos se habían convertido de los ídolos para servir al Dios vivo y verdadero, y aguardaban expectantes la segunda venida del Señor Jesucristo.¹⁵ Sin lugar a duda, éstos eran creyentes dinámicos. Pero aún no habían sido *enteramente santificados*.

La forma en que los cristianos de Tesalónica reconocieron su necesidad de ser *enteramente santificados* fue a través de la carta de Pablo. En ella Pablo les decía que sentía una gran carga por ellos, y que oraba de noche y de día con gran insistencia para poder regresar a verlos y completar lo que faltara a su fe.¹⁶ La frase “...y *completemos lo que falte a vuestra fe*” indica que un ingrediente espiritual esencial hacía falta en la vida de estos creyentes.¹⁷

Esta obra de la entera santificación no requiere un largo período de tiempo.

¿Qué le hacía falta a su fe? Obviamente no era algo que debían haber recibido en la conversión, puesto que Pablo no encontró ninguna falta en su conversión.¹⁸ Pero aún necesitaban algo más. Esto implica que es normal que las personas recién convertidas tengan esta carencia. Una persona puede haber experimentado una conversión genuina y ser un creyente dinámico como los tesalonicenses, pero aún tener esta necesidad.

¹³ **1 Tesalonicenses 1:3** “...acordándonos sin cesar delante del Dios y Padre nuestro de la obra de vuestra fe, del trabajo de vuestro amor y de vuestra constancia en la esperanza en nuestro Señor Jesucristo.”

¹⁴ **1 Tesalonicenses 1:7-8** “...de tal manera que habéis sido ejemplo a todos los de Macedonia y de Acaya que han creído. Porque partiendo de vosotros ha sido divulgada la palabra del Señor, no sólo en Macedonia y Acaya, sino que también en todo lugar vuestra fe en Dios se ha extendido, de modo que nosotros no tenemos necesidad de hablar nada.”

¹⁵ **1 Tesalonicenses 1:9-10** “...porque ellos mismos cuentan de nosotros la manera en que nos recibisteis, y cómo os convertisteis de los ídolos a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero, y esperar de los cielos a su Hijo, al cual resucitó de los muertos, a Jesús, quien nos libra de la ira venidera.”

¹⁶ **1 Tesalonicenses 3:10** “...orando de noche y de día con gran insistencia, para que veamos vuestro rostro, y completemos lo que falte a vuestra fe”

¹⁷ La palabra *completar* conlleva la idea básica de “corregir, restaurar, perfeccionar.” En este contexto significa “hacer completo”.

¹⁸ Ellos habían recibido el mensaje de salvación como “la palabra de Dios, la cual actúa en vosotros los creyentes” (1 Tesalonicenses 2:13). La fe necesaria para la salvación estaba completa.

Su fe no estaba completa en dos sentidos. Primero, carecían de cierta *información* importante sobre la gracia de Dios y Su deseo de santificarlos enteramente. Una persona no puede tener fe para recibir algo que no sabe que necesita. Pablo sabía que ellos necesitaban el poder de la entera santificación para mantenerse firmes a pesar de la persecución y para capacitarlos para abundar en amor hacia todas las personas.¹⁹ Un amor abundante hacia los demás sería el medio por el cual Dios afirmaría sus corazones irreprochables en santidad (1 Tesalonicenses 3:13).²⁰

Esta obra de la entera santificación no era algo que iba a requerir un largo período de tiempo. Pablo esperaba que esta necesidad fuera atendida durante su siguiente visita, hecho que demuestra que era algo que podía ser realizado inmediatamente por fe.

En segundo lugar, su fe no estaba completa porque necesitaban *apropiarse* personalmente de la obra de la entera santificación por la fe.²¹

Pablo concluye su primera carta a los tesalonicenses afirmando que hay tres razones por las cuales todo cristiano puede y debe ser enteramente santificado. Cuando dice: “Fiel es el que os llama, el cual también lo hará” (5:24), Pablo está declarando que: 1) Dios está *llamando* a todos los cristianos a ser enteramente santificados; 2) el llamado de Dios descansa sobre Su *carácter* fiel; y 3) Dios *promete* santificar enteramente a todo cristiano que se apropia por fe de Su provisión – “lo hará”.

Dios está *llamando* a todos los cristianos a ser enteramente santificados.

“¿Qué tan *entera* o *completa* es la entera santificación?” ¿Está implicando Pablo que no habrá ningún progreso posterior en la santificación? No. Cuando Pablo utiliza el adverbio *por completo*, está hablando de una obra de la gracia santificadora de Dios que purifica *cada parte del hombre*: “espíritu, alma y cuerpo.”²²

La frase “...y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo” (5:23b), indica que Dios desea santificarlo enteramente y

¹⁹ Lea 1 Tesalonicenses 3:1-8 donde se describe el interés de Pablo por que los creyentes de Tesalónica mantuvieran su fe en Cristo a pesar de la tremenda persecución que estaban experimentando, y 1 Tesalonicenses 3:12 que habla de su necesidad de crecer y abundar en amor unos por otros y hacia las demás personas, así como lo hizo Pablo para con ellos.

²⁰ La frase “para que” (*eis*) al inicio de 1 Tesalonicenses 3:13 señala el propósito principal del deseo de Pablo de visitarlos de nuevo (3:11) y de su oración por ellos para que abundaran en amor unos por otros (3:12). Sus corazones necesitaban ser *afirmados irreprochables* en santidad (santificación).

²¹ En la oración de Pablo para que ellos sean *santificados por completo* o *enteramente* se comunican dos verdades importantes. Primero, es la voluntad de Dios que todos los cristianos sean enteramente santificados. Por lo tanto, la entera santificación es esencial e indispensable. Segundo, es la obra de Dios, no la del hombre, la que produce la entera santificación.

²² En este contexto la palabra *espíritu* se refiere a la parte interna de su ser – su corazón – el tablero de control del cual proceden sus pensamientos y motivaciones. La palabra *alma* comprende su mente, voluntad y emociones. Estos deben ser limpiados del egocentrismo y consagrados para la gloria de Dios. La palabra *cuerpo* se refiere a la parte física, material y carnal del hombre, que debe ser usada solamente para la honra y gloria de Dios, en armonía con Su Palabra.

“guardarlo” en esta gracia hasta que Jesús regrese por Su Iglesia. La palabra *guardar* significa “mantener o preservar”. La gracia de Dios puede *santificarlo enteramente* (limpiar y purificar cada parte de su ser) y preservarlo enteramente santificado hasta que Jesús regrese.²³ “*Fiel es el que os llama, el cual también lo hará*” (5:24).

¿Qué Involucra la Entera Santificación?

La entera santificación es una purificación del corazón y un fortalecimiento de la relación personal que tenemos con Dios por medio de Jesucristo. Esta relación – el don de la vida eterna²⁴ - inicio en nuestro nuevo nacimiento.²⁵

En la entera santificación, el corazón es purificado cuando presentamos nuestra vida a Dios como un sacrificio vivo,²⁶ rindiendo nuestra vida a la presencia controladora del Espíritu Santo.²⁷ Cuando ejercemos la fe en Su Palabra, Dios nos libera de nuestro egocentrismo.²⁸ Como resultado, nuestra relación con Dios es fortalecida y recibimos poder para crecer en la semejanza de Cristo y para servirle de una manera más efectiva.

²³ Es importante comprender que la entera santificación está disponible para todos los cristianos de forma inmediata al cumplir con las condiciones de la fe y la entrega total a Dios. No se debe confundir el significado de la frase “*para la venida de nuestro Señor Jesucristo*”. Hay tres razones por las que sabemos que Pablo no está diciendo que los creyentes tienen que esperar hasta que Jesús regrese para ser enteramente santificados. 1) Primero, no explicaría la gran carga de oración de Pablo por los creyentes de Tesalónica. Si la entera santificación fuera el resultado de un proceso gradual, y si todos los creyentes que caminan en la luz llegaran gradualmente a obtenerla, y si no pudiera ser completada sino hasta que Jesús regrese, no habría razón para que Pablo estuviera tan cargado por ellos. 2) Segundo, no toma en consideración la frase “*sea guardado irreprochable*.” Usted no puede ser guardado irreprochable en santidad a menos que haya sido enteramente santificado. El hecho de que la entera santificación es alcanzable en esta vida por medio de la fe está implícito en el verbo que se traduce como “guardar.” La gracia de Dios que puede santificarlo por completo, espíritu, alma y cuerpo, puede guardarlo enteramente santificado. 3) Tercero, la preposición “para” (*en*) puede ser traducida de muchas maneras. En este contexto sería mejor traducirla como “hasta.” La entera santificación debe lograrse en preparación para la segunda venida del Señor.

²⁴ **Juan 17:3** “*Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado.*”

²⁵ **Romanos 6:23** “*Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.*”

²⁶ **Romanos 12:1** “*Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional.*”

²⁷ La frase “la presencia controladora del Espíritu Santo” no está hablando de “forzar” al cristiano a hacer algo contrario a su voluntad (el Espíritu Santo no es coercitivo en lo absoluto). Más bien, se refiere a una entrega y obediencia continuas y voluntarias ante cualquier cambio que el Espíritu Santo quiera hacer en la vida del creyente.

²⁸ El sentido en el que somos purificados del egocentrismo se puede comprender a través de la siguiente analogía: imagine un tubo plástico delgado que está doblado. Este defecto representa nuestro egocentrismo. Con el fin de enderezarlo, podemos verter agua caliente a través del tubo para suavizarlo y permitir que la gravedad enderece el tubo. El agua caliente y la gravedad representan el poder purificador y la influencia del Espíritu Santo en nuestra vida. La rendición diaria al control del Espíritu nos permite ser libres de la inclinación interna al pecado y permanecer en obediencia a Dios. Sin embargo, si resistimos al Espíritu y nos rebelamos contra Su control – impidiendo que el agua caliente corra a través del tubo – volveremos atrás, a la vida controlada por el egocentrismo.

Así como Dios desea que todos los pecadores sean salvos, de igual manera Dios desea que todos los cristianos sean enteramente santificados.²⁹

Yo Creo...

Que la entera santificación es una obra específica de la gracia de Dios, por la cual Él purifica el corazón del cristiano de la depravación heredada y lo llena con el Espíritu Santo. Esta purificación capacita al creyente para amar a Dios completamente, y a su prójimo como a sí mismo, sin el obstáculo del egocentrismo. También fortalece su relación con Dios, dándole así el poder para ser testigo y para servir a Dios de un modo más efectivo.

Preguntas para Estudio

1. ¿Cuál es el pasaje bíblico del cual se deriva el término entera santificación?
2. ¿Cuáles son los tres sentidos en los que se utiliza la palabra santificación en las Escrituras?
3. ¿Qué es la santificación inicial?
4. ¿Qué es la santificación progresiva?
5. ¿Qué es la entera santificación?
6. ¿Por qué necesitamos ser enteramente santificados?
7. ¿De qué manera afecta la entera santificación su relación con Dios?

Lecturas Recomendadas

Oswalt, John N. *Called to Be Holy*. Nappanee, IN: Evangel Publishing House, 1999.

Taylor, Richard S. *Explorando la Santidad Cristiana*. Vol.3. Kansas City: Beacon Hill Press, 1985. Véase especialmente el capítulo 9, "Experimentando la Santidad de Corazón."

²⁹ 1 Tesalonicenses 5:23

Pasos Hacia la Entera Santificación

Es el deseo de Dios santificar enteramente a cada cristiano, y Él ha diseñado una forma para que cada creyente experimente esta gracia. Veamos cómo un cristiano puede buscar y experimentar la entera santificación.

Primero, revisemos la definición de la entera santificación.

La entera santificación es una obra específica de la gracia de Dios por la cual Él purifica el corazón del cristiano de la depravación heredada y lo llena con el Espíritu Santo. Esta purificación capacita al creyente para amar a Dios completamente, y a su prójimo como a sí mismo, sin el obstáculo del egocentrismo.¹ También fortalece su relación con Dios, dándole así el poder para servir a Dios de un modo más efectivo.

Ahora veamos cómo podemos ser enteramente santificados.

Paso 1: Reconozca y Admita su Necesidad de Ser Enteramente Santificado.

Hay al menos dos formas en las que un cristiano puede reconocer su necesidad de ser enteramente santificado.

- Primero, todo cristiano eventualmente llega a tomar conciencia del egocentrismo que permanece en su vida. Comienza a darse cuenta de que tiene una tendencia pecaminosa interna en su corazón que toma la forma de orgullo y egoísmo. También puede verse a sí mismo resistiéndose a la obra del Espíritu Santo, que le está guiando a hacer cambios en sus acciones y actitudes para hacerlo agradable a Dios y un mejor ejemplo de una persona transformada por la gracia de Dios.
- La segunda es simplemente por el hecho de creer en el testimonio de las Escrituras. Dios ha prometido santificar enteramente al creyente.²

¹ Puesto que el egocentrismo parece ser la manifestación principal de nuestra naturaleza corrupta, utilizo el término egocentrismo como un sinónimo abreviado de depravación heredada a lo largo de este capítulo.

² Para una consideración más amplia de las formas en que una persona puede darse cuenta de su necesidad de ser enteramente santificado, véase el capítulo 12.

Un cristiano no puede desear y buscar seriamente la experiencia de la entera santificación hasta que toma conciencia de su necesidad.

Paso 2: Preséntese a Dios en Oración Como un Sacrificio Vivo, Rindiendo su Vida al Control del Espíritu Santo.

En Romanos 12:1 Pablo dice: “*Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional.*”³

Como cristianos, debemos presentar nuestros “*cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios.*” El vocablo griego *presentar* también aparece en Romanos 6:13 y 6:19. La idea básica del término *presentar* en este contexto es la de ponerse a disposición de Dios, renunciando a sus derechos y preferencias, y decirle a Dios que usted está entregándole todo lo que tiene que ver con su vida. Este es un acto deliberado de rendición total a Dios.⁴ También se le puede llamar consagración total.

La motivación para que los cristianos presenten sus cuerpos como un sacrificio vivo es “las misericordias de Dios.” A la luz de la misericordia salvadora y perdonadora de Dios, la respuesta apropiada por parte de cada cristiano es obediencia inmediata y voluntaria. Dios nos pide que nos rindamos a Él con el entendimiento de que estamos renunciando deliberadamente a todo derecho a nuestros propios deseos, opiniones y elecciones. Dios nos pide que nos rindamos incondicionalmente a Su voluntad y propósitos para nuestra vida, transfiriéndole el control total de forma permanente.

Cuando un cristiano se ofrece a sí mismo como un “*sacrificio vivo, santo, agradable a Dios,*” está ofreciendo lo que es su “*culto racional*” o su “acto de adoración racional.” El cristiano debería ofrecerse a sí mismo gozosamente, en una entrega total, consciente y continua a Dios, en respuesta agradecida por Su gracia salvadora.

Presentarse a sí mismo como un sacrificio vivo significa rendirse completamente al control del Espíritu Santo. Efesios 5:18 nos enseña esta verdad, cuando Pablo nos exhorta: “*...sed llenos del Espíritu.*”

³ Pablo le está escribiendo a cristianos. En Romanos 1:7 él los llama “santos” – pueblo santo. En Romanos 1:8 Pablo dice que su “*fe se divulga por todo el mundo*”. En Romanos 16:19 él exalta su obediencia a Cristo que es conocida por todos. Se trata de creyentes genuinos que estaban sirviendo fielmente a Dios. Por lo tanto, Romanos 12:1 está dirigido a personas que ya habían nacido de nuevo.

⁴ En ocasiones los cristianos dicen haberse entregado completamente a Dios cuando fueron salvos. Es verdad que hay una entrega en el momento de la salvación, pero es una entrega diferente. La entrega que usted hizo a Dios cuando se arrepintió de sus pecados y le pidió a Dios que lo perdonara, es la entrega que hace un rebelde cuando depone sus armas en sumisión al general vencedor. Como pecador usted estaba espiritualmente muerto en delitos y pecados (Efesios 2:1). Antes de ser salvo no había en usted nada que fuera santo o aceptable delante de Dios (Isaías 64:6). Cuando usted se arrepintió de sus pecados y ejerció la fe para creer, Dios lo perdonó y lo hizo una nueva criatura en Cristo Jesús (2 Corintios 5:17). Dios le impartió vida nueva (Romanos 6:4), y usted recibió vida espiritual y fue hecho santo delante de Dios. Pero Romanos 12:1 no está dirigido a pecadores. Está dirigido a cristianos – a personas espiritualmente vivas y santas. Es un llamado a un distinto tipo de entrega. Pablo pide a los cristianos que rindan sus cuerpos a Dios como un sacrificio vivo. Dios le pide a los cristianos que le entreguen el control total de su vida ahora que están en una correcta relación con Él.

Cada creyente, desde el momento del nuevo nacimiento, recibe al Espíritu Santo, que viene a *habitar* en él.⁵ Sin embargo, cuando un cristiano es *lleno* del Espíritu, el Espíritu es invitado a tomar *pleno control* de cada aspecto de la vida del creyente. Ser lleno del Espíritu no significa que usted recibe más del Espíritu. Significa que el Espíritu Santo recibe pleno control sobre cada aspecto de su vida. Usted se rinde sin reservas al control del Espíritu Santo, reconociendo Su derecho a cambiar lo que Él quiera cambiar en usted, en el momento que Él lo desee.

**Cada creyente,
desde el momento
del nuevo
nacimiento,
recibe al Espíritu
Santo.**

Quizás la analogía de conducir un automóvil ayude a ilustrar cómo el ser llenos del Espíritu impacta nuestra vida cotidiana. El Espíritu Santo quiere tener el control de la dirección y la velocidad del carro (el cual representa nuestra vida). A algunos de nosotros nos gustaría levantarnos del asiento del conductor y dejar que el Espíritu Santo conduzca. Eso eliminaría la tensión de la toma de decisiones y nos permitiría asumir un rol pasivo. Sin embargo, el Espíritu Santo insiste en que nos quedemos en el asiento del conductor. Él va a viajar con nosotros, pero va a decirnos qué hacer. Así, Él nos da instrucciones (por medio de las Escrituras y en la forma de advertencias y amonestaciones), y nosotros, los conductores, debemos someternos a Su control momento a momento.

Esta ilustración enfatiza que la plenitud del Espíritu no es un simple “soltar y dejar que Dios haga lo que quiera,” ni una decisión que se toma una sola vez y se vuelve automática de ese punto en adelante. La persona que se ha rendido completamente al control del Espíritu Santo demuestra esta determinación por medio de una obediencia constante, minuto a minuto. Al vivir bajo el control del Espíritu, en contante obediencia, es continuamente preservado puro de la antigua corrupción de su naturaleza, la cual lo hacía egocéntrico e inclinado a pecar.

Paso 3: En Oración, Pida con Fe la Obra de la Entera Santificación.

Hasta ahora, hemos visto que para ser enteramente santificado, Dios pide al creyente que se presente a sí mismo como un sacrificio vivo,⁶ entregando el control total de su vida al Espíritu Santo.⁷ Ahora nos encontramos con el elemento crucial de la fe. Así como Dios espera que el pecador reciba Su don de perdón por la fe en la obra consumada de Jesucristo, Dios espera que el cristiano reciba Su provisión de la entera santificación por fe.

¿En qué consiste la fe bíblica? De acuerdo con Hebreos 11:6, la fe bíblica consta de tres aspectos:

⁵ **1 Corintios 2:12, 6:19; Gálatas 4:6 y Romanos 8:9-11.** Hay una diferencia entre ser “habitado” (*oikeo, enoikeo*) por el Espíritu y ser “lleno” (*pleroo*) del Espíritu. Cada creyente, desde el momento del nuevo nacimiento, recibe el Espíritu Santo en su vida y es habitado por el Espíritu Santo, pero no es lleno del Espíritu. Pablo está exhortando a los cristianos en cuya vida habita el Espíritu a ser llenos y/o permanecer llenos del Espíritu. Por lo tanto, la llenura del Espíritu es subsecuente al nuevo nacimiento.

⁶ Romanos 12:1

⁷ Efesios 5:18

- 1) Usted debe creer lo que Dios dice (Él “... es galardonador de los que le buscan”);
- 2) Usted debe comprometerse a hacer lo que Dios pide (“... de los que le buscan”)
- 3) Usted debe confiar y descansar en lo que Dios ha prometido (Él “... es galardonador de los que le buscan”).⁸

Preguntas de Aplicación Personal

Hágase las siguientes preguntas:

- Como cristiano nacido de nuevo, ¿estoy caminando en la luz que ahora tengo?⁹ Si su respuesta es negativa, pídale a Dios que lo perdone y comience a caminar en la luz que Dios le ha dado. Si usted está actualmente caminando en la luz que Dios le ha dado, considere las siguientes preguntas.
- ¿He obedecido lo que dice Romanos 12:1 y presentado mi cuerpo a Dios como un sacrificio vivo, santo, agradable a Él, que es mi culto racional? ¿He rendido consciente, deliberada y plenamente todo lo que soy y poseo a Dios – mi pasado, mi presente, mi futuro, mis sueños y ambiciones, mis relaciones, todo lo que puedo recordar en este momento – y me he comprometido voluntariamente a mantener total sujeción a la voluntad de Dios con respecto a cualquier cosa que pueda venir en el futuro?
- ¿He obedecido lo que dice Efesios 5:18 y pedido a Dios que me llene con Su Espíritu? ¿Entiendo que para ser lleno del Espíritu debo rendir total control de mi vida al Espíritu Santo? ¿He rendido a Dios mis “derechos” a la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad? ¿Me he propuesto hacer, hasta el máximo de mi capacidad, lo que Dios me pida que haga, sin reservas ni condiciones? ¿He respondido con obediencia y consagración en cada área que Dios me ha mostrado al buscarle en oración?

Si usted puede decir sin dudas y sin reservas, “Con la ayuda de Dios, sí” a las preguntas anteriores, entonces, ¿ha dado usted el siguiente paso y ha recibido en oración por fe el don de Dios de la entera santificación? ¿Ha cumplido completamente los tres aspectos de la fe bíblica? ¿Está usted confiando y descansando en lo que Dios ha prometido? Dios ha prometido santificar por completo a todo cristiano que se rinda a Él total e incondicionalmente y que entregue el control total de su vida al Espíritu Santo.

⁸ Para mayor explicación sobre la fe bíblica, véase el capítulo 14: “Los Tres Pilares de la Seguridad.”

⁹ **1 Juan 1:7** “...pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado.” Andar en luz es un requisito que Dios nos pide para mantener nuestra relación con Jesús. Si usted no está andando en luz, usted está cometiendo pecado voluntario, y nadie que tenga pecado voluntario en su vida entrará al cielo (Mateo 7:21-23).

Si usted puede, sin reservas, decir “sí” a todas estas preguntas, usted tiene el derecho bíblico de creer y testificar a otros que Dios lo ha santificado enteramente.¹⁰ Pablo dice que hay gozo y paz en el creer.¹¹ Y el apóstol Juan nos asegura: “*Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye. Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho.*”¹² Desde este punto en adelante, asegúrese de mantener su compromiso con Dios y de permanecer totalmente rendido a Él.

¿Cuáles Cambios Puedo Esperar en mi Vida Después de Ser Enteramente Santificado?

Hay muchos cambios que ocurren después de que una persona ha sido enteramente santificada. No podemos explorar todos los cambios en este capítulo, pero quisiera enfatizar un cambio importante. Usted puede esperar una nueva capacidad para cumplir los dos grandes mandamientos. Por la gracia de Dios, ahora usted será capaz de amar a Dios con todo su corazón, con toda su alma, y con toda su mente, y de amar a su prójimo como a usted mismo.¹³

A esto se refiere Pablo cuando habla de que el cristiano enteramente santificado es “*guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo.*”¹⁴ El enfoque central de ser guardado irreprochable está en cómo Dios ve nuestras motivaciones y nuestro trato hacia los demás. Dios preserva al creyente *irreprochable en santidad* al capacitarlo para amar a los demás de todo corazón y para mantener relaciones interpersonales intachables.¹⁵ Por lo tanto, la entera santificación se caracteriza, no sólo por la purificación de nuestra vida y el control total del Espíritu Santo, sino también por la impartición de la gracia que nos capacita para “*crecer y abundar en amor unos para con otros y para con todos.*”¹⁶ Pablo demostró esta clase de amor abundante hacia los tesalonicenses (“*como también lo hacemos nosotros para con vosotros*”).

Usted puede esperar una nueva capacidad para cumplir los dos grandes mandamientos.

¹⁰ Para mayor explicación sobre el “testimonio del Espíritu”, véase el capítulo titulado “Los Tres Pilares de la Seguridad.”

¹¹ **Romanos 15:13** “*Y el Dios de esperanza os llene de todo gozo y paz en el creer, para que abundéis en esperanza por el poder del Espíritu Santo.*”

¹² 1 Juan 5:14-15.

¹³ **Mateo 22:36-40** “*Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento en la ley? Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas.*”

¹⁴ **1 Tesalonicenses 5:23b** “*...y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo.*”

¹⁵ Por “irreprochable” no queremos decir que una persona es infalible. El creyente cometerá errores que pueden afectar sus relaciones con los demás, pero es “irreprochable” en el sentido de que hace lo que honestamente piensa que es consistente con el amor.

¹⁶ **1 Tesalonicenses 3:12** “*Y el Señor os haga crecer y abundar en amor unos para con otros y para con todos, como también lo hacemos nosotros para con vosotros.*”

Dios quiere que usted aprenda a demostrar su amor por Él y por los demás amando lo que Él ama.¹⁷ Por ejemplo, Dios ama a los pecadores y procura activamente salvarlos.¹⁸ Por lo tanto, el creyente enteramente santificado también ama a los pecadores y se involucra activamente en la búsqueda de su salvación. En el libro de Hechos, cuando los cristianos fueron llenos del Espíritu Santo (*enteramente* santificados), se tornaron más evangelísticos de lo que habían sido hasta entonces.¹⁹ Usted amará a todos los pecadores, no sólo a sus familiares y amigos que no son creyentes, sino también a sus vecinos, a sus compañeros de trabajo, a la gente del supermercado, a sus enemigos – en resumen, a todas las personas que no conocen a Jesús como su Salvador.

Una Oración Pidiendo la Entera Santificación

Amado Padre Celestial, vengo ante Ti en el nombre de Jesús. Te doy gracias por salvarme y hacerme tu Hijo. Sé que todos mis pecados han sido lavados por la preciosa sangre de Jesús. También te doy gracias por la seguridad de que si pido alguna cosa conforme a tu voluntad para mi vida, Tú me escuchas. Tú me dices en 1 Juan 5:14-15 que si Tú me oyes, sé que tengo lo que te he pedido. Gracias por esta maravillosa promesa.

Como tu hijo, vengo a poner mi vida sin reservas sobre tu altar, como un sacrificio vivo desde ahora y por la eternidad. Rindo por completo a Ti mi cuerpo, mis sueños, mis deseos, mis amigos, mi pasado, mi presente, mi futuro, y todo lo que tengo. Te pido que limpies mi corazón. Con tu ayuda, rindo a Ti el control total de mi vida. Todo lo que tengo es tuyo para siempre. Santifica enteramente mi corazón ahora. Por favor capacítame para amarte a Ti y para amar a los demás como a mí mismo, libre de todo egocentrismo.

Padre, te agradezco por proveer los medios para mi entera santificación por medio de la sangre de Jesús. Espíritu Santo, ven ahora en tu plenitud y santifica enteramente mi corazón. Confío en que Tú eres fiel para hacerlo ahora mismo. Hago esta oración de consagración total y me rindo a Ti en el precioso nombre de Jesús, y por fe recibo tu promesa.

Te alabo, Padre, porque la obra de la entera santificación es tu voluntad. Te alabo, Señor Jesús, porque Tú derramaste tu sangre para que yo pudiera ser enteramente santificado. Te alabo, Espíritu Santo, por efectuar esta maravillosa obra de gracia en mi corazón. Amén y amén.

¹⁷ **Juan 14:15** “Si me amáis, guardad mis mandamientos.”

¹⁸ **Juan 3:16** “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.”

¹⁹ **Hechos 1:8** “...pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.”

Una Palabra de Ánimo para Concluir

Romanos 10:8-13 nos enseña la importancia de confesar con nuestra boca lo que creemos con nuestro corazón. Es importante que usted comparta con otros lo que Dios ha hecho por usted. No tenga temor. Dios bendice a quienes le obedecen.

Yo Creo...

Que Dios es fiel para santificar enteramente al cristiano cuando éste se presenta a sí mismo ante Dios como un sacrificio vivo, rinde su vida al control del Espíritu Santo, y en fe recibe la gracia santificadora prometida.

Preguntas para Estudio

1. ¿Cuáles son dos formas en las que el cristiano puede reconocer su necesidad de ser enteramente santificado?
2. ¿Qué quiere decir el adverbio “por completo” en el versículo del cual inferimos la frase “entera santificación”?
3. Revise las cuatro preguntas de aplicación personal que se encuentran al final de este capítulo. Medite en ellas no simplemente como puntos doctrinales, sino como preguntas personales.

Lecturas Recomendadas

Drury, Keith. *Holiness for Ordinary People*. Indianapolis: Wesleyan Publishing House, 2004. Véase el capítulo 1.

Taylor, Richard S. *Explorando la Santidad Cristiana*. Vol.3. Kansas City: Beacon Hill Press, 1985. Véase el capítulo 9, “Experimentando la Santidad de Corazón.”

Los Tres Pilares de la Seguridad

Si usted es como muchos cristianos, quizás le ha preguntado a alguien de su confianza, “¿Cómo puedo saber que en verdad soy salvo?”, o “¿Qué evidencia debería buscar para saber que soy enteramente santificado?” Estas preguntas son intensamente personales y prácticas para alguien que tiene dudas respecto a su condición espiritual.

Quizás usted ha experimentado esta batalla con las dudas, pero la Biblia nos dice que podemos vivir con la certeza de la aceptación de Dios. El Espíritu de Dios nos asegura que somos hijos de Dios y que no tenemos que vivir en temor.¹ Esta seguridad es tan completa que podemos tener confianza en el día del juicio. No tenemos que dudar si pasaremos o no la evaluación de Dios.²

Hay al menos tres medios de seguridad descritos en la Biblia. Dios utiliza todos estos medios para darnos seguridad de nuestra aceptación ante Él. Los tres medios de seguridad descritos en la Biblia son: (1) la seguridad de la fe en la Palabra de Dios, (2) el testimonio del Espíritu, y (3) la seguridad de la obediencia.

La Seguridad de la Fe en la Palabra de Dios

Cuando cumplimos las condiciones de una promesa de Dios, la promesa misma nos trae seguridad. Pero el testimonio de las Escrituras trae seguridad sólo cuando tenemos fe bíblica.

Hebreos 11:6 nos ayuda con una descripción de lo que la verdadera fe bíblica es:

- 1) Usted debe creer lo que Dios dice (creer que Él “... *es galardonador de los que le buscan*”);

¹ **Romanos 8:14-16** “Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios. Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre! El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.”

² **1 Juan 4:17** “En esto se ha perfeccionado el amor en nosotros, para que tengamos confianza en el día del juicio; pues como él es, así somos nosotros en este mundo.”

- 2) Usted debe comprometerse a hacer lo que Dios pide (usted debe buscar a Dios);
- 3) Usted debe confiar y descansar en lo que Dios ha prometido (descansar en Él como “... galardonador de los que le buscan”).

La fe cree lo que Dios dice.

El primer elemento de la fe es creer que Dios ha comunicado en la Biblia Su voluntad para la humanidad. La fe cree que todo lo que la Biblia dice es verdad. Al pecador arrepentido Dios le dice: “*Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.*”³ “*Al que a mí viene, no le echo fuera.*”⁴ “*Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana.*”⁵ “*Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados.*”⁶ La fe requiere que usted crea lo que Dios dice.

El elemento de creer lo que Dios dice también se aplica a los mandatos y oraciones inspiradas. Por ejemplo, Dios manda a los creyentes: “*...sed llenos del Espíritu.*”⁷ Él dice a todos los cristianos: “*Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional.*”⁸ Es la voluntad de Dios que todos los cristianos sean enteramente santificados y que sean preservados en esa relación de pureza y poder hasta que Jesús regrese. Dios inspiró a Pablo a orar por los tesalonicenses: “*Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo. Fiel es el que os llama, el cual también lo hará.*”⁹ Dios quiere santificar enteramente a todos los creyentes. La fe bíblica consiste en creer lo que Dios dice en cuanto a lo que Él quiere hacer en su vida.

La fe se compromete a hacer lo que Dios pide.

Sin un cambio de actitud y de conducta, no hay arrepentimiento bíblico.

El segundo elemento de la fe es que usted se compromete a hacer lo que Dios pide. Para el pecador, hacer lo que Dios pide significa que debe confesar sus pecados en verdadero arrepentimiento. El arrepentimiento es motivado por un quebrantamiento genuino que produce un cambio en el corazón, los pensamientos y las actitudes hacia el pecado y la maldad, el cual se demuestra a través de un

³ 1 Juan 1:9

⁴ **Juan 6:37** “*Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no le echo fuera.*”

⁵ **Isaías 1:18** “*Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana.*”

⁶ **Hechos 3:19** “*Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio.*”

⁷ **Efesios 5:18** “*No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu.*”

⁸ Romanos 12:1

⁹ 1 Tesalonicenses 5:23-24

cambio de actitud y de conducta.¹⁰ En otras palabras, el verdadero arrepentimiento requiere que usted deje de hacer todo lo que sabe que es malo y que empiece a hacer todo lo que sabe que es bueno. Sin un cambio de actitud y de conducta, no hay arrepentimiento bíblico. ¿Se ha arrepentido usted completamente de todos sus pecados?

Para el creyente que busca la entera santificación, el segundo elemento de la fe significa que debe hacer lo que Dios manda. ¿Ha hecho usted una entrega incondicional de su cuerpo a Dios?¹¹ ¿Ha entregado usted el control total de cada aspecto de su vida y existencia al Espíritu Santo?¹² ¿Le ha pedido a Dios que lo santifique enteramente?¹³ Si su respuesta es no, usted no está haciendo lo que la Biblia dice y, por lo tanto, no está ejerciendo la fe bíblica.

La fe confía y descansa en lo que Dios ha prometido.

El tercer elemento de la fe es confiar y descansar en lo que Dios ha prometido. Este es probablemente el más difícil de los tres elementos de la fe bíblica. Debemos confiar y descansar en lo que Dios dice en razón del carácter de Dios. Él no puede mentir.¹⁴ Él nunca falla. Nada puede impedir que Él cumpla Su promesa, si usted ha cumplido las condiciones de la promesa. La fe significa que *confiamos* en lo que Dios ha prometido porque Él es digno de nuestra confianza; y la fe significa que *descansamos* en lo que Dios ha prometido, porque Él siempre cumple lo que promete.

Es en este punto donde la mayoría de la gente tiene una batalla de fe. Hasta tanto usted no haya determinado en su corazón y en su mente que Dios es absolutamente digno de confianza y que Él siempre cumple lo que promete, usted no será capaz de descansar en Sus promesas. Si usted todavía está tratando de confiar en Dios, o de descansar en Sus promesas y creer que Él ha hecho lo que usted le pidió, usted no tiene una fe completa. Necesita superar la etapa de tratar. Con la ayuda del Espíritu Santo, usted puede alcanzar el punto de la confianza absoluta en la promesa de Dios. Cuando su fe es completa, usted puede decir con absoluta confianza y seguridad: “Estoy descansando en las promesas de Dios y tengo la certeza de que Él ha hecho lo que prometió hacer.”

El acto de descansar en lo que Dios ha prometido sí produce un *sentimiento*. Usted sabe cuando usted está en paz, y ese sentimiento es muy diferente de la ansiedad, la inseguridad, o de simplemente esperar que Dios haya hecho por usted lo que prometió. Pablo dice que el gozo y la paz son los frutos de la fe bíblica: “*Y el Dios de esperanza os llene de todo gozo y paz en el creer...*” (Romanos 15:13).

¹⁰ **2 Corintios 7:10** “*Porque la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación, de que no hay que arrepentirse; pero la tristeza del mundo produce muerte.*”

¹¹ **Romanos 12:1** “*Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional.*”

¹² **Efesios 5:18** “*No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu.*”

¹³ **1 Tesalonicenses 5:23-24** “*Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irrepreensible para la venida de nuestro Señor Jesucristo. Fiel es el que os llama, el cual también lo hará.*”

¹⁴ **Tito 1:2** “*en la esperanza de la vida eterna, la cual Dios, que no miente, prometió desde antes del principio de los siglos.*”

El acto de confiar y descansar en las promesas de Dios es la forma de tener lo que el apóstol Juan llama el testimonio (o seguridad) en sí mismo.¹⁵ Lea cuidadosamente el siguiente pasaje de las Escrituras. He subrayado las frases clave a las que debe prestar especial atención. Observe que cuando usted verdaderamente cree el testimonio de Dios para usted a través de Su Palabra, usted recibe un testimonio (seguridad) interno de parte de Dios. Este es un descanso interno de la mente y el corazón que viene de creer que Dios ha hecho por usted lo que Él prometió hacer.

Si recibimos el testimonio de los hombres, mayor es el testimonio de Dios; porque este es el testimonio con que Dios ha testificado acerca de su Hijo. El que cree en el Hijo de Dios, tiene el testimonio en sí mismo; el que no cree a Dios, le ha hecho mentiroso, porque no ha creído en el testimonio que Dios ha dado acerca de su Hijo. Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida. Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios. Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye. Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho. (1 Juan 5:9-15)

La principal forma en la que una persona recibe la seguridad de que Dios la ha salvado o que la ha santificado enteramente es por la fe en la Palabra de Dios. La fe cree que Dios es capaz de hacer lo que ha prometido en las Sagradas Escrituras. La fe es la convicción y la seguridad de que Dios tiene el poder y está dispuesto a hacer lo que prometió (si se han cumplido las condiciones de la promesa), y es la convicción y la seguridad de que efectivamente Él *lo hace ahora*. La fe descansa en la firme convicción de que Dios cumple Su promesa porque Él siempre hace lo que ha dicho que hará. Usted no está ejerciendo la fe si está esperando sentir una emoción especial para entonces confiar en Dios. Usted debe descansar con toda seguridad en el hecho de que, si usted ha cumplido las condiciones de la promesa de Dios, Él ha hecho lo que prometió.

La fe descansa en la firme convicción de que Dios cumple Su promesa.

No quiero sonar como si estuviera hablando de una simple metodología de “dígalo y recíballo”, o de una “fe simplista”, por lo que quiero agregar una palabra de advertencia. Si no hay un cambio de vida que sigue y respalda su afirmación de haber recibido por fe la obra de Dios de la entera santificación, entonces su fe no es fe bíblica. La evidencia visible del fruto del Espíritu y el fruto de obediencia siempre está presente en la vida de la persona que ha ejercido la fe bíblica. Más adelante hablaremos sobre este “tercer pilar” de la seguridad.

El Testimonio del Espíritu

La Biblia también habla de una seguridad que viene por el Espíritu Santo, además de la seguridad de la fe en las Escrituras – una conciencia interna divinamente impartida de que Dios

¹⁵ **1 Juan 5:10** “*El que cree en el Hijo de Dios, tiene el testimonio en sí mismo; el que no cree a Dios, le ha hecho mentiroso, porque no ha creído en el testimonio que Dios ha dado acerca de su Hijo.*”

nos ha salvado (“*El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.*”),¹⁶ o de que Dios nos ha santificado enteramente y que estamos agradándole. Este testimonio directo del Espíritu no siempre se percibe inmediatamente después de la conversión, o en el momento de la entera santificación. Pero tarde o temprano, el Espíritu Santo da testimonio a nuestro corazón de que ha efectuado Su obra de gracia.

Juan Wesley enseñó que el testimonio del Espíritu es el privilegio de todo creyente. Todo cristiano verdadero debería esperar en algún momento un testimonio directo de parte de Dios de que es salvo (o enteramente santificado, si es esto lo que confía haber recibido de Dios). Wesley definió el testimonio del Espíritu en cuanto a la salvación como “una impresión interior en el alma, por medio de la cual el Espíritu testifica directa e inmediatamente a mi espíritu que soy hijo de Dios; que Jesucristo me amó y se dio a sí mismo por mí; que todos mis pecados están borrados y que yo, aun yo mismo, estoy reconciliado con Dios.”¹⁷

El testimonio universal de la iglesia es que la conciencia de este testimonio directo del Espíritu no es una percepción continua y siempre presente. En ocasiones es muy clara, y en otros momentos, especialmente en tiempos de enfermedad o de opresión satánica, no se puede discernir. Además, nadie puede decirle a Dios el momento en que debe darnos el testimonio del Espíritu ni la forma en la que esta seguridad directa viene a nosotros.

Juan Wesley habló sobre el error que él y sus compañeros metodistas cometieron durante los primeros años de su predicación sobre la importancia del testimonio del Espíritu para la seguridad de la salvación. Refiriéndose a sus ministros, Wesley escribió: “Eran capaces de entristecer los corazones de aquellos a quienes Dios no había contristado. Porque frecuentemente preguntaban a aquellos que temían a Dios, ‘¿Sabe usted si sus pecados han sido perdonados?’ [En otras palabras, ¿tiene usted un testimonio directo del Espíritu Santo de que ha sido perdonado?] Y al escucharles responder ‘No’, inmediatamente les decían, ‘Entonces usted es un hijo del diablo.’ No; eso no procede.”¹⁸ Juan Wesley explicó que ellos no habían entendido claramente que todo aquél que teme a Dios y obra justicia es aceptado por Dios.¹⁹ Por lo tanto, Wesley afirmó el progreso que los creyentes habían hecho, animándolos a seguir caminando en la luz y a no dudar de Dios. Les aseguró que ya no estaban bajo la ira de Dios y que tarde o temprano recibirían el testimonio directo del Espíritu.

Tarde o temprano, el Espíritu Santo da testimonio a nuestro corazón de que ha efectuado Su obra de gracia.

Debido a lo variable que puede ser nuestra percepción del testimonio del Espíritu, este medio de seguridad, aunque es completamente bíblico e importante, no debe ser nuestra principal fuente de seguridad. De lo contrario, vamos a experimentar una falta de seguridad cada vez que no podamos sentir el testimonio directo del Espíritu. Pablo expresa claramente en Romanos 1:17

¹⁶ Romanos 8:16

¹⁷ *Obras*: “El Testimonio del Espíritu”.

¹⁸ Juan Wesley, “Sobre la Fe”, en *Los Sermones de Wesley*, sermón 106.

¹⁹ **Hechos 10:35** “...sino que en toda nación se agrada del que le teme y hace justicia.”

que “...*el justo por la fe vivirá.*” La seguridad que viene de creer la Palabra de Dios es la base estabilizadora, constante y perdurable de la seguridad.²⁰

La Seguridad de la Obediencia

La Biblia habla de un tercer medio por el que podemos tener seguridad de que Dios ha hecho una obra de gracia personal y específica. Además de la seguridad de la fe en la Palabra de Dios, y de la seguridad a través de nuestra percepción interna de la aprobación del Espíritu Santo, está la seguridad que viene a través de la obediencia a la Palabra de Dios. La Primera Epístola de Juan describe esta forma de seguridad. Por medio de acciones y actitudes que se pueden medir, podemos autoevaluarnos para ver si verdaderamente estamos en la fe.

Lea los siguientes versículos de 1 Juan. Recibimos seguridad de que estamos bien con Dios cuando ciertas acciones y actitudes que se pueden medir están presentes en nosotros. Preste especial atención a los versículos que nos dicen cómo “sabemos” que conocemos a Dios, que estamos en una correcta relación con Él.

- **Acción medible:** No debemos andar en tinieblas – practicar voluntariamente el pecado conocido. “*Si decimos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no practicamos la verdad.*” (1 Juan 1:6)
- **Acción medible:** Debemos andar en luz – obedecer lo que conocemos. “*Pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado.*” (1 Juan 1:7)
- **Acción medible:** La seguridad viene de obedecer los mandamientos de Dios. “*Y en esto sabemos que nosotros le conocemos, si guardamos sus mandamientos. El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él; pero el que guarda su palabra, en éste verdaderamente el amor de Dios se ha perfeccionado; por esto sabemos que estamos en él.*” (1 Juan 2:3-5)
- **Actitud medible:** Una persona que odia a otra no es cristiana. “*El que dice que está en la luz, y aborrece a su hermano, está todavía en tinieblas.*” (1 Juan 2:9)
- **Acción medible:** Una persona que practica la justicia es cristiana. “*Si sabéis que él es justo, sabed también que todo el que hace justicia es nacido de él.*” (1 Juan 2:29)
- **Acción medible:** Una persona que practica el pecado voluntario no es cristiana. “*El que practica el pecado es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo. Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede*

²⁰ Richard S. Taylor, *Explorando la Santidad Cristiana*, Vol. 3, *La Formulación Teológica*, (Kansas City: Beacon Hill Press, 1985). Taylor escribe: “Tampoco se puede cuestionar el énfasis en la Palabra de Dios como el verdadero fundamento de la seguridad.”

pecar, porque es nacido de Dios. En esto se manifiestan los hijos de Dios, y los hijos del diablo: todo aquel que no hace justicia, y que no ama a su hermano, no es de Dios.” (1 Juan 3:8-10)

- **Actitud medible:** Un cristiano ama a todos y no odia a nadie. *“Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos. El que no ama a su hermano, permanece en muerte. Todo aquel que aborrece a su hermano es homicida; y sabéis que ningún homicida tiene vida eterna permanente en él.” (1 Juan 3:14-15)*
- **Actitud y acción medibles:** Un cristiano es compasivo y ayuda a aquellos que están en verdadera necesidad. *“En esto hemos conocido el amor, en que él puso su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos. Pero el que tiene bienes de este mundo y ve a su hermano tener necesidad, y cierra contra él su corazón, ¿cómo mora el amor de Dios en él? Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad. Y en esto conocemos que somos de la verdad, y aseguraremos nuestros corazones delante de él.” (1 Juan 3:16-19)*
- **Acción medible:** Un cristiano guarda los mandamientos de Dios por medio del poder del Espíritu, el cual Dios nos ha dado. *“Y el que guarda sus mandamientos, permanece en Dios, y Dios en él.” (1 Juan 3:24a)*
- **Actitud medible:** Un cristiano ama a todas las personas. *“Amados, amémonos unos a otros; porque el amor es de Dios. Todo aquel que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios. El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor.” (1 Juan 4:7-8)*
- **Actitud medible:** La presencia del Espíritu de Dios en nosotros nos capacita para amar a todas las personas. *“Nadie ha visto jamás a Dios. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros, y su amor se ha perfeccionado en nosotros. En esto conocemos que permanecemos en él, y él en nosotros, en que nos ha dado de su Espíritu.” (1 Juan 4:12-13)*
- **Actitud medible:** Una persona que odia a otra no es cristiana. *“Si alguno dice: Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es mentiroso. Pues el que no ama a su hermano a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto? Y nosotros tenemos este mandamiento de él: El que ama a Dios, ame también a su hermano.” (1 Juan 4:20-21)*
- **Acción medible:** Un cristiano cree que Jesús es el Mesías prometido y guarda los mandamientos de Dios. *“Todo aquel que cree que Jesús es el Cristo, es nacido de Dios; y todo aquel que ama al que engendró, ama también al que ha sido engendrado por él. En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios, cuando amamos a Dios, y guardamos sus mandamientos.” (1 Juan 5:1-2)*

Al ir leyendo todas estas acciones y actitudes medibles, ¿notó usted con cuánta frecuencia el apóstol Juan utiliza el verbo *conocer*? Para Juan era de vital importancia que los creyentes tuvieran una seguridad objetiva y medible de que estaban bien con Dios. Una de las formas en las que una persona “sabe que sabe”, de acuerdo con Juan, es por medio de las

acciones y actitudes medibles presentes en su vida. Por ejemplo, si una persona ha estado albergando en su corazón rencor o amargura hacia alguien y se rehúsa a perdonar a quien le ofendió, de acuerdo con Juan, la persona que no quiere perdonar no es cristiana. Una de las evidencias de ser salvo es el amor por los demás. Negarse a perdonar no es un acto de amor.

El nuevo nacimiento produce cambios medibles en las acciones y actitudes de una persona. La entera santificación también produce cambios medibles en las acciones y actitudes del creyente. Un cambio de actitud y disposición siempre acompaña a la obra de la entera santificación.²¹ Antes de experimentar la entera santificación, el cristiano lucha con una mente dividida: quiere agradar a Dios, pero también quiere complacerse a sí mismo. Después de la entera santificación, hay un solo deseo dominante en su corazón – amar a Jesús con todo su ser y agradecerlo. La pasión que lo consume es ser santo, como Jesús. Esto tiene un impacto en la manera en que vive. Ya sea que Dios nos haya salvado o santificado enteramente, hay un cambio correspondiente en nuestra disposición y nuestras acciones. Esta es la seguridad de la obediencia.

Conclusión

¿Cuál es la base bíblica de la seguridad? ¿Cómo podemos saber que en verdad somos salvos o enteramente santificados? El primer medio de seguridad es la fe en la Palabra de Dios. Un segundo medio es el testimonio directo del Espíritu, una conciencia interna que Dios nos da de que Él nos ha salvado o santificado enteramente. Un tercer medio es la seguridad de la obediencia a la Palabra de Dios. Debemos revisar nuestras acciones y actitudes para ver si están en concordancia con la Palabra de Dios.

Yo Creo...

Que la Biblia me promete que puedo saber cuál es mi condición espiritual y tener la seguridad de que estoy agradando a Dios. La Biblia describe tres medios de seguridad confiables: la seguridad de la fe en la Palabra de Dios, el testimonio del Espíritu, y el testimonio de obediencia. Por medio de ellos puedo saber si soy salvo y si soy enteramente santificado.

Preguntas para Estudio

1. ¿De qué podemos estar seguros?
2. ¿Cuál es el primer y más fundamental medio de seguridad?

²¹ Richard S. Taylor, *Explorando la Santidad Cristiana*, Vol. 3, *La Formulación Teológica*, (Kansas City: Beacon Hill Press, 1985).

3. ¿Cuáles son los tres elementos de la fe bíblica?
4. ¿Cuál es el segundo medio de seguridad estudiado?
5. ¿Por qué el segundo medio no debería ser nuestra principal fuente de seguridad?
6. ¿Qué significa que el testimonio de obediencia es un medio de seguridad?

Lecturas Recomendadas

Keene, S. A. *Heart Talks on Faith*. Salem, OH: Schmul Publishing Co., Rpt. 1986. Véase los capítulos 1 al 5.

Taylor, Richard S. *Explorando la Santidad Cristiana*. Vol.3. Kansas City: Beacon Hill Press, 1985. Véase el capítulo 9, “Experimentando la Santidad de Corazón.”

La Iglesia: El Hogar al que Perteneceemos

“El hogar es donde está el corazón”. Esta vieja frase solía encontrarse en adornos que colgaban en las paredes de las casas en todas partes, y su mensaje sigue siendo tan cierto como siempre. En cada uno de nosotros hay un anhelo profundo por el hogar y la familia a la cual pertenecemos por nacimiento y por sangre. Allí vivimos en una comunidad de herencia y amor donde los niños crecen, los jóvenes son instruidos y los ancianos son apreciados. Éste es, por supuesto, el propósito de Dios, pues fue Él quien nos estableció en familias; y fue Él quien estableció nuestro primer hogar en el Edén. Sí, el hogar es donde todos pertenecemos.

Esto también se aplica a nuestro hogar espiritual, el cual es la iglesia. La iglesia es la familia de Dios, a la cual también pertenecemos por nacimiento y por sangre – una comunidad de herencia y amor a la cual entramos por medio del nuevo nacimiento, al ser salvos por la sangre de Jesús. En este hogar crecemos en Cristo, siendo nutridos por el ministerio de la Palabra de Dios, fortalecidos por la comunión con nuestros hermanos y hermanas y por la administración de los sacramentos, y enriquecidos por la adoración comunitaria que se ofrece allí. Así era en los primeros días del Cristianismo, y así es ahora. *“Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.”*¹

**La iglesia es
la familia
de Dios.**

Jesús mismo estableció la iglesia: *“...sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.”*² Aquí Jesús está hablando de la comunión universal de los fieles, de la gran casa de oración para todas las naciones, la cual Él edificaría sobre la verdad central que Pedro acababa de confesar: *“Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.”* Jesús no sólo declaró que Él mismo sería el fundamento seguro de la iglesia, sino también que Él aseguraría su triunfo. Frente a la más terrible oposición, la iglesia sigue confesando el nombre de Jesús, porque Él ha prometido que *“¡las puertas del Hades no prevalecerán contra ella!”*

Muy cuidadosamente, Jesús reunió un pequeño grupo de seguidores, los cuales continuarían haciendo Su trabajo una vez que Él hubiese regresado al cielo. Él escogió, discipuló y designó hombres que se convertirían en los misioneros y superintendentes de la iglesia. Poco antes de Su muerte y resurrección, Jesús estableció dos prácticas sagradas o sacramentos que debían ser observados en Su iglesia hasta Su regreso. El primero es el

¹ Hechos 2:42

² Mateo 16:18

bautismo,³ en el cual los nuevos creyentes confiesan públicamente su fe en Cristo y entran a la comunión de la iglesia; el segundo es la Cena del Señor,⁴ la cual es un recordatorio constante de Su muerte por ellos.

Pentecostés fue el nacimiento de la iglesia del Nuevo Testamento. Los seguidores de Jesús se habían reunido en Jerusalén, tal como Él se los había ordenado, para esperar la promesa del Padre. El Espíritu Santo descendió sobre ellos, haciendo visible la iglesia que sería el cuerpo de Cristo en el mundo, y lanzando el desarrollo de la estructura de la iglesia. Pedro predicó el evangelio a la multitud que se encontraba reunida en Jerusalén, citando al profeta Joel del Antiguo Testamento. Entonces, “...*los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas.*”⁵

En el Nuevo Testamento no había cristianos sin iglesia. Aquellos primeros creyentes amaban la Iglesia porque amaban a Jesús. Porque las Escrituras enseñan que la Iglesia “...*es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo*”;⁶ y que Él es la Cabeza, “...*de quien todo el cuerpo [está] bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente.*”⁷

Como Cabeza, Jesús siempre está presente en la iglesia a través del Espíritu Santo. Como cuerpo de Jesús, la iglesia es el conjunto de creyentes en comunión, el cual existe para hacer Su voluntad y para representar los intereses de Su Reino.⁸ La Cabeza nunca está sin el cuerpo, ni el cuerpo sin la Cabeza. Cristo está unido a Su iglesia para siempre, y quien está unido a Cristo está unido a la iglesia, porque somos miembros de Su cuerpo, de Su carne y de Sus huesos.⁹

Dios ha dado habilidades sobrenaturales a los miembros de la iglesia, llamadas dones espirituales, para que los miembros puedan servirse unos a otros.¹⁰ Estos dones no señalan niveles de logro espiritual, ni tampoco son para beneficio personal. Dios distribuye los distintos dones espirituales como Él quiere,¹¹ de modo que ningún cristiano debe atribuirse crédito personal por cualquier don espiritual que posea.

³ **Mateo 28:19** “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.”

⁴ **1 Corintios 11:23-26** “Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado... Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga.”

⁵ Hechos 2:41

⁶ Efesios 1:23

⁷ Efesios 4:16

⁸ Jesús nos enseñó que debemos orar: “Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.” (Mateo 6:10)

⁹ Efesios 5:30

¹⁰ 1 Corintios 12:12-26

¹¹ 1 Corintios 12:4-6, 11, 18 y 4:7

La iglesia, por naturaleza, atrae a toda clase de pecadores.

En ocasiones nos sentimos decepcionados a causa de personas que afirman ser cristianas, pero cuyas actitudes y acciones no son dignas del nombre de Cristo. Debemos recordar que desde el principio, la iglesia visible se compone de personas que son verdaderamente salvas y de otras que sólo dicen serlo. Esto se comprueba con la historia de Ananías y Safira.¹² Al mismo tiempo, la iglesia invisible se compone únicamente de aquellos que verdaderamente se han convertido a Cristo y que están unidos a Él por medio de una fe viva. Como lo ha señalado el teólogo Thomas Oden, la presencia de hipócritas y miembros falsos en la iglesia se debe a que la iglesia, por naturaleza, atrae a toda clase de pecadores, con la intención de que lleguen a ser redimidos.

Características Esenciales de la Iglesia

A lo largo de muchos siglos los cristianos han comprendido que la Biblia establece cuatro características esenciales de la verdadera iglesia de Cristo.

- La Iglesia es un cuerpo. Todos los creyentes constituyen un cuerpo, por cuanto tienen una Cabeza y están unidos entre sí en Cristo. *“Un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; un Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos.”*¹³

Aunque hay sólo una iglesia, ésta se manifiesta en cuerpos locales de creyentes, los cuales pueden ser llamados “iglesias.”¹⁴ Aunque hay un solo cuerpo, el grupo local de creyentes es llamado a funcionar como el cuerpo de Cristo a nivel local.¹⁵

- La iglesia es santa. Jesús, quien separó a la iglesia del mundo para representarlo a Él en el mundo, se entregó a Sí mismo por ella, *“para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha.”*¹⁶ El evangelio que la iglesia predica es santo, la disciplina que practica es santa, y todos sus miembros verdaderos son santos.
- La iglesia es universal.¹⁷ Es comprehensiva en lo que respecta a su enseñanza y a los creyentes a quienes incluye, por cuanto enseña toda la verdad necesaria para nuestra salvación y abraza a todos los creyentes verdaderos, independientemente de sus diferencias raciales, culturales o denominacionales, e incluye a todos los fieles, tanto en el cielo como en la tierra.

¹² Hechos 5:1-11

¹³ Efesios 4:4-6

¹⁴ En Apocalipsis, capítulos 2 y 3, se escriben cartas dirigidas a “iglesias” locales.

¹⁵ **Efesios 4:4** “Un cuerpo, y un Espíritu...”

¹⁶ Efesios 5:26-27

¹⁷ **Mateo 16:18** “...sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.”

- La iglesia es apostólica. La iglesia predica el evangelio verdadero, el cual los apóstoles de nuestro Señor recibieron de Él y proclamaron como la fe que fue una vez dada a los santos.¹⁸ Los apóstoles encomendaron el evangelio a sucesores fieles,¹⁹ quienes a su vez lo transmitieron a las siguientes generaciones.

Las Funciones de la Iglesia – Nuestras Responsabilidades

Dado que la iglesia es esencial dentro del propósito de Dios para nosotros como cristianos, sus funciones nos revelan nuestras responsabilidades como miembros fieles.

- La iglesia es un gran templo de alabanza, “ofreciendo en cada costa su sacrificio puro de amor”, como dice un viejo himno. Usted es el templo del Dios viviente.²⁰ Esto significa que debemos unirnos gozosamente y con entusiasmo en la adoración pública de la iglesia.
- La iglesia es testigo y guardián del evangelio, por lo que se le llama “columna y baluarte de la verdad.”²¹ La iglesia es el instrumento de Dios para llevar Su palabra por todo el mundo; y como sus miembros debemos apoyar su ministerio con nuestro dinero, nuestras oraciones y nuestro servicio.
- La iglesia es la maestra de los fieles, “...amonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre”²² tal como lo hizo Pablo, y “enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales.”²³ La iglesia es una comunidad cristiana donde la comunión nutre a los creyentes. Debemos escuchar cuidadosamente la instrucción de la iglesia y obedecer humildemente sus enseñanzas.
- La iglesia es un agente para la reforma moral, que trae renovación e iluminación espiritual al mundo entero. “Vosotros sois la sal de la tierra... Vosotros sois la luz del mundo... Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.”²⁴ Somos llamados a brindar todo nuestro apoyo a este esfuerzo y testimonio.
- La iglesia es una gran agencia evangelística que debe llevar el Evangelio a todas partes. “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.

¹⁸ **Judas 3** “...exhortándoos que contendáis ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos.”

¹⁹ **2 Timoteo 2:2** “Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros.”

²⁰ 2 Corintios 6:16

²¹ 1 Timoteo 3:15

²² Colosenses 1:28

²³ Colosenses 3:16

²⁴ Mateo 5:13, 14 y 16

Amén.”²⁵ Cada uno de nosotros tiene una parte que cumplir en esta gran causa, pues la Gran Comisión es para todos nosotros.

Sí, el hogar es donde está el corazón. En cada uno de nosotros hay un anhelo profundo por el hogar y la familia a la cual pertenecemos por nacimiento y por sangre. Nuestro hogar espiritual es la iglesia – una comunidad con una herencia y amor profundos, a la cual entramos por medio del nuevo nacimiento, al ser salvos por la sangre de Jesús. El Cristianismo consiste en una relación personal con Él, pero también se trata de una relación de comunidad con Su pueblo. Le pertenecemos a Él y nos pertenecemos unos a otros. ¡Pertenecemos a nuestro hogar!

Yo Creo...

Que la iglesia ha sido establecida por Jesús para ser una, universal, santa y fiel a la doctrina de los apóstoles. La iglesia existe para ser una congregación de alabanza, un testigo de la verdad, una comunidad para el discipulado, una influencia para la reforma, y una fuerza para la proclamación del evangelio. La iglesia es mi hogar, porque Dios es mi Padre y Su pueblo es mi familia.

Preguntas para Estudio

1. ¿En qué sentido es la iglesia el hogar de los creyentes?
2. ¿Qué promesa hizo Jesús respecto al triunfo definitivo de la iglesia?
3. ¿Cuáles son los dos sacramentos que Jesús instituyó y qué significa cada uno de ellos?
4. ¿Cuál es el propósito de los dones espirituales?
5. ¿Por qué no debemos sorprendernos de ver pecadores en la iglesia?
6. ¿Cuáles son cuatro características distintivas de la iglesia?
7. ¿Cuáles son cinco propósitos de la iglesia?

Lecturas Recomendadas

Noll Mark. *Turning Points*. Grand Rapids, MI: Baker Academic, 1997.

Oden Thomas. *La Vida en el Espíritu*. Peabody, MA: Prince Press, 2001.

²⁵ Mateo 28:19-20

El Retorno Triunfante de Cristo

“¡Jesús viene pronto!” Hubo un tiempo cuando esas palabras me llenaban de temor y confusión. Si creía que no estaba preparado, temía ser “dejado atrás.” Si creía que estaba “listo”, me sentía decepcionado de que mis planes de vida nunca llegaran a realizarse. En efecto, la “segunda venida de Cristo” evoca emociones de confusión, entusiasmo, temor y esperanza. ¿Cómo será este acontecimiento? ¿Cómo nos impactará?

¿Qué quiere decir que Cristo vendrá otra vez?

Jesús regresará visiblemente a esta tierra. Aunque espiritualmente Él está presente con los creyentes en la tierra,¹ en ese momento Jesús aparecerá en Su forma resucitada y glorificada a la vista de toda la tierra.²

¿Qué sucederá cuando Cristo regrese?

El regreso de Cristo será el clímax de la historia terrenal. Los reinos del mundo se convertirán en los reinos de Cristo. Aquellos que le hayan sido fieles serán honrados y recompensados. Quienes se hayan rebelado contra Él serán derrotados, y Él tendrá poder que vencerá toda oposición.³ Toda rodilla se doblará y toda lengua confesará que Jesús es Señor.⁴

Los cristianos del pasado resucitarán para reinar con Cristo.⁵ Ellos y los creyentes que aún vivan se levantarán para encontrarse con el Señor cuando aparezca en las nubes.⁶ El diablo será encadenado para que ya no pueda tentar y engañar.⁷

¹ **Mateo 28:20** “...he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.”

² **Apocalipsis 1:7** “He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él. Sí, Amén.”

³ **Mateo 26:64** “Jesús le dijo: Tú lo has dicho; y además os digo, que desde ahora veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo.”

⁴ **Filipenses 2:10** “...para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra.”

⁵ **2 Timoteo 2:12** “Si sufrimos, también reinaremos con él; si le negáremos, él también nos negará.”

⁶ **1 Tesalonicenses 4:16-17** “Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.”

¿Cómo sabemos que Jesús vendrá otra vez?

El Antiguo Testamento anuncia Su segunda venida. Se nos dice que “...con las nubes del cielo venía uno como un hijo de hombre.”⁸ Jesús dijo que Él regresaría con poder y gloria.⁹ Él prometió que volverá y se llevará a Su pueblo a vivir con Él.¹⁰ Los ángeles lo declararon en el momento de la ascensión de Jesús. Dijeron que Él regresaría de la misma manera en que había ascendido al cielo.¹¹ Los apóstoles lo proclamaron. Ellos veían el tiempo previo al regreso de Cristo como un tiempo para predicar el arrepentimiento, mientras esperaban el regreso de Cristo para establecer el plan supremo de Dios para este mundo.¹² A lo largo del Nuevo Testamento se profetiza la segunda venida de Cristo.¹³ Que Jesús vendrá otra vez a esta tierra en poder y gloria es una de las verdades más ampliamente enseñadas en el Nuevo Testamento.

¿Cuándo vendrá otra vez?

Aunque hay señales que precederán la segunda venida de Cristo, no sabemos con exactitud cuando regresará. Por esta razón los creyentes siempre deben anticipar Su venida y vivir de tal modo que estén preparados para Su regreso.¹⁴

Ha habido grandes debates en torno a la pregunta de si Jesús vendrá antes de que tengan lugar ciertos eventos y períodos que la Biblia predice, tales como la venida del anticristo y el período de la tribulación. Aún entre los creyentes evangélicos conservadores hay bastante desacuerdo respecto a estas interrogantes.

A pesar de estas interrogantes, debemos recordar las prioridades que tenían los primeros cristianos. La principal preocupación no es si escaparemos o no de ciertos tiempos difíciles; después de todo, la iglesia ha vivido tiempos difíciles durante siglos en distintas partes del mundo, y hemos sido llamados a mantener nuestra fe y a perseverar hasta el final. Se nos advierte que no debemos permitir que el materialismo nos haga olvidar la segunda venida. Se nos ordena “mirar”, pero no mirar al cielo en espera de Su aparición, sino mantenernos alerta

⁷ **Apocalipsis 20:2-3** “Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años; y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos mil años; y después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo.”

⁸ Daniel 7:13-14

⁹ **Mateo 24:30** “Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria.”

¹⁰ **Juan 14:3** “Y si me fuere y os prepararare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis.”

¹¹ **Hechos 1:11** “Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo.”

¹² **Hechos 3:19-21** “Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio, y él envíe a Jesucristo, que os fue antes anunciado; a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas.”

¹³ 1 Tesalonicenses 4:15-16; 2 Tesalonicenses 1:7, 10; Tito 2:13; Hebreos 9:28; Santiago 5:7-8; 1 Pedro 1:7, 13; 2 Pedro 1:16, 3:4, 12 y 1 Juan 2:28.

¹⁴ **Marcos 13:33-37** “Mirad, velad y orad; porque no sabéis cuándo será el tiempo... para que cuando venga de repente, no os halle durmiendo. Y lo que a vosotros digo, a todos lo digo: Velad.”

espiritualmente para que Su venida no nos encuentre desprevenidos.¹⁵ Quienes viven hoy en día como si Él no fuera a volver, probablemente no estarán listos para Su regreso, cuando quiera que suceda.¹⁶

Para la mayoría de las personas la vida estará transcurriendo normalmente cuando Jesús regrese.¹⁷ Esta realidad debería desafiar a cada creyente a asegurar que su vida “normal” sea vivir siendo fiel a Dios. La venida de Jesús será como un relámpago o como el abrir y cerrar de un ojo,¹⁸ tan repentina que nadie tendrá tiempo para hacer cambios una vez que Él aparezca.

¿Por qué ha esperado tanto tiempo?

A lo largo de la historia los creyentes han anticipado el retorno de Jesús como un evento cercano. Los escépticos modernos se burlan de esta fe debido a la larga demora del retorno de Jesús.¹⁹ Sin embargo, a la vez que reconocemos que el regreso de Jesús no ha ocurrido tan pronto como muchos creyentes esperaban, también debemos señalar lo siguiente:

- Sólo Dios conoce el tiempo del regreso de Jesús.²⁰ El tiempo de Su regreso no será impulsivo; está perfectamente planificado.²¹ Así como Jesús nació en el *mejor* momento para salvar al mundo,²² la segunda venida de Jesús será en el *mejor* momento.
- Las parábolas enseñan que la segunda venida de Jesús tendrá lugar después de un período de tiempo suficientemente largo para que las personas dejen de darle importancia a Su regreso.²³
- Nosotros vivimos en torno al reloj y al calendario, y no podemos comprender el concepto de tiempo de Dios desde la perspectiva de la eternidad.²⁴
- El tiempo del regreso de Cristo ha sido prolongado para permitir que más personas tengan la oportunidad de ser salvadas. Él se demora porque no quiere que nadie perezca.²⁵

¹⁵ El término utilizado como “mirar” no se refiere a buscar algo, sino a mantenerse alerta.

¹⁶ 1 Tesalonicenses 5:1-6 muestra que aquellos que están en tinieblas, viviendo para este mundo, son los que serán sorprendidos por el regreso del Señor. Para nosotros, Él no regresará “como ladrón en la noche”.

¹⁷ Mateo 24:36-44 describe a la gente haciendo fiesta, celebrando y realizando las tareas de rutina cuando venga el tiempo del juicio.

¹⁸ Mateo 24:27 y 1 Corintios 15:52.

¹⁹ **2 Pedro 3:3-4** “...sabiendo primero esto, que en los postreros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento? Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación.”

²⁰ **Mateo 24:36** “Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino sólo mi Padre.”

²¹ **Hechos 1:7** “Y les dijo: No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad”.

²² **Gálatas 4:4** “Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley.”

²³ Véase Mateo 24:45-51, 25:5, 19; Lucas 19:11-27.

²⁴ **2 Pedro 3:8** “Mas, oh amados, no ignoréis esto: que para con el Señor un día es como mil años, y mil años como un día.”

¿Por qué vendrá?

Vivimos en un mundo en el que la humanidad, aunque fue creada a imagen de Dios, está en rebelión con Dios. Toda la creación sufre la maldición del pecado. Esta es una condición que Dios no tolerará para siempre, pero ¿cuál es Su solución? El mundo nunca va a mejorar por la acción política, la reforma social, por una mejor educación o por economías prósperas. Tampoco el mundo va a mejorar gradualmente. Jesús entrará repentinamente a Su creación como el Rey que regresa, para poner todo en su lugar. Satanás ya ha sido juzgado, y quienes siguen a Satanás en su rebelión también serán condenados.

Jesús entrará repentinamente a Su creación como el Rey que regresa.

Todos los seres humanos son pecadores, pero ahora Dios les ofrece una oportunidad para recibir perdón. Si voluntariamente se unen a Su reino ahora, podrán escapar del juicio venidero que tendrá lugar contra todos los rebeldes. El reino de Dios está siendo plantado en el corazón de todos los que se arrepienten y creen, aún en medio de un mundo que está en rebelión. Ese reino se manifestará plena y abiertamente cuando Jesús regrese.

Entonces, ¿cómo debemos vivir?

Las personas que viven a la expectativa de Su venida buscan la pureza que Su gracia hace posible. Viven en victoria espiritual sobre el pecado.²⁶ Se mantienen alerta espiritualmente por medio de la oración.²⁷

Viven de acuerdo con valores eternos, dado que las cosas de este mundo pasarán. Están dispuestos, si es necesario, a entregar aún las cosas buenas de esta vida, sabiendo que Aquel que creó las bendiciones terrenales ha preparado cosas aún más maravillosas para la eternidad. Sería un error absurdo que alguien renunciara a la eternidad por las cosas que puede tener ahora, como si pensara que la imaginación de Dios se agotó y que no puede haber nada mejor que lo que podemos ver.

Si vivimos a la expectativa de Su regreso, seremos conscientes de la misión que Él nos ha encomendado. No nos enfocaremos en establecer una utopía personal aquí en la tierra, como la persona que pone una alfombra en la cabina de un barco que se hunde, o que cuidadosamente coloca cuadros en las paredes de una casa que se está quemando. Debemos enfocarnos en salvar a las personas a nuestro alrededor que se están perdiendo.

²⁵ **2 Pedro 3:9** “El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.”

²⁶ **1 Juan 3:3** “Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro.”

²⁷ **Marco 13:33** “Mirad, velad y orad; porque no sabéis cuándo será el tiempo.

Yo Creo...

Que Jesús regresará como lo prometió, resucitando a los creyentes del pasado y llevando a todos los creyentes a reinar en Su reino. Los poderes del mal serán vencidos. Como creyentes, debemos propagar el evangelio y vivir de acuerdo con los valores eternos, para estar así preparados para el regreso del Señor.

Preguntas para Estudio

1. ¿Quién verá a Jesús cuando regrese?
2. ¿Qué le sucederá a los poderes del mal en ese momento?
3. ¿Qué le sucederá a los cristianos cuando Jesús regrese?
4. ¿Qué pasará con los cristianos que murieron antes de la venida del Señor?
5. ¿Qué significa “velar” y estar listos?
6. ¿Cómo describe la Biblia lo repentino de la venida de Jesús?
7. ¿Por qué ha tardado tanto la segunda venida del Señor?
8. ¿Cambiará el mundo gradual o repentinamente?
9. ¿Cómo debemos vivir si esperamos el regreso del Señor? (3 partes)

Lecturas Recomendadas

Ladd, George Eldon. *Bendita Esperanza*. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1992.

Wiley, H. Orton & Culbertson, Paul T. *Introducción a la Teología Cristiana*. Kansas City, MO: Beacon Hill Press, 1949.

El Cielo – Vida Eterna con Dios

*“No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis.”*¹

Las palabras de Jesús nos dicen algunas cosas acerca del cielo. Lo más importante es que el cielo es el hogar de Dios. Otro hecho importante para nosotros es que algún día podremos vivir allá con Dios.

La promesa del cielo debería guiar la manera en que vivimos en la tierra. Las personas solían decir en forma de crítica que una persona estaba “demasiado enfocada en el cielo para ser útil en la tierra”, pero la persona que vive de acuerdo con los valores eternos hará mucho bien en la tierra. La persona que espera una recompensa celestial tiene un incentivo para soportar toda clase de dificultades y para esforzarse por cumplir la voluntad de Dios. Jesús le dice a los que sufren persecución: *“Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande en los cielos.”*²

Hay muchas cosas que no podemos comprender acerca del cielo. Debido a que somos carne y sangre, no podemos comprender la naturaleza de la existencia de Dios, porque Él es Espíritu. Además, la naturaleza de Dios es infinita, más allá de nuestra comprensión, así que no podemos entender por completo cómo es Su hogar.

Lo que sabemos acerca del cielo es únicamente lo que Dios nos ha revelado. En las Escrituras Dios nos da algunos vistazos de ciertos aspectos que podemos comprender parcialmente, pero las realidades del cielo trascienden estas breves referencias.

Toda la creación existe para la gloria de Dios, pero el cielo es el escenario principal del universo, donde Dios es adorado en el más alto nivel por las criaturas que Él hizo a Su imagen. Considere la escena de adoración descrita en Apocalipsis 5:11-14.

La gloria de Dios será revelada en el cielo en tal plenitud que será la luz de la ciudad.³ El cielo es el lugar en el que conoceremos a Dios de tal manera que “veremos su rostro”.⁴

¹ Juan 14:1-3

² Mateo 5:12

³ **Apocalipsis 21:23** *“La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que brillen en ella; porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera.”*

La adoración es el negocio del cielo. El gozo es la otra cara de la adoración. El salmista dijo: “*En tu presencia hay plenitud de gozo; delicias a tu diestra para siempre.*”⁵ Un antiguo catecismo presbiteriano dice que “el fin principal del hombre” es “adorar a Dios y disfrutar de Él por siempre”. No es casualidad que el gozo y la adoración estén tan relacionados. Dios nos creó a Su imagen para que pudiéramos comprender Su naturaleza lo suficiente para adorarlo por quien Él es. Nuestras emociones, nuestra capacidad de amar y nuestra inteligencia nos fueron dadas por Dios para que pudiéramos darle a Él la máxima adoración posible.

No es casualidad que el gozo y la adoración estén tan relacionados.

Características del Cielo

Muchas veces las personas en la tierra no pueden comprar la casa que quieren, y quizás no pueden lograr que su hogar sea tal como ellos quisieran que fuera. Pero Dios tiene poder y recursos infinitos, por lo que sabemos que Su hogar es exactamente lo que Él quiere que sea. Por lo tanto, el cielo es perfectamente consistente con la naturaleza de Dios.

Conocemos algunas de las características del cielo por los detalles que se revelan en las Escrituras y porque Dios nos ha revelado Su propia naturaleza.

No habrá pecado en el cielo. Todos los seres en el cielo, sean ángeles o seres humanos redimidos, serán completamente santos.⁶

El cielo estará libre de todas las consecuencias del pecado, incluyendo el dolor, la tristeza, los conflictos y el peligro.⁷ Ya no tendrá efecto la maldición que el pecado trajo sobre la creación, incluyendo enfermedades, envejecimiento y muerte.⁸

La belleza del cielo va más allá de lo que las palabras pueden describir. Algunos detalles que revela la Biblia son muros de jaspe, puertas de perla, cimientos de piedras preciosas y calles de oro.⁹

El cielo está poblado por millones de ángeles y personas redimidas.¹⁰

Algunas Preguntas Acerca del Cielo

⁴ Apocalipsis 4:4 y 1 Juan 3:2.

⁵ Salmo 16:11

⁶ **Apocalipsis 21:8** “*Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda.*”

⁷ **Apocalipsis 21:4** “*Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron.*”

⁸ **Apocalipsis 22:3** “*Y no habrá más maldición; y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán.*”

⁹ Esta descripción proviene de los detalles que revela la Biblia sobre la Nueva Jerusalén (Apocalipsis 21:18-21).

¹⁰ **Apocalipsis 5:8-11** “*Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los seres vivientes, y de los ancianos [representando a los redimidos, ver los dos versículos anteriores]; y su número era millones de millones.*”

- **¿Dónde está el cielo?**

No sabemos donde está el cielo. La Biblia habla del cielo como si estuviera arriba, y de Dios mirando hacia abajo desde el cielo. Para decirlo de forma sencilla, el cielo no está aquí en la tierra.

- **¿Quiénes van al Cielo?**

El cielo está preparado para aquellos que se han arrepentido del pecado y que creen en (que entregan su vida a) Jesucristo como su Señor y Salvador.¹¹ Aquellos cuyos nombres están escritos en el cielo¹² habitarán en él. Podemos vivir para (invertir en y valorar) el cielo, y aquellos que valoran las cosas que el cielo valora harán un tesoro en el cielo que permanecerá para siempre.¹³

- **¿Cuándo van las personas al cielo?**

Jesús le dijo al ladrón que murió crucificado a Su lado que ese día estaría con Él en el paraíso.¹⁴ Pablo dijo que estar ausente del cuerpo es estar presente con el Señor.¹⁵ Por lo tanto, sabemos que los creyentes van al cielo en el momento de la muerte. Sin embargo, los creyentes que estén vivos cuando Jesús regrese irán al cielo sin pasar por la muerte.¹⁶

- **¿Qué sucede si me siento decepcionado de tener que dejar atrás algún día las cosas buenas de la vida terrenal?**

Muchos jóvenes esperan ir al cielo, pero no antes de casarse y disfrutar del matrimonio. Las personas casadas que disfrutaron de un matrimonio feliz, aunque esperan ir al cielo, a veces temen el día en que su matrimonio termine por la muerte de alguno de los dos. Hay muchos otros aspectos de la vida terrenal que son buenos, porque así los diseñó Dios, y es normal que deseemos que nunca terminen. Lo que debemos recordar es que fue Dios quien creó todas estas cosas para nuestra vida terrenal. ¡Con toda seguridad Dios es capaz de superar todo eso para la vida eterna en el cielo! Podemos tener la certeza de que el cielo va a exceder todas nuestras expectativas y a satisfacernos por completo, y que de ninguna manera nos decepcionará.

Considere las palabras de C.S. Lewis al pensar en el clamor del corazón humano por lo celestial:

¹¹ **Juan 3:16** “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.”

¹² **Lucas 10:20** “Pero no os regocijéis de que los espíritus se os sujetan, sino regocijaos de que vuestros nombres están escritos en los cielos.”

¹³ **Mateo 6:20** “sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan.”

¹⁴ **Lucas 23:43** “Entonces Jesús le dijo: De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso.”

¹⁵ **2 Corintios 5:8** “...pero confiamos, y más quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor.”

¹⁶ **1 Corintios 15:51-52** “He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados.”

Si encuentro en mí mismo un deseo que ninguna experiencia en este mundo puede satisfacer, la explicación más probable es que fui hecho para otro mundo. Si ninguno de mis placeres terrenales lo satisface, eso no prueba que el universo sea un fraude. Probablemente los placeres terrenales jamás fueron diseñados para satisfacerlo, sino sólo para despertarlo, para sugerir lo real... Debo mantener vivo dentro de mí el anhelo por mi verdadera patria, la cual no encontraré sino hasta después de la muerte... Debo hacer el objetivo principal de la vida avanzar hacia esa otra patria y ayudar a otros a hacer lo mismo.¹⁷

Yo Creo...

Que el cielo es el hogar de Dios, donde puedo vivir con Dios por la eternidad, adorándole gozosamente. En el cielo no existe el pecado, ni ninguno de los sufrimientos que resultan de él. El cielo excede mi imaginación y va a satisfacer mi corazón. Iré al cielo cuando muera o cuando Jesús regrese.

Preguntas para Estudio

1. ¿Por qué no podemos comprender el cielo completamente?
2. ¿Por qué la naturaleza de Dios nos dice algo acerca del cielo?
3. ¿Cuáles son algunas cosas que no estarán en el cielo?
4. ¿Cuáles son algunos detalles que nos da la Biblia acerca del cielo que muestran su belleza?
5. ¿Quiénes irán al cielo?
6. ¿Cuándo iremos al cielo?
7. ¿Qué sucede si nos sentimos decepcionados cuando pensamos en dejar las cosas buenas de la vida terrenal?

Lecturas Recomendadas

¹⁷ C.S. Lewis, *Mero Cristianismo*. Harper Collins.

Lewis, C.S. "The Weight of Glory", en *The Weight of Glory and Other Addresses*. New York: Macmillan Publishing, 1980.

Purkiser, W.T. *Explorando Nuestra Fe Cristiana*. Kansas City, MO: Beacon Hill, 1960.

El Castigo Eterno

“Si eliges vivir sin Dios en esta vida, eliges por ende estar sin Dios eternamente.” Hipólito

Cualquier cosa catalogada como eterna debería llamar nuestra atención, en especial si se trata de un castigo. Los castigos terrenales siempre terminan en algún momento. Ya se trate de azotes, suspensiones, encarcelamiento o destierro, el castigo siempre llega a su fin, aunque sea en el momento de la muerte de quien lo recibe.

Pero Jesús describió un castigo que es eterno cuando dijo: *“Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles... E irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna.”*¹

**Jesús
mencionó el
infierno en
más ocasiones
que el cielo.**

Quizás esta es una doctrina que preferiríamos que no fuera enseñada en la Biblia, pero allí está. Jesús y los apóstoles afirmaron que el infierno, el lago de fuego y el castigo eterno existen. De hecho, Jesús mencionó el infierno en más ocasiones que el cielo. Frecuentemente Jesús pronunciaba advertencias para que evitemos ese horrible lugar. Considere algunas de las palabras de Jesús y los apóstoles en relación con este tema.

*“Por tanto, si tu ojo derecho te es ocasión de caer, sácalo, y échalo de ti; pues mejor te es que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno. Y si tu mano derecha te es ocasión de caer, córtala, y échala de ti; pues mejor te es que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno.”*²

*“Así será al fin del siglo: saldrán los ángeles, y apartarán a los malos de entre los justos, y los echarán en el horno de fuego; allí será el lloro y el crujir de dientes.”*³

Hablando a los Fariseos Jesús dijo: *“¡Serpientes, generación de víboras! ¿Cómo escaparéis de la condenación del infierno?”*⁴

¹ Mateo 25:41, 46

² Mateo 5:29-30

³ Mateo 13:49-50

⁴ Mateo 23:33

“Y en el Hades alzó sus ojos, estando en tormentos, y vio de lejos a Abraham, y a Lázaro en su seno. Entonces él, dando voces, dijo: Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua, y refresque mi lengua; porque estoy atormentado en esta llama.”⁵

El Apóstol Pablo escribe que *“cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder, en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo; los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder.”⁶*

“Porque si Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que arrojándolos al infierno los entregó a prisiones de oscuridad, para ser reservados al juicio.”⁷

“Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos. Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego.”⁸

Observe el tipo de palabras utilizadas para describir este lugar: fuego, tormento, venganza, destrucción, oscuridad, cadenas, juicio, llanto, lamento y crujir de dientes. Nadie esperaría que una persona inteligente escoja un destino como este para su vida.

Jesús dijo que sería mejor sacarse el ojo derecho y cortarse la mano derecha antes que ser echado al infierno con ambos ojos y manos. Se entiende que no vamos a ser echados al infierno por tener un ojo derecho y una mano derecha; pero si éstos nos llevan a cometer pecado, entonces sería mejor estar sin ellos antes que ser echados al infierno. Jesús no estaba promoviendo la mutilación del cuerpo, más bien se refería a eliminar cualquier actividad que nos lleve al pecado, y por ende, al infierno, incluso si nos parece tan importante como nuestro ojo derecho y nuestra mano derecha.

La Biblia dice que la muerte pone fin al período probatorio del ser humano, y que el infierno es eterno, irrevocable y agonizante. Esta verdad bíblica es rechazada por los ateos, quienes dicen que no hay nada después de la muerte, y por los Testigos de Jehová, Mormones y Universalistas, quienes dicen que no hay infierno. El hecho de que la muerte ponga fin al período probatorio del hombre es negado por los Católicos Romanos, quienes creen que la condición de algunas personas será remediada después de la muerte.

La Biblia dice que la muerte pone fin al período probatorio del ser humano, y que el infierno es eterno, irrevocable y agonizante.

Hay personas que niegan la existencia del infierno porque lo consideran injusto. Dicen que si el pecado tiene lugar en un espacio de tiempo finito, no sería justo que el castigo fuera

⁵ Lucas 16:23-24

⁶ 2 Tesalonicenses 1:7-9

⁷ 2 Pedro 2:4

⁸ Apocalipsis 20:10, 15

eterno. San Agustín solía responder a esta objeción con el ejemplo del derecho penal. Si un robo se lleva a cabo en unos pocos minutos, ¿debería durar el castigo sólo unos pocos minutos? Una violación que se comete en minutos puede tener consecuencias para toda la vida. Un asesinato que se comete en un instante es un daño irreparable. En la Biblia descubrimos que el pecado cometido contra un Dios eterno e infinito resulta en un castigo eterno, aunque haya sido cometido en un espacio de vida finito.

El infierno es eterno porque el pecado es una ofensa contra un Dios infinito. Es eterno porque el pecador le niega a Dios la adoración y el servicio eternos que Él merece. Es eterno porque somos seres eternos, y no tenemos otro lugar a donde ir si escogemos la separación de Dios.

Tendemos a evadir la idea de una elección con consecuencias eternas. Con frecuencia los niños dicen “ya no juego” cuando un juego no está resultando como ellos quieren; pero a la vez quieren tener la opción de regresar al juego más tarde. Nos gusta pensar que habrá una segunda oportunidad en el futuro, incluso si estamos haciendo elecciones deliberadas ahora. ¿Es acaso irrazonable que Dios limite nuestro periodo probatorio al espacio de una vida?

Algunas personas se niegan a creer en el infierno porque se preguntan cómo un Dios amoroso podría enviar a alguien a un lugar tan terrible como el que se describe en estos pasajes. Debemos recordar que Dios no quiere que nadie se pierda, sino que todos se arrepientan y reciban la salvación. La Biblia afirma esto enfáticamente en distintas partes.⁹ Quienes van al

¿Es acaso irrazonable que Dios limite nuestro periodo probatorio al espacio de una vida?

infierno han hecho elecciones que los colocan en este terrible lugar. Nadie cae en el infierno accidentalmente. Quienes van al infierno han escogido este lugar al rechazar a Dios, la justicia y la salvación. Puesto que todo lo bueno viene de Dios, rechazar a Dios es eventualmente un rechazo de todo lo que es bueno. Con seguridad no podríamos esperar que Dios provea eternamente de cosas buenas a una persona que lo ha rechazado. De modo que el infierno, o la separación de Dios, es todo lo que queda.

Quizás en lugar de quejarnos, deberíamos agradecer a Dios porque un día Él confinará el pecado. ¿Cuál persona justa y redimida querría pasar la eternidad con un asesino, violador, mentiroso, adúltero o ladrón que por su falta de arrepentimiento no haya sido redimido? Tal como el amor de un padre protege a sus hijos de cualquier intruso peligroso, así es el amor de Dios que trae justicia sobre aquellos que dañan y destruyen a sus semejantes.

A pesar de las objeciones que se plantean al infierno, creemos que las Escrituras enseñan que este lugar existe, que es un lugar de castigo agónico para los pecadores que no se arrepientan, que dura para siempre, y cuya existencia no compromete el amor de Dios.

Permítame parafrasear brevemente a C. S. Lewis:

“En última instancia, las objeciones a la doctrina del infierno se resumen en la siguiente pregunta: ‘¿Qué quieren que Dios haga?’ ¿Qué borre sus pecados pasados y les

⁹ 1 Timoteo 2:4, 2 Pedro 2:9 y Hechos 17:30.

dé un nuevo comienzo, asistiéndoles en la dificultad con Su ayuda milagrosa? Dios ya ha ofrecido hacerlo. ¿Qué los perdone? Pero se rehúsan a ser perdonados. ¿Qué los deje en paz? Por desgracia, me temo que eso es lo que Él hace.”¹⁰

Gracias a Dios que por medio de la obra expiatoria de Jesucristo, Su amor ha hecho posible para nosotros “escapar de la ira venidera”. En lugar de las agonías del infierno podemos participar de la grandeza de la salvación y el cielo, y esto se hace posible cuando ejercemos el “*arrepentimiento para con Dios, y de la fe en nuestro Señor Jesucristo.*”¹¹

Yo Creo...

Que el infierno es el lugar de castigo eterno, irrevocable y agonizante, para todos los que no hayan sido salvos de sus pecados por medio de Cristo. El infierno es el justo castigo por el pecado voluntario contra un Dios infinito.

Preguntas para Estudio

1. ¿A qué se refería Jesús cuando dijo que sería mejor cortar la mano derecha que ir al infierno?
2. ¿Cuáles son las tres palabras que mejor resumen lo que es el infierno?
3. ¿Cuáles son algunos grupos de personas que niegan la existencia del infierno?
4. ¿Por qué el infierno es eterno?
5. ¿Cómo podemos escapar de ser condenados al infierno?

Pregunta para discusión: ¿Cómo le respondería usted a alguien que dice que el infierno es injusto y contrario al amor de Dios?

Lecturas Recomendadas

Purkiser, W. T. *Explorando Nuestra Fe Cristiana*. Kansas City, MO: Beacon Hill Press, 1967. Véase especialmente el capítulo XXVIII, “La Vida Futura”.

Wesley, John. “El Gran Tribunal”, en los 52 Sermones Estándar de Wesley. Salem, OH: Schmul Publishing, 1988.

¹⁰ Lewis, C. S., *El Problema del Dolor*.

¹¹ Hechos 20:21

Eventos Finales

La marca de la bestia, los sellos y las trompetas, la gran tribulación, el anticristo, el sonido de la trompeta, los mil años, los siete años, el gran trono blanco, la ciudad que desciende del cielo, el lago de fuego – ¿en qué piensa usted cuando se menciona la profecía bíblica?

Niveles de Importancia

Desafortunadamente, los debates en torno a la interpretación de la profecía con frecuencia se enfocan en asuntos de menor relevancia, en vez de concentrarse en las verdades principales. Los temas de la profecía deberían clasificarse en niveles de importancia.

- El nivel más bajo de importancia podría denominarse “temas especulativos”. Algunos ejemplos de estos temas especulativos podrían ser imaginar cómo será la marca de la bestia, de qué país vendrá el anticristo, y quiénes serán los dos testigos. Estas son preguntas que la Biblia no responde claramente y discutir sobre ellas no vale la pena.
- El siguiente nivel de importancia podría llamarse “controversias entre evangélicos”. Estos son temas que la Biblia sí explica, y no es inapropiado que una persona tenga una opinión firme respecto a ellos. Sin embargo, incluso personas inteligentes que creen en la Biblia no han logrado estar en total acuerdo con respecto a estos temas. Por lo tanto, usted nunca debería dejar de tener comunión con otros creyentes porque tengan una posición aparentemente equivocada en relación con alguna de estas controversias. Algunos ejemplos serían si Jesús regresará al principio, durante o al final de la tribulación y si el milenio es o no es literalmente un período de mil años.
- El nivel de más alta importancia contiene las “verdades necesarias”. Estas son verdades que la Biblia enfatiza con mucha claridad, de modo que nadie podría negarlas y decir a la vez que cree en la Biblia. Negar estas verdades tiene además efectos inmediatos en la vida práctica.

Veamos cuatro verdades necesarias reveladas en la profecía bíblica en relación con los eventos finales.

El Regreso Físico de Jesús

Una guía de visitantes en una vieja iglesia de los Amigos en Filadelfia, Estados Unidos, dijo: “No tenemos ninguna doctrina; la doctrina divide”. Cuando le preguntaron qué creía su iglesia en cuanto a cómo una persona puede ir al cielo, ella respondió: “Yo creo que algunas personas ponen demasiado énfasis en el cielo; quizás si dejaran de pensar tanto en el cielo podrían hacer más bien tratando de hacer del mundo un lugar mejor”.

Esta es una típica expresión de lo que se ha llamado el “evangelio social”. En vez de ver el Cristianismo como un mensaje que enfatiza lo espiritual y eterno, algunos quieren enfatizar solamente lo bueno que el Cristianismo puede hacer en la tierra. El énfasis está en lo que el ser humano puede hacer y no en lo que Dios puede hacer y hará. La mayoría de los que niegan que Jesús va a regresar se han orientado hacia su vida terrenal y se han concentrado en hacer que sus condiciones aquí sean lo mejor posible.

Así como la cruz de Cristo marca el punto central de toda la historia, el regreso de Jesús será el gran clímax de todo lo que Dios está haciendo en el mundo. Su regreso es la conclusión inevitable de la era en la que el mensaje de la cruz ha sido proclamado. Quienes lo hayan aceptado serán aceptados por Dios.¹ Quienes lo hayan rechazado y hayan perseguido Su verdad experimentarán Su ira.²

Nuestra expectativa de Su regreso es la esperanza bendita de todos los cristianos.³ De hecho, la mayoría de las veces que aparece la palabra *esperanza* en el Nuevo Testamento se refiere a aspectos de la salvación que se cumplirán en la segunda venida del Señor.

Piense en todo lo que Su regreso significa para nosotros: el fin de la persecución, el sufrimiento y la tristeza; la reunión con los santos y con los seres queridos que murieron en Cristo; la prueba de que nuestra fe no ha sido en vano, al hacerse evidente nuestra esperanza; el encuentro con Jesús cara a cara; y la entrada al cielo y a la plenitud de la vida eterna con Dios. Ninguna de estas cosas depende del tiempo de Su regreso, sino simplemente del hecho de que Él regresará como lo prometió. La Biblia nos dice que debemos esperarlo y perseverar en la fe. El hecho de que Jesús regresará es una doctrina cristiana esencial.

El regreso de Jesús será el gran clímax de todo lo que Dios está haciendo en el mundo.

¹ **2 Tesalonicenses 1:7-8** “Y a vosotros que sois atribulados, daros reposo con nosotros, cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder, en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo.”

² **Apocalipsis 6:16-17** “...y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero; porque el gran día de su ira ha llegado; ¿y quién podrá sostenerse en pie?”

³ **Tito 2:13** “...aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo.”

La Resurrección Corporal de Todas las Personas

Se ha dicho que si el cuerpo humano fuera valorado de acuerdo a los minerales que contiene, valdría solamente unos cuantos dólares. Sabemos, por supuesto, que semejante criterio para evaluar el cuerpo humano es ridículo, porque el cuerpo se valora por su vida, su utilidad y otras consideraciones mucho más importantes que los minerales que contiene.

¿Tiene el cuerpo un valor eterno? Al parecer algunos cristianos creen que no. Al parecer piensan que la persona es en realidad el alma, y que el cuerpo es sólo su hogar. Hablan como si el cuerpo fuera descartado para siempre cuando la persona muere. Esta no es la verdadera perspectiva cristiana, porque la Biblia afirma la resurrección de todas las personas.

La creencia de que algún día seremos resucitados afecta nuestro estilo de vida.

¿Qué sucedería si nos convencieran de que no seremos resucitados físicamente de la muerte? En 1 Corintios 15 el apóstol Pablo explicó que negar la resurrección sería negar el evangelio. Si no hay resurrección, entonces Jesús no pudo haber resucitado.⁴ Si Jesús no resucitó de los muertos, el evangelio no puede ser verdad y nadie es realmente salvo.⁵

Todas las personas resucitarán, pero no todas al mismo tiempo. Cuando Jesús regrese, Él levantará a todos los creyentes, resucitando a los que han muerto.⁶

“Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años.”⁷

Los que no son aceptados en la primera resurrección son los que murieron en sus pecados. Serán resucitados posteriormente para ser juzgados.

“Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras... Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego.”⁸

La creencia de que algún día seremos resucitados afecta nuestro estilo de vida más allá de lo que somos conscientes. Podemos ver los efectos prácticos de esta doctrina al considerar los ejemplos de las personas que la niegan. Algunas personas en la iglesia de Corinto negaban que

⁴ **1 Corintios 15:13** “Porque si no hay resurrección de muertos, tampoco Cristo resucitó.”

⁵ **1 Corintios 15:17** “...y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana; aún estáis en vuestros pecados.”

⁶ **1 Tesalonicenses 4:16-17** “Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.”

⁷ Apocalipsis 20:6

⁸ Apocalipsis 20:13, 15.

el cuerpo humano fuera a resucitar.⁹ Quienes creían este error estaban divididos en dos posiciones extremas. Algunos decían: “Puesto que el cuerpo no va a resucitar, el espíritu es todo lo que importa. Eso significa que los pecados que cometemos con el cuerpo no son serios. Podemos incluso cometer fornicación, porque de todas maneras el cuerpo va a ser descartado.”¹⁰

Otros decían algo así: “Puesto que el cuerpo no va a resucitar, debe ser malo y sin valor alguno. Por lo tanto, debemos suprimir todos los deseos corporales, y no comer nada que tenga sabor agradable, ni disfrutar el matrimonio.”¹¹

Ambos errores surgieron a raíz del hecho de negar la resurrección. La doctrina cristiana de la resurrección le da valor al cuerpo. Su valor se demuestra en que los cuerpos de los cristianos son redimidos, son templo del Espíritu Santo y miembros de Cristo, y serán resucitados y glorificados.¹²

“Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.”

El Juicio de Todas las Personas

*Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos. Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras. Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras. Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda. Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego.*¹³

⁹ Esto se demuestra por el hecho de que Pablo escribió un pasaje de cincuenta y ocho versículos (todo el capítulo 15 de 1 Corintios) defendiendo la doctrina de la resurrección.

¹⁰ Vea 1 Corintios 6:13-14, donde parece que algunos tenían un eslogan: “*Las viandas para el vientre, y el vientre para las viandas,*” queriendo decir que el cuerpo no es para otro fin más que para la indulgencia de los deseos. El apóstol dijo: “...*pero tanto al uno como a las otras destruirá Dios,*” refiriéndose al juicio por el uso indebido del cuerpo. Además continúa diciendo: “*Pero el cuerpo... es para el Señor... Y Dios, que levantó al Señor, también a nosotros nos levantará con su poder.*”

¹¹ Vea 1 Corintios 7:1-2, donde Pablo se dirige a algunos que estaban insinuando que los cristianos no deberían tener relaciones sexuales, ni siquiera en el matrimonio. Esta posición es el extremo opuesto de la que vimos en los versos anteriores, pero probablemente surgió también del hecho de dudar de la resurrección, y por lo tanto, de menospreciar el cuerpo.

¹² **1 Corintios 6:14-15, 19-20** “*Y Dios, que levantó al Señor, también a nosotros nos levantará con su poder. ¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo? ¿Quitaré, pues, los miembros de Cristo y los haré miembros de una ramera? De ningún modo... ¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.*”

¹³ Apocalipsis 20:11-15

No podemos dejar de percibir el sentido irrevocable enfatizado en esta escena. Este es en verdad el fin de aquellos cuyos nombres no están en el Libro de la Vida. No es el fin de su existencia, sino el fin de su posibilidad de hacer elecciones. La eternidad que sigue será la consecuencia interminable de decisiones que jamás podrán ser revertidas.

Quienes niegan el juicio final buscan restarle importancia a las escogencias humanas. Quieren creer que cualquier cosa mala que hagamos ahora podrá ser corregida algún día. Pero la Biblia dice “...*he aquí ahora el día de salvación.*”¹⁴ Vendrá un tiempo cuando ya no habrá más toma de decisiones y sólo las consecuencias permanecerán.

El hecho del juicio venidero le da a nuestras elecciones una importancia que va más allá de los resultados inmediatos. Esto es algo que los pecadores quieren negar. Quieren pensar que mientras puedan controlar los resultados inmediatos de sus acciones no hay nada de qué preocuparse. Una consejera en un programa de radio le dijo a una persona que llamó para pedir consejo: “Yo creo que no hay nada malo excepto la conducta irresponsable.” Esta consejera explicó que, en su opinión, si usted puede asumir la responsabilidad por los resultados de sus acciones, no hay nada más de qué preocuparse. Pero la Palabra de Dios dice que las personas serán juzgadas por sus obras.¹⁵

El juicio concluirá con la sentencia de algunos al castigo eterno y el otorgamiento de la recompensa eterna para otros.¹⁶ No todas las personas serán juzgadas al mismo tiempo. Las Escrituras describen una escena de juicio que parece ser para los pecadores que resucitaron para enfrentar la condenación por sus obras pecaminosas.¹⁷ Hay otro juicio para los cristianos, en el que serán recompensados por aquellas obras que tengan resultados valiosos y perdurables.¹⁸

Dios no quiere que vivamos en constante temor, ni que el temor sea nuestra motivación para vivir correctamente. Sin embargo, la consciencia del juicio venidero nos da un sentido de responsabilidad que guía nuestra vida.

Vendrá un tiempo cuando ya no habrá más toma de decisiones y sólo las consecuencias permanecerán.

[Dios] pagará a cada uno conforme a sus obras: vida eterna a los que, perseverando en bien hacer, buscan gloria y honra e inmortalidad, pero ira y enojo a los que son contenciosos y no obedecen a la verdad, sino que obedecen a la injusticia; tribulación y angustia sobre todo ser humano que hace lo malo, el juicio primeramente y también el

¹⁴ 2 Corintios 6:2

¹⁵ **2 Corintios 5:10** “Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo.”

¹⁶ Para una mayor descripción bíblica del castigo eterno, véase el capítulo de este libro dedicado a ese tema.

¹⁷ Véase Apocalipsis 20:11-15, citado anteriormente en este capítulo. No parece haber ningún cristiano siendo juzgado en esta escena, porque fueron previamente resucitados y recompensados (versículos 4-6).

¹⁸ **1 Corintios 3:14-15** “Si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó [la prueba es descrita en el versículo anterior], recibirá recompensa. Si la obra de alguno se quemare, él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego.”

*griego, pero gloria y honra y paz a todo el que hace lo bueno, al judío primeramente y también al griego; porque no hay acepción de personas para con Dios.*¹⁹

El Reino Eterno de Dios

De acuerdo con la Biblia, el tiempo tiene un principio y una clara serie de eventos que progresan hacia una conclusión. La Biblia inicia con la creación, describe la trágica caída del hombre, luego registra a Dios llevando a cabo el plan de salvación a través de siglos de historia humana. La vida tal como la conocemos no ha existido siempre, y no siempre existirá.

En Génesis encontramos el inicio del pecado. En Apocalipsis el pecado es excluido absolutamente de la ciudad eterna de Dios.²⁰ En Génesis vemos la pérdida del árbol de la vida y la sentencia de muerte. En Apocalipsis vemos la restauración del árbol de la vida, los nombres en el Libro de la Vida, y la invitación a un río de agua de vida.²¹

En este capítulo hemos mencionado muchos eventos futuros, hemos comentado sobre algunos de ellos, y sólo hemos mencionado los debates en torno a los tiempos. Pero sabemos que hay un acontecimiento que tendrá lugar al final de toda esta serie de eventos, según lo que Dios nos ha revelado. Este acontecimiento introducirá al universo en la eternidad que Dios ha preparado. Este evento será el advenimiento del Reino eterno y completo de Dios.

Como el Creador, Dios siempre ha sido el rey de Su universo, pero a causa de la caída del hombre, la humanidad ha estado en su mayoría en rebelión contra el Reino de Dios. Esto va a llegar a un fin repentino, y Dios reinará eternamente sin rival.

Esta escena poética y descriptiva es del libro de Daniel.²²

Estuve mirando hasta que fueron puestos tronos, y se sentó un Anciano de días, cuyo vestido era blanco como la nieve, y el pelo de su cabeza como lana limpia; su trono llama de fuego, y las ruedas del mismo, fuego ardiente. Un río de fuego procedía y salía de delante de él; millares de millares le servían, y millones de millones asistían delante de él; el Juez se sentó, y los libros fueron abiertos. Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí con las nubes del cielo venía uno como un hijo de hombre, que vino hasta el Anciano de días, y le hicieron acercarse delante de él. Y le fue dado dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran; su dominio es dominio eterno, que nunca pasará, y su reino uno que no será destruido.

¹⁹ Romanos 2:6-11

²⁰ **Apocalipsis 21:27** “No entrará en ella ninguna cosa inmunda, o que hace abominación y mentira, sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero.”

²¹ **Apocalipsis 22:2** “En medio de la calle de la ciudad, y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones.” Véase también Apocalipsis 22:1, 19.

²² Daniel 7:9-10, 13-14

Yo Creo...

Que el regreso de Jesús es la esperanza bendita que todos los cristianos aguardan. Todas las personas serán levantadas de la muerte para enfrentar el juicio por sus obras, y luego recibirán el galardón eterno o serán sentenciados al castigo eterno. El Reino de Dios vendrá en plenitud, y Dios reinará eternamente sin rival.

Preguntas para Estudio

1. ¿Cuáles son algunas categorías temáticas en el estudio de la profecía bíblica?
2. Cuando la gente niega el regreso futuro de Cristo, ¿qué clase de estilo de vida tienden a tener?
3. ¿Cuáles estilos de vida surgen del error de negar la resurrección?
4. En el juicio, las personas serán juzgadas por sus _____.
5. Quienes niegan el juicio buscan restar importancia a _____.
6. ¿Cuál es el acontecimiento que tendrá lugar al final de toda esta serie de eventos finales, según lo que Dios nos ha revelado?

Lectura Recomendada

Culbertson, Paul T. & Wiley, H. Orton. *Introducción a la Teología Cristiana*. Kansas City, Mo: Beacon Hill Press, 1949. Véase la Séptima Parte, “La Doctrina de las Cosas Futuras.”

Hitchcock, Mark. *El Libro Completo Sobre la Profecía Bíblica*. Wheaton, IL: Tyndale House, 1999.

Los Credos Antiguos

Durante los primeros siglos después de Pentecostés, la iglesia enfrentó la necesidad de aclarar ciertos conceptos tales como la Trinidad y la encarnación de Cristo. La iglesia trató de discernir si ciertas ideas nuevas contradecían la verdad bíblica y estableció estándares doctrinales como defensa contra la herejía. Estos estándares fueron expresados en credos, los cuales tenían la intención de ser resúmenes de las verdades fundamentales que todo cristiano creía. Obviamente los credos no podían abarcar cada asunto que pudiera surgir. Sin embargo, ninguna persona que negara alguna de las verdades contempladas en esos primeros credos habría sido considerada como cristiana, pues dichos credos eran intentos de definir de manera concisa la fe cristiana.

Los siguientes son cuatro de los credos antiguos de la iglesia.

El Credo de los Apóstoles

El Credo de los Apóstoles no fue escrito por los apóstoles, sino que fue escrito en el siglo II con el propósito de expresar las doctrinas de los apóstoles.

“Creo en Dios Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra;

y en Jesucristo, su único Hijo, Señor nuestro; que fue concebido por el Espíritu Santo, nació de la virgen María, padeció bajo el poder de Poncio Pilato; fue crucificado, muerto y sepultado; descendió a los infiernos; al tercer día resucitó de entre los muertos; ascendió al cielo, y está sentado a la diestra de Dios Padre Todopoderoso, de donde vendrá a juzgar a los vivos y a los muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Universal, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección del cuerpo, y la vida perdurable. Amén.”

Al parecer este credo tenía la intención de exponer los errores de aquellos que negaban que Jesús hubiese sido verdaderamente humano y nacido de una virgen. También había algunos que negaban que Jesús hubiese muerto en verdad, o que hubiese resucitado de la muerte físicamente. Había algunas religiones, como muchas hoy en día, que negaban que el mundo estuviera avanzando hacia un juicio final.

En este credo se dice muy poco respecto al Espíritu Santo. Esto no se debe a que la iglesia no supiera quién era el Espíritu Santo; más bien, se debe a que hasta ese momento la iglesia no había enfrentado el desafío planteado por las herejías sobre Su identidad. El término Iglesia Católica significa simplemente “universal” y quiere decir que hay un solo Cristianismo verdadero. El “perdón de pecados” implica la salvación por gracia y no por obras o rituales. La resurrección del cuerpo contrastaba con la idea errónea de que toda la materia es mala por naturaleza.

El Credo Niceno

El Credo Niceno fue establecido en un concilio de la iglesia en el año 325 d. C. para tratar con las herejías que negaban la deidad de Cristo y del Espíritu Santo. Algunas declaraciones fueron agregadas en el año 381 d. C. Observe que este credo no contradice ninguna de las afirmaciones contenidas en el Credo de los Apóstoles; más bien trata con asuntos que no habían surgido anteriormente.

“Creo en un Dios, el Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, y de todas las cosas visibles e invisibles.

Creo en un Señor Jesucristo, el unigénito Hijo de Dios, nacido de Su Padre antes de todos los mundos, Dios de Dios, Luz de Luz, el verdadero Dios del verdadero Dios, engendrado, no hecho; siendo de una misma substancia con el Padre; por quien todas las cosas fueron hechas; quien por nosotros los humanos y por nuestra salvación bajó del cielo, y se encarnó por el Espíritu Santo en la Virgen María, y fue hecho hombre; fue crucificado también por nosotros bajo el poder de Poncio Pilato; sufrió la muerte y fue sepultado; al tercer día resucitó de acuerdo con las Escrituras; ascendió a los cielos; está sentado a la diestra del Padre; y vendrá otra vez con gloria a juzgar a los vivos y a los muertos, y cuyo reinado no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, el Señor y Dador de la vida, que procede del Padre y del Hijo, que es adorado y glorificado juntamente con el Padre y el Hijo; quien habló por los profetas. Creo en una Iglesia Universal Apostólica; reconozco un bautismo para la remisión de los pecados; espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo venidero. Amén.”

Este credo amplía las declaraciones acerca de las tres personas de la Trinidad. Se enfatiza la plena deidad de Cristo, a fin de resguardar esta verdad contra aquellos que decían creer que Jesús era Dios, pero que minimizaban Su deidad. Él es eterno (“antes de todos los mundos”), no creado, y participa de la misma substancia del Padre. Jesús debe ser llamado Dios por las mismas razones por las que el Padre es llamado Dios.

La palabra “apostólica” quiere decir que la iglesia original fue establecida por medio de la doctrina y el ministerio de los apóstoles. Cualquiera que se llamara cristiano pero negara las doctrinas de los apóstoles sería considerado parte de una nueva religión, y no un cristiano.

El Credo Calcedonio

El Credo Calcedonio fue escrito en el año 451 para proteger las doctrinas esenciales de la encarnación. La redacción no es del todo fácil de entender, pero el interés de los autores era proteger las doctrinas de la plena deidad y la plena humanidad de Cristo, de tal manera que ninguno de estos aspectos fuera minimizado o se tornara insignificante. Observe que al final los autores afirmaron que consideraban estas doctrinas tanto bíblicas como tradicionales dentro de la iglesia. No creían estar desarrollando ideas nuevas, sino solamente defendiendo lo que la iglesia siempre había creído.

“Nosotros, entonces, siguiendo a los santos Padres, todos de común consentimiento, enseñamos a los hombres a confesar a Uno y el mismo Hijo, nuestro Señor Jesucristo, el mismo perfecto en Deidad y también perfecto en humanidad; verdadero Dios y verdadero hombre, de cuerpo y alma racional; cosustancial (coesencial) con el Padre de acuerdo a la Deidad, y cosustancial con nosotros de acuerdo a la Humanidad; en todas las cosas como nosotros, sin pecado; engendrado del Padre antes de todas las edades, de acuerdo a la Deidad; y en estos postreros días, para nosotros, y por nuestra salvación, nacido de la virgen María, de acuerdo a la Humanidad; uno y el mismo, Cristo, Hijo, Señor, Unigénito, para ser reconocido en dos naturalezas, inconfundibles, incambiables, indivisibles, inseparables; por ningún medio de distinción de naturalezas desaparece por la unión, más bien es preservada la propiedad de cada naturaleza y concurrentes en una Persona y una Sustancia, no partida ni dividida en dos personas, sino uno y el mismo Hijo, y Unigénito, Dios, la Palabra, el Señor Jesucristo; como los profetas desde el principio lo han declarado con respecto a El, y como el Señor Jesucristo mismo nos lo ha enseñado, y el Credo de los Santos Padres que nos ha sido dado.”

La deidad de Cristo que afirmaban los primeros cristianos no era una deidad teórica que Jesús tenía en el cielo, pero no en la tierra. Ellos creían que Él era una verdadera encarnación, Dios hecho carne. Jesús poseía completamente los atributos de Dios y del hombre a la vez. Ellos consideraban esta naturaleza de Cristo como el requisito indispensable para ser el Salvador.

El Credo Atanasiano

El Credo Atanasiano se le ha atribuido a Atanasio, un obispo del siglo IV que ejerció gran influencia, pero también sufrió mucha persecución en su defensa de la Trinidad y la deidad de Cristo.

"Todo el que quiera salvarse, ante todo es menester que mantenga la fe Católica; el que no la guarde íntegra e inviolada, sin duda perecerá para siempre.

Ahora bien, la fe católica es que veneremos a un solo Dios en la Trinidad, y a la Trinidad en la unidad; sin confundir las personas ni separar las sustancias. Porque una es la persona del Padre y el Hijo y otra (también) la del Espíritu Santo; pero el Padre y el Hijo y el Espíritu Santo tienen una sola divinidad, gloria igual y coeterna majestad. Cual el Padre, tal el Hijo, increado (también) el Espíritu Santo; increado el Padre, increado el Hijo, increado (también) el Espíritu Santo; inmenso el Padre, inmenso el Hijo, inmenso (también) el Espíritu Santo; eterno el Padre, eterno el Hijo, eterno (también) el Espíritu Santo. Y, sin embargo, no son tres eternos, sino un solo eterno, como no son tres increados ni tres inmensos, sino un solo increado y un solo inmenso. Igualmente, omnipotente el Padre, omnipotente el Hijo, omnipotente (también) el Espíritu Santo; y, sin embargo no son tres omnipotentes, sino un solo omnipotente. Así Dios es el Padre, Dios es el Hijo, Dios es (también) el Espíritu Santo; y, sin embargo, no son tres dioses, sino un solo Dios; Así, Señores el Padre, Señor es el Hijo, Señor (también) el Espíritu Santo; y, sin embargo, no son tres Señores, sino un solo Señor; porque así como por la cristiana verdad somos compelidos a confesar como Dios y Señor a cada persona en particular; así la religión católica nos prohíbe decir tres dioses y señores. El Padre, por nadie fue hecho ni creado ni engendrado. El Hijo fue por solo el Padre, no hecho ni creado, sino engendrado. El Espíritu Santo, del Padre y del Hijo, no fue hecho ni creado, sino que procede.

Hay, consiguientemente, un solo Padre, no tres Padres; un solo Hijo, no tres Hijos; un solo Espíritu Santo, no tres Espíritus Santos; y en esta Trinidad, nada es antes ni después, nada mayor o menor, sino que las tres personas son entre sí coeternas y coiguales, de suerte que, como antes se ha dicho, en todo hay que venerar lo mismo la unidad de la Trinidad que la Trinidad en la unidad. El que quiera, pues, salvarse, así ha de sentir de la Trinidad.

Pero es necesario para la eterna salvación creer también fielmente en la encarnación de nuestro Señor Jesucristo. Es, pues, la fe recta que creemos y confesamos que nuestro Señor Jesucristo, hijo de Dios, es Dios y hombre. Es Dios engendrado de la sustancia del Padre antes de los siglos, y es hombre nacido de la madre en el siglo: perfecto Dios, perfecto hombre, subsistente de alma racional y de carne humana; igual al Padre según la divinidad, menor que el Padre según la humanidad. Mas aun cuando sea Dios y hombre, no son dos, sino un solo Cristo, y uno solo no por la conversión de la divinidad en la carne, sino por la asunción de la humanidad en Dios; uno absolutamente, no por confusión de la sustancia, sino por la unidad de la persona. Porque a la manera que el alma racional y la carne es un solo hombre; así Dios y el hombre son un solo Cristo. El cual padeció por nuestra salvación, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos, está sentado al adiestra de Dios Padre omnipotente, desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos, y a su venida todos los hombres han de resucitar con sus cuerpos y dar cuenta de sus propios actos, y los que obraron bien, irán a la vida eterna; los que mal, al fuego eterno.

Esta es la fe católica y el que no la creyere fiel y firmemente no podrá salvarse."

Durante los primeros siglos no existían las denominaciones como las conocemos hoy en día. Había una sola iglesia. De modo que los credos eran declaraciones hechas por el consenso de la cristiandad. Hoy en día, la mayoría de las denominaciones que afirman honrar la autoridad de la Biblia sostienen los puntos establecidos en los credos, aunque quizás estén en desacuerdo con respecto a muchas otras ideas.

La mayoría de las instituciones cristianas hoy en día escriben resúmenes de sus creencias, los cuales son similares a los credos antiguos. En el cuadro que se presenta a continuación se encuentra un breve credo escrito por la facultad de *God's Bible School and College*, llamado el "Credo de Capilla." Un credo como el que se presenta a continuación no pretende reemplazar los credos antiguos ni compartir su estatus, sino enfatizar algunas de las verdades más importantes en términos más conocidos.

Yo Creo...

Yo creo en Dios el Padre, Creador de todas las cosas. Y en Jesucristo, Su único Hijo, nuestro Señor; quien fue concebido por el Espíritu Santo, nació de la virgen María, sufrió por nosotros, y fue crucificado, muerto y sepultado. Descendió al infierno; y al tercer día resucitó. Ascendió al cielo, donde está sentado a la diestra de Dios el Padre Todopoderoso. Vendrá otra vez para juzgar a los vivos y a los muertos. Creo en el Espíritu Santo, quien inspiró las Sagradas Escrituras; quien por gracia nos justifica por medio de la fe; y quien también nos santifica en la semejanza de Jesucristo. Creo en la Santa Iglesia Cristiana, los medios de gracia, la resurrección del cuerpo y la vida eterna. Amén.

Preguntas para Estudio

1. ¿Cuál era el propósito de los credos?
2. ¿Cuáles ideas erróneas respecto a Jesús corrigió el Credo de los Apóstoles?
3. ¿Qué significa el término **católica** en los credos?
4. ¿En cuáles aspectos se enfoca mayormente en Credo Niceno?
5. ¿A qué se refiere el término **apostólica** en el Credo Niceno?
6. ¿Cuáles doctrinas fueron protegidas por el Credo Calcedonio?

Lecturas Recomendadas

Bettenson, Henry, ed. *Documentos de la Iglesia Cristiana*. New York: Oxford University Press, 1967.

Noll, Mark A. *Turning Points*. Grand Rapids: Baker, 1997.

Apéndice

Respuestas a las Preguntas para Estudio

Capítulo 1: El Libro de Dios

1. Es lo que podemos entender acerca de Dios a través de la observación de la creación.
2. En la inspiración de la Biblia y la encarnación de Jesucristo.
3. La revelación especial describe a Dios, explica la caída y el pecado, y muestra la forma de ser reconciliados con Dios.
4. Que es la Palabra de Dios.
5. Porque es inspirada por Dios.
6. Que fueron “dirigidos” por el Espíritu Santo (2 Pedro 1:21-22).
7. Voz audible, sueños, visiones, y dando entendimiento y dirección.
8. Que es la Palabra de Dios.
9. Que no puede fallar, que es confiable y que nunca nos conducirá al error.
10. Que no contiene errores en ninguna de las afirmaciones que hace.

Capítulo 2: ¿Quién es Dios?

1. Equivocarnos respecto a cómo es Dios.
2. Que Dios es el Creador de todo (y por implicación, que Él es distinto de todo lo creado).
3. Atributos.

4. En el siguiente orden:
 - a. Espíritu.
 - b. Eterno.
 - c. Personal.
 - d. Inmutable.
 - e. Todopoderoso.
 - f. Omnipresente.
 - g. Amor.
 - h. Trinidad.
 - i. Santidad.
 - j. Justo.
 - k. Omnisciente.

Capítulo 3: La Trinidad

1. En el diseño del universo en tres dimensiones: espacio, tiempo y materia, cada uno de los cuales consiste de tres elementos.
2. Hay un solo Dios; el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son todos Dios; y los tres se relacionan entre sí como personas distintas.
3. El Hijo ha sido siempre el Hijo del Padre, y el Espíritu Santo procede del Padre.
4. La familia y la iglesia.
5. Debemos vivir en relaciones de amor y entrega, enfatizando la comunidad.
6. Reconocemos que cada persona de la Trinidad merece adoración. Oramos al Padre, por medio del Hijo, en el Espíritu, pero también oramos a todas las personas de la Trinidad.

Capítulo 4: Ser Humano

1. Que tenemos un propósito especial, que nuestra vida tiene un diseño, y que tenemos que dar cuenta a Dios de nuestra vida.
2. Instinto moral, libre voluntad, instinto creativo, capacidad de pensar y razonar, capacidad de relacionarnos, auto-consciencia, inmortalidad y capacidad de adorar.
3. La capacidad de entender los conceptos del bien y del mal.
4. Nosotros podemos ver los aspectos éticos y prácticos. Podemos tomar cuidadosamente decisiones que pueden cambiar nuestra vida.
5. Es la habilidad de pensar acerca del pensamiento mismo, de considerar si cierto pensamiento es realmente lógico.
6. Porque tienen las facultades innatas de la humanidad.
7. El ser humano no tiene libre voluntad excepto por gracia. El hombre pecador usa sus habilidades en formas opuestas a la voluntad de Dios.

Capítulo 5: La Raíz de Todo Problema

1. La raíz de todos los problemas en el mundo es el pecado.
2. La palabra pecado significa “errar el blanco”.
3. La Biblia utiliza la palabra pecado para referirse a:
 - a. Cualquier acción, actitud o deseo que se desvía de la ley de Dios.
 - b. El principio de corrupción con el cual nacemos todos los seres humanos, y que nos lleva a apartarnos de la ley de Dios.
4. Los principales términos que utiliza la Biblia para referirse a este principio son “pecado”, “la ley del pecado” y “la carne”.
5. El principio del pecado o ley del pecado es la corrupción de la naturaleza espiritual interna del hombre que resultó cuando Adán renunció a su relación con Dios, relación santificadora y dadora de vida.
6. La depravación es la corrupción de nuestra naturaleza interna que nos hace egocéntricos y naturalmente inclinados a pecar.
7. Depravación total significa que todo nuestro ser, y no sólo una parte, se ha corrompido.

8. Romanos 13:10-18.
9. Además de pecar con nuestras acciones, podemos pecar en nuestras actitudes y deseos.
10. Una de las principales razones por las que Dios puso el libro de Levítico en la Biblia es para enseñar a la gente pecadora qué es el pecado y cómo pueden ser perdonados para que puedan ser santos y vivir en comunión con un Dios santo.
11. Las tres verdades cruciales que nos enseña el libro de Levítico sobre los actos de pecado son:
 - a. Dios toma en serio el pecado.
 - b. Debía haber un sacrificio de sangre para que el pecado fuera perdonado.
 - c. Dios considera diferentes clases de pecado de manera diferente.
12. El libro de Levítico distingue dos clases de actos pecaminosos: actos intencionales y actos no intencionales.
13. El pecado no intencional es una violación de la Palabra de Dios que usted no tenía la intención de cometer o que cometió sin saber que estaba haciendo algo malo.
14. El pecado intencional consiste en hacer deliberadamente lo que usted sabe que es malo.
15. La forma principal por la que sabemos que las debilidades humanas no son pecado se encuentra en Hebreos 4:15, donde se nos dice que Jesús no cometió ninguna clase de pecado, y tres versículos después (5:2) el autor de Hebreos dice que Jesús *“también está rodeado de debilidad.”*
16. Las cinco etapas principales en las que se desarrolla el plan de salvación son:
 - a. Salvación inicial (es decir, cuando somos salvos).
 - b. Entera santificación.
 - c. Santificación progresiva.
 - d. Glorificación.
 - e. Resurrección a la inmortalidad.
17. Las cinco razones por las que debemos llamar pecado a las violaciones involuntarias de la Palabra de Dios son:
 - a. Dios las llama pecado.

- b. Son ofensas contra la santidad de Dios.
 - c. Requirieron el sacrificio de la vida de Jesús en la cruz para propiciar la ira de Dios contra nosotros y remover nuestra culpa.
 - d. Dios exige que nos arrepintamos y que hagamos restitución por estas violaciones involuntarias de Su Palabra.
 - e. Recibiremos las consecuencias de nuestro mal proceder.
18. Debe pedir perdón y proponerse, por la gracia de Dios, evitar cometer de nuevo el mismo error.
19. 1 Corintios 10:13 *“No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar.”*

Capítulo 6: El Jesús Verdadero

1. Que Él es a la vez Dios y hombre.
2. Porque al ser hombre Jesús pudo sufrir y morir; Jesús nos representó en Su vida justa y Su muerte sacrificial; y Él nos representa como nuestro Sumo Sacerdote.
3. La respuesta debería explicar el significado de Juan 10:30 y Juan 8:58, o comentar los versículos mencionados en los puntos titulados “Jesús realizó actos divinos...” y “Jesús es Creador y Sustentador.”
4. Su sacrificio tiene valor infinito; Él tiene el poder para salvarnos; y Él debe ser adorado.
5. Jesús murió como un sacrificio, proveyendo el fundamento para nuestro perdón.
6. Su resurrección demostró Su victoria sobre el pecado y la muerte; demostró Su identidad (probando así la verdad del evangelio); y nos da la seguridad de que Él será capaz de levantarnos de la muerte.

Capítulo 7: El Espíritu Santo

1. Tiene mente, voluntad y emociones.
2. La respuesta debería explicar el significado de algunos de los siguientes pasajes: Hechos 5:3-4; 2 Timoteo 3:16; 1 Corintios 6:19 y Juan 3:5-8.

3. Para darle el respeto y el honor que merece.
4. El convence de pecado, regenera, santifica, da seguridad, imparte poder, y da entendimiento de la Biblia. Otras actividades del Espíritu Santo se mencionan en este capítulo.
5. Los tres.
6. En el momento de la salvación.
7. Rindiendo completamente su vida a Dios, y pidiéndolo en fe.

Capítulo 8: Satanás – Nuestro Principal Enemigo

1. Satanás fue creado para ser un arcángel.
2. Porque es un espíritu.
3. Porque él odia a Dios, en cuya imagen fue creado el hombre.
4. Sólo formas tergiversadas de los placeres que Dios ha creado.
5. El lago de fuego.
6. Porque piensan que van a obtener poder para uso personal.
7. Porque más personas se volverían a Dios a causa del temor de Satanás.

Capítulo 9: La Salvación – La Provisión de Dios

1. Antes de la fundación del mundo (Efesios 1:4).
2. Somos pecadores por naturaleza y por elección; somos esclavos del pecado; somos enemigos de Dios y estamos separados de Él; nuestro entendimiento está entenebrecido y nuestro corazón endurecido; estamos muriendo físicamente; ya hemos sido juzgados y sentenciados a la separación de Dios en el infierno y al lago de fuego.
3. El sistema sacrificial del Antiguo Testamento nos enseña que:
 - a. Dios es a la vez justo y misericordioso.
 - b. La salvación exigía un sacrificio perfecto y el derramamiento de sangre.
 - c. La salvación involucra un sacrificio sustitutivo.

- d. La salvación requería un sacrificio divino.
4. La muerte de Jesús en la cruz demuestra la justicia porque el castigo por el pecado fue pagado. La muerte de Jesús en la cruz demuestra la misericordia de Dios porque hizo provisión de un medio para el perdón de los pecados y lo hizo disponible gratuitamente para todos.
 5. La sangre de Jesús tenía que ser derramada porque Dios exige el derramamiento de sangre para expiar el pecado (Hebreos 9:22).
 6. La palabra expiación significa “a unidad”. Los teólogos utilizan esta palabra porque uno de los propósitos de Dios en la expiación es traer nuevamente a la humanidad caída a la unidad de una relación con Él.
 7. El principal propósito de la expiación era tratar con el problema de nuestro pecado, para que pudiéramos ser reconciliados con Dios y vivir en santa y amorosa comunión con Él por toda la eternidad.
 8. Ser reconciliados con Dios significa que nuestra relación con Él, que estaba quebrantada, ha sido restaurada. Hay paz entre nosotros y Dios.
 9. Dios es propiciado cuando Su ira legítima contra el pecado y Su justicia son satisfechas por el sacrificio de Su Hijo.
 10. Somos redimidos en el sentido de que antes éramos esclavos del pecado, pero Dios nos compró por medio de la sangre de Jesús.
 11. 1 Juan 2:2 enseña que Jesús murió por los pecados del mundo entero, no sólo por los pecados de los cristianos.
 12. Tito 2:11

Capítulo 10: La Salvación – La Obra de Dios y Nuestra Respuesta

1. Con la gracia preveniente.
2. Gracia es todo aquello que Dios nos da y que no merecemos. La gracia preveniente es la gracia que Dios nos da antes de ser salvos, la cual nos capacita para responder a la luz (verdad) que Él nos da.
3. Tito 2:11 dice que *“la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres.”*

4. Juan 6:44 dice que nadie puede venir a Cristo si el Padre no lo atrae. A menos que el Padre nos atraiga, no podemos venir a Él.
5. El Espíritu Santo convence nuestra conciencia de culpa, nos hace conscientes de la justicia de Dios, y nos hace ver el castigo del pecado.
6. Arrepentimiento y fe.
7. El arrepentimiento es un cambio en la manera de pensar y de sentir en cuanto al pecado, que produce un cambio de conducta. Cuando nos arrepentimos, dejamos de pecar y empezamos a hacer lo que sabemos que es correcto.
8. La fe consiste en creer lo que Dios ha dicho, comprometerse a hacer lo que Dios demanda, y confiar y descansar en Sus promesas.
9. No, cumplir las condiciones de la salvación no gana nuestra salvación ni nos hace merecedores de ella. Romanos 4:4-5 expresa claramente que Dios no nos debe nada. La salvación es Su regalo gratuito para nosotros.
10. Primero debemos creer que Jesús es el Hijo de Dios, que su sacrificio en la cruz es suficiente para el perdón de nuestros pecados, y que Él resucitó de entre los muertos corporalmente. Segundo, debemos abandonar nuestros pecados y comenzar a servir a Dios. Tercero, debemos creer que Dios nos perdona cuando cumplimos Sus requisitos para la salvación.
11. El orden lógico es: Dios nos une con Cristo, nos justifica, nos santifica (regenera), nos adopta y nos sella con el Espíritu Santo.
12. (1) Dios perdona nuestros pecados. (2) Borra el registro de nuestros pecados. (3) Cuenta nuestra fe como justicia. (4) Nos declara justos. (5) Nos acepta por los méritos de Cristo.
13. Nuestra justificación se basa en nuestra unión con Cristo.
14. Dios nos separa de nuestra antigua vida de pecado, nos reclama como Suyos, nos santifica y comienza a transformarnos a la semejanza de Cristo.
15. La palabra regeneración significa “nuevo nacimiento.” La regeneración es parte de la santificación inicial.
16. Cuando nacemos de nuevo, venimos a formar parte de la familia de Dios. Cuando Dios nos adopta, nos otorga todos los derechos y privilegios que vienen con el hecho de ser Sus hijos.
17. Cuando Dios nos “sella” con el Espíritu Santo, pone Su Espíritu dentro de nosotros como señal de que verdaderamente somos Sus hijos y como garantía de la herencia futura que vamos a recibir.

Capítulo 11: Una Introducción a la Santidad Cristiana

1. La voluntad de Dios para nosotros.
2. Porque Dios nos manda a nosotros, los seres humanos, que seamos santos, y nos provee la gracia necesaria.
3. Cuando nace de nuevo.
4. Separación como posesión especial de Dios, separación de todo lo que es ordinario (no dedicado a Dios), y separación de todo pecado.
5. Vea la lista al final del capítulo.

Capítulo 12: Entendiendo la Entera Santificación

1. 1 Tesalonicenses 5:23.
2. Santificación inicial, santificación progresiva y entera santificación.
3. La santificación inicial se refiere a la obra de Dios por medio del Espíritu Santo en el momento en que nacemos de nuevo, por la cual Él nos separa para Sí como Su posesión, nos aparta de la práctica del pecado voluntario, e inicia el proceso de hacernos semejantes a Cristo.
4. La santificación progresiva se refiere a la obra continua del Espíritu Santo por la cual nos transforma diariamente a la semejanza de Cristo. La santificación progresiva se inicia en el momento de la conversión y continúa a lo largo de la vida hasta la glorificación en el cielo.
5. La entera santificación se refiere a una obra de Dios específica que tiene lugar más adelante en la vida del cristiano, por la cual Dios limpia el corazón del egocentrismo (depravación heredada) y llena al creyente con el Espíritu Santo, capacitándolo así para amar a Dios completamente – con todo su corazón, mente, alma y fuerzas (sin rivales, sin reservas ni motivaciones egoístas) – y a su prójimo como a sí mismo. La entera santificación también le da poder al creyente para servir a Cristo de un modo más efectivo.
6. Porque es la voluntad de Dios. Dios desea eliminar el egocentrismo que permanece en nuestra vida.
7. En la entera santificación nuestra relación con Dios es fortalecida.

Capítulo 13: Pasos Hacia la Entera Santificación

1. Tomando conciencia de su egocentrismo y creyendo en el testimonio de las Escrituras de que es el deseo de Dios que cada creyente sea enteramente santificado.
2. Al usar el adverbio “por completo”, Pablo explica que está hablando de una obra de la gracia santificadora de Dios que purifica cada parte del hombre: “espíritu, alma y cuerpo.”
3. Estas preguntas tienen como propósito profundizar el entendimiento personal y ayudar a una aplicación personal.

Capítulo 14: Los Tres Pilares de la Seguridad

1. De que somos salvos y enteramente santificados.
2. La seguridad de la fe en la Palabra de Dios.
3. Creer lo que Dios ha dicho, comprometerse a hacer lo que Dios demanda, y confiar y descansar en lo que Dios ha prometido.
4. El testimonio del Espíritu.
5. Porque no siempre es fuerte o claro.
6. Que por medio de acciones y actitudes medibles, podemos examinar nuestra vida para ver si en verdad estamos en la fe.

Capítulo 15: La Iglesia – El Hogar al Que Pertenecemos

1. La iglesia es la familia de Dios, de la cual cada creyente es un miembro.
2. *“Las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.”*
3. El bautismo, que es una confesión pública de la fe en Cristo, y la Cena del Señor, que es un recordatorio de Su muerte por nosotros.
4. Que los creyentes se sirvan unos a otros a través del uso de los dones espirituales.
5. Porque la intención de la iglesia es atraer a los pecadores y redimirlos.
6. La iglesia es una, santa, universal y apostólica.

7. La iglesia debe ser un templo de alabanza, el testigo y guardián del evangelio, la maestra de los fieles, un agente para la reforma moral y una agencia evangelística.

Capítulo 16: El Retorno Triunfante de Cristo

1. El regreso de Cristo será visible a todo el mundo.
2. Toda oposición a Dios será derrotada.
3. Los cristianos serán honrados y recompensados. Se levantarán para encontrarse con Él en el aire y gobernarán con Él.
4. Resucitarán en el momento de Su venida.
5. Debemos permanecer alerta espiritualmente para que cuando el Señor regrese estemos preparados.
6. Será como un relámpago y como el abrir y cerrar de un ojo.
7. En este capítulo se presenta una lista de cuatro consideraciones. Una razón de por qué el Señor no ha venido aún es para que las personas tengan tiempo de arrepentirse.
8. El mundo será transformado repentinamente.
9. Debemos vivir en victoria espiritual, con valores eternos, y enfocados en la misión de alcanzar a los perdidos.

Capítulo 17: El Cielo – Vida Eterna con Dios

1. Porque somos carne y sangre, mientras que Dios (cuyo hogar es el cielo) es Espíritu. Dios es infinito. El cielo no tiene las limitaciones terrenales de tiempo y espacio.
2. Puesto que Dios tiene el poder de hacer Su hogar exactamente como Él quiere que sea, el cielo es consistente con Su naturaleza.
3. Dolor, tristeza, conflictos, peligro, enfermedad, envejecimiento y muerte. Todas las consecuencias de la maldición del pecado.
4. Muros de jaspe, puertas de perla, cimientos de piedras preciosas y calles de oro.
5. Aquellos que son salvos. Vea la respuesta en detalle en el capítulo.
6. Al morir, o en el regreso de Jesús, lo que suceda primero.

7. que Él ha creado para nosotros en el cielo.

Capítulo 18: El Castigo Eterno

1. Que sería mejor eliminar cualquier acción que estemos haciendo que ir al infierno por ella.
2. Las respuestas pueden variar, pero de acuerdo con el texto, “el infierno es eterno, irrevocable y agonizante.”
3. Los ateos, los testigos de Jehová, los mormones y los universalistas.
4. Porque el pecado es una ofensa contra un Dios infinito, porque el pecador le niega a Dios la adoración y el servicio eternos que Él merece, y porque somos seres eternos que no tenemos otro lugar a donde ir si escogemos la separación de Dios.
5. Por el arrepentimiento y la fe en Jesucristo.
6. Pregunta para discusión: Las respuestas pueden variar, pero vea el párrafo que inicia con las palabras “Algunos se niegan a creer en el infierno porque se preguntan...”

Capítulo 19: Eventos Finales

1. Temas especulativos, controversias entre evangélicos y verdades necesarias.
2. Viven de acuerdo con prioridades terrenales. Enfatizan lo que el hombre puede hacer en vez de lo que Dios puede hacer y hará.
3. El menosprecio del cuerpo, lo que puede conducir a la indulgencia de los deseos físicos o a una supresión extrema de los mismos.
4. Obras.
5. Escogencias humanas.
6. El advenimiento del Reino completo y eterno de Dios, dando inicio a la eternidad.

Capítulo 20: Los Credos Antiguos

1. Resumir las verdades que todo cristiano creía, o definir la fe cristiana.
2. Que Jesús no era completamente humano, ni nacido de una virgen, que no murió verdaderamente o que no resucitó de entre los muertos.

3. Significa “universal”, enfatizando que hay una sola iglesia – una cristiandad.
4. En la deidad de Jesús y del Espíritu Santo.
5. Se refiere a que la iglesia original fue establecida por medio de la doctrina y el ministerio de los apóstoles.
6. Las doctrinas de la encarnación – la plena deidad y la plena humanidad de Jesús.

Autores Colaboradores

El Dr. Mark Bird es miembro de la facultad de Educación Ministerial de *God's Bible School and College*, donde también sirve como Director de Servicio Cristiano. Ha escrito varios libros y ha desarrollado materiales para líderes de grupos pequeños.

El Dr. Allan Brown es el presidente de la División de Educación Ministerial de *God's Bible School and College*. Es escritor y editor colaborador de la revista *God's Revivalist*. Sirve como evangelista en campamentos, convenciones y reuniones de avivamiento.

El Dr. Philip Brown es miembro de la facultad de Educación Ministerial de *God's Bible School and College*. Es escritor y editor colaborador de la revista *God's Revivalist*.

El Reverendo Ben Durr, Jr. Es miembro de la facultad de Educación Ministerial de *God's Bible School and College*. Es pastor, escritor, predicador de avivamiento y editor colaborador de la revista *God's Revivalist*.

El Dr. Stephen Gibson es escritor y educador. Es miembro adjunto de la facultad de Educación Ministerial de *God's Bible School and College*.

El Dr. Daniel Glick es el presidente de la División de Estudios Interculturales y Misiones Mundiales de *God's Bible School and College* y sirve como pastor y líder de misiones.

El Reverendo Richard Miles es el vicepresidente de asuntos estudiantiles de *God's Bible School and College*. Es consejero y orador en conferencias para matrimonios y es editor colaborador de la revista *God's Revivalist*.

El Reverendo Larry Smith es el editor de la revista *God's Revivalist* (fundada en 1888, la cual es la publicación oficial de *God's Bible School and College*) y es miembro de la facultad de Educación Ministerial de la universidad. Es escritor y orador en campamentos, convenciones y reuniones de avivamiento.